**

*Fares As Suhab: El Caballero que cabalga las Nubes*

*CORIDA*

*A mi sobrino Luisito quien me prestó su bella imagen*

# CAPITULO I

# KEYLA Y SU VIAJE AL SUR DEL PAÍS

En el sur del país, existe una de las regiones más bellas de nuestra tierra. Pulmón vegetal del mundo, pleno de las más diversas culturas que penetraron aquel mundo desde los más diversos lugares.

La tarde de aquel agosto infernal había comenzado a caer, aún así el calor sofocaba al transeunte. Las regiones tropicales bien en una clima bastante ambivalente, a veces llueve torrencialmente, el calor sofoca; otras el sol inclemente tuesta la piel.

Allí estaba ella, buscando por aquellos mundos de Dios la puesta en práctica de sus ideas. Se alojaba en un hotel que según su propaganda era de cuatro estrellas.Tendida cual larga era sobre aquelal cama , que más parecía un chinchorro que cama alguna. Se sentía sedienta, pero seducida por la belleza del lugar.

Durante las tardes observaba como aquel sitio conservaba los mismos vicios dealgunas grandes ciudades. Sí, se podía apreciar las limpiezas de algunas calles, desprovistas de cestas para la basura, y lugares inmundos con las cestas vacías. Se llenaba de curiosidad. Al caminar el sol hacía de compañero, y no parecía muy apurado en ocultarse, el ocaso llegaba con lentitud. La luz le curtía la piel morena, y el ardor en sus brazos, en sus piernas y en sus manos, la hacían palidecer por instantes. Los rayos del sol caían, cuan mercader que vende su mejor mercancía. Eso la hacía ver espejismos sobre el piso, figuras danzantes y atrayentes, que envolvían su mente, y la fueron trasladando como en un sueño a cualquier lugar del mundo. Pensó en el Sahara; llamado también el Horno de Alá, o en el desierto de Gobi, cualquier lugar es bueno para compararlo con aquellos rayos que caían sin piedad sobre su cuerpo. Dejaba que su mente tejiera figuras que se le antojan espejismos de su propia vida, mientras el sol danzaba en el cielo haciendo más suyo el universo y más quejoso y largo su andar. El sudor la bañaba, la blusa se le antojaba chica y el sudor le recorría el cuerpo aún joven, como si fuese un río de aguas termales, con ese vaho caliente que molesta y que inquieta en cualquier selva tropical, un efluvio que aumenta la desidia y las ganas de no hacer nada; la flojera se apoderaba de su cuerpo y la incapacitaba y adormecía. Se sitió como en esas tediosas conferencias que adormilan. Los pies se le antojaron grandes, no le cabían dentro de sus zapatos, la brisa moldeaba su cabello, la arenilla le golpeaba la piel.

Al regreso de aquel obligado paseo, el escozor, el sudor pegado a su piel y unos deseos de correr sin parar se apoderaban de su alma. Cuando al fin anocheció, bendita la noche, que traía un poco de frescura, y donde el pensamiento la llevaba hasta su Jesús, lo único que la hacía sentirse bien en aquel sitio. Un Jesus distante, alejado, comprometido, lleno de otros intereses. Más lejamo que cercano. Mas distante que próximo, más prohibido que permitido.

 Se acercó a la ventana de su habitación de hotel, veía a lo largo de la avenida o de la calle uno que otro árbol que dejaba colar la fuerte luz que aún a las cinco de la tarde, parecía como si fuese mediodía. Un sudor espeso le enroscaba la piel, le producía escozor y un gran deseo de arañarse la piel de los brazos desnudos.

En aquel trance Keyla musitaba suavemente

─ Aquí estoy sola, y la soledad me aterra. Que llegaron de otras latitudes. Una tierra que les hizo respirar al calor haciéndolos olvidar de los fríos uinvernales de la Europa. Tierra de éxtasis que dan las cosas bellas de la naturaleza, apreciar un cerro multicolor, lleno d everdor durante todo el año, o tierras que se sumergen en el mar o en el océano, tierras que rompen la monotonía. Cascadas de aguas insurgentes, pequeños desiertos y arenales, o copos de nieve que parecen aguilas.¡Que e xtraña geogarfía! decían sus abuelos, no muy leidos en cosas geográficas.

 Se acordaba de Jesús ─ y sólo su nombre le basta para sentirme acompañada y para logar una extraña sensación d earmionía, de paz, de dulzura espiritual. ¿Estaría enamorada?. ¿Qué significaba estar enamorada?, ¿es que acaso la distancia une?. Una sensación de armonía, de paz, de dulzura le arrebataba el pensamiento. Sentía como si estuviese en una cáscara y se acurrucaba en los brazos del ser amado. ¿ Que tenía de aquel ser?, Nada, y sin embargo, su recuerdo bastaba para hacerla sentir diferente. Jesus solía tocar la guitarra y cantar, aquellas melodías maravillosas eran la caricia de su alma. Todas, todas las tomaba para ella. ¡qué dulzura en la voz que cantaba, canciones en otro idioma que nunca comprendió, que a lo mejor no eran para ella,pero las sentía como tales!.

Las noches caía, y allí en el secreto conjuro con las horas su cuerpo se adormecía. Las grues as gotas de sudor corren por su frente y escapan y danzan a su propio compás. Una saliva espesa y casi seca la atraganta, una tos desagradable y seca la conmueve y parece reventarle la garganta. Tose una vez y dos veces, y después no las cuenta.

Sus labios se resecan y acrecentan su sed.

Se pone de pies, deambula por la pequeña habitación de aquel hotel, buscando un poco de frescor. Llena el estómago de agua y aquella horrible sensación no termina de irse, y su garganta, sigue prófuga entre su cuerpo buscando cualquier cosa a que asirse. El agua cuesta mucho dinero en aquel sitio cuyos torrentes de agua dan luz a casi todo el país. El agua potable, es traída por barco o por avión hacia aquel sitio. ─ ¡Qué ironía!.La noche cae, apenas el murmullo de las hojas que se mecen ellos árboles dejuan caer su pristina música.El paso del viento comulga en esta tierra ,extraña y de contrastes. Tierras hacia donde navegaron sus primeras fantasías y sus primeros amores. Tierras donde se perdieron al conjuro de los besos sus más tiernas fantasías. Tierra árida a veces, productiva otras.

Así se dormía o se sumergía en el más profundo insomnio, malestar, calor, y un vaho, cuyo desagradable olor, la obliga a abrir los ojos; amanece, el canto del gallo la despabila, se baña y se viste con una ropa suave que no transparentara el calor sofocante de la zona. Lista para empezar con el alba, bajó al comedor del hotel, y pidió el desayuno, café, rodajas de pan, mantequilla y mermelada. Tomó la cajita de la mermelada de mango, y leyó importada de Cuba. Y allí, y tropezándose con ella, y en las puertas de las casas, tobos llenos de mangos para que la gente que pasa se los lleve. Era esta una tierra desaprovechada, limpia de manos sedientas de tierra para cultivar, sucia de manos avarientas de dinero. Una tierra bella y empantanada. Un pantano que cubre las manos, los pies, los cabellos y curte la cara. Un pantano que atrae y que adormece como las culebras con su aliento a la presa escogida.

En su nueva caminata apenas si divisa algún transeúnte, medio soñoliento, medio dormido, producto de las parrandas de cada noche. Todas las noches parecen celebrar festines a Baco. No se sabe, si es por el calor, o por costumbre, o por el tedio o por la soledad. Pero el que llega allí, no tarde en celebrar cualquier cosa.

Tenía quince días en aquel pueblo y había visto no menos de diez días de fiestas y celebraciones. No descubrió si había un día para el trabajo. Celebraron la fiesta de la secretaria, la del maestro, la del profesor, la del abogado, la del médico, la de la enfermera, la del contador público, la del enfermero, la del orgullo gay, y ya no recordó más, pero estaba segura que el día en que partió de aquel sitio, se celebraría la del ejército. Así que no sabía exactamente cuando era día de fiesta y cuando era día de trabajo. Había días para todos, para el cliente, para el usuario, para el médico, para el maestro, para la secretaria, para el agricultor, para el bodeguero, para el abogado, para el zapatero, para el barrendero, para el que vende perros calientes, para el que vende chicha, y en fin, como decía Cervantes, cualquiera tiene su asiento. Parecía que la gente de aquel pueblo vivía en una eterna navidad o carnaval. Cualquier cosa podía celebrarse, los motivos sobran. El que llega allí, termina contagiándose. Pasados cuatro meses el foráneo se considera un regional, y comienza a hablar idéntico a la gente de aquel pueblo, y a participar en sus fiestas y celebraciones.

 Las calles son buenas ─ se repetía para sus adentros─, repletas de asfalto, que a veces, contrastan con la pobreza de algunos, o de quizás de muchos. Observaba una mezcla de razas, blancos, negros, cobrizos. Descendientes de los extranjeros que decidieron adoptar la región como suya. Los nombres varían de los muy criollos, a los extraños o extravagantes, mezcla de cristianismo con judío, de lo español con lo indio, y quien sabe cuánto más. Podías ver en algunas de las calles del pueblo algún letrero, como hálabi, síntoma de que allí había llegado algún descendiente de la cultura árabe. O algún negocio, bar o restaurante con el nombre de la "Virgen de Fátima", o más adelante, discotheque "La Fontana de Trevi", o alguna panadería "La Gomera". “Champs Elisee”, “La bohemme”. Si por los nombres fuera, pudiéramos estar seguros de las confluencias de nacionalidades que allí habían tenido lugar y del pandemoniun del hablar.

Las construcciones parecían tener la marca de sus habitantes, cada raza que llegó allí, se trajo su arquitectura. Una pequeña pagoda, con una casa arabesca, o una sencillita de paja, colocada una al lado de la otra. Y qué decir, de una negra con ojos verdes, y uno de esos catires con el pelo amarillo hasta la cresta pero de mil rollitos, onduladitos, que la gente les llama “bachacos” cariñosamente. Ella recordó al tío Pepe, a quienes por su pelo amarillo ensortijado le decían “el bachaco de la familia”. Las palabras se acoplaban entre sí, y con una facilidad, el du-du, con el posicle, con la vajilla, con el vale, con el okay, con el oui, con el salamo aleico, mercy, madame, Monsieur, silvous plate, buongiorno, todo en una mezcla de sortilegios.

Las calles, se le antojaban largas, como la pena de mucha gente, de una amplitud ya envidiable en cualquier ciudad del mundo. A veces caminar por ellas produce tedio por el sol inclemente que las azota. Pero le gusta hacerlo. Visitar el mercado, ver las verduras limpias y bien dispuestas, con aquel olor característico que atrae, hierbabuena, ajo, cebollin, albahaca tomillo, jengibre, apio, auyama, pasote, ajoporro, cilantro.

 El centro de la ciudad conserva las características de los viejos cascos urbanos donde la civilización moderna no ha llegado con su irreparable daño a las viejas construcciones. Multiplicidad de piedritas caracterizan el suelo de la región, la abruman como caminante, estropeando la piel de sus pies y haciendo más lento su caminar. La tarde se le hace pesada, por eso se desliza hacia la calzada en busca de un poco de sombra donde ampararse. Deseosa por salir de aquel infierno hecho sol de mediodía, comenzó a caminar, no sabía si al sur o al norte, qué más da, cuando uno no conoce un sitio. Si estuviese en su ciudad natal diría que le gustaría vivir hacia el este, allí están las mejores casas, los mejores restaurantes, los mejores clubes, y también los mejores ladrones.

Keila musitaba en voz alta

─Al ir a un pueblo que no conozco, o a un país distinto al mío, que me importa dónde voy, de todos modos, nada para mí será lejano o cercano, pues no tengo referencias. No tengo nada que me aparte de un lugar, y que me haga desearlo, o añorarlo.

─Bien me había dicho tío Pepe─ cuando fue a probar suerte a los EE.UU., ─ me voy, puedo llegar a cualquier sitio, cualquiera estará lejos de mi tierra, qué más da que sea Boston, New Yersy o San Francisco. La gente pierde la relatividad del lugar donde quiere vivir, igual aquella cantidad de extranjeros en aquel pueblecillo, ¿qué significado puede tener para ellos vivir en la capital o allí, o más allá?. Para muchos su corazón está donde está su fortuna, para otros, donde esté la familia que forjaron. Si la concibieron en el país de origen, quieren regresar con el dinero producto del trabajo y vivir mejor.

Su tío decía

 ─No importa si el trabajo fue─ vender telas, coser zapatos, montar una peluquería, una panadería o un abasto. Los otros y muy pocos, adoptan al país como suyo, lo aman y tratan de producir para él.

-A veces tratamos de crear familias por generaciones y lo logarmos─ ese fue el caso del abuelo de tu padre.

 Keila susurraba para sí: Yo no he venido a probar fortuna─ no me importa si me ven deambular o correr, o lo que fuera, después de todo, que carrizo le importa a nadie, lo que yo hiciera, o dejara de hacer. Además, ese pedazo de tiempo se convierte, en ese instante que se nos escapó y hacemos esfuerzos por asirlo. Son esos pequeños momentos de un instante crepuscular, con que la vida nos sorprende a veces.─Aquí estoy─ alojada en un hotel de cuatro estrellas, a las cuales con gusto le quitaría dos.

 \_La cama donde duermo no mide más de ochenta cm de ancho, con un colchón que se hunde, una habitación adornada con un viejo cuadro recopiado de la Gioconda, una libreta de teléfono como de hace diez años y un enjambre de zancudos que me acompañan todos los días y todas las noches, y todos los mediodías, y todas las tardes.

Su inclemencia, le resultaba terrible, la agobiaban. Le molestaban hasta el amanecer, y todo eso le impedían por momentos conciliar el sueño. Si se tapaba toda con la sábana el calor la mataba, si se dejaba sin arropar tenía que aguantar sus picadas. No cabría otra cosa que acostumbrarse a su zumbido. Se dormía vencida por el sueño y el cansancio y la rutina.

Ella solía hablar para sí, calladito y en forma d emurmullo, lo que hizo que su madre la llamara cigarrón.

─ Me puedo acostumbrar a su zumbido, no así a ese colchón curvilíneo. Acostarme en él me genera un dolor en el cuello,m y si intento voltear la cara, siento un dolor agudo en la nuca.

Su cuerpo se arqueaba para poder entrar en aquel semicírculo, que más que cama parecía un chinchorro. El sobrecama que la cubría , se le antojaba sucio. \_En ningún hotel lavan los cubrecamas─ se repetía. Las sábanas se ven limpias y bien tendidas, pero tampoco se sabe si las cambian.

─En todo caso, una malanoche se pasa en cualquier parte se repetía─, una y otra vez.

 En las tardes ─ lugar donde dictaba varias conferencias─ para matar el tiempo, por conocer o simplemente por no quedarse en aquel claustro, paseaba por la ciudad. Y al retornar a su habitación, intentaba bañarse; pero del chorro apenas sí salían unas góticas de agua tibia, que la hizo recordar un viaje a una isla caribeña, donde bañarse era una felonía. El calor la desesperaba, el aire acondicionado parecía trabajar peor que nunca, intentaba prenderlo presionando cada botón y el desgraciado le devolvía un vaho hediondo a cucaracha y desencadenaba un ruido que no la dejaba dormir. Si lo apagaba, se moría de calor, ni siquiera soplaba aire, si lo prendía su ruido infernal le trastocaba el sueño. Así que entre los zancudos y el ruido del aparato terminaba vencida y en brazos de Morfeo. Cada vez que regresaba a la habitación, el sol había hecho de las suyas, se metía por cualquier rendija y calentaba todo lo que encontraba a su paso. Intentaba bañarse pero en vano, el agua dura, apenas si lograba eliminar el jabón que había regado por su cuerpo. Entre protesta y protesta, terminaba su baño. No había terminado de secarse cuando las gotas de sudor comenzaban de nuevo a empaparle el cuerpo. Se tendía sobre la cama de 80 cm. de ancho y se repetía

─ ¿Mi cama? Cuantas personas habrían tenido aquella cama como suya. Le resultó extraño, llamar mi cama, a una cama de hotel. Cuantas personas han pasado por ella. ¿Cuántos sueños han muerto allí?

De acuerdo con su costumbre de hablar para sí se repitió

─Cuando nos tendemos sobre una cama de hotel─ la hacemos nuestra, y meditamos en ella. Pareciera que cuando estamos en un hotel podemos pensar mejor. Entonces pasan por la mente miles de pensamientos. Miro hacia al techo, y una lamparilla medio coqueta, medio fea, medio muerta, medio sin luz, me devuelve una luz mortecina, que ni siquiera sirve para leer. Apenas cierro los ojos y vienen a mi mente mil figuras, mil pensamientos, agradables o no, pero son míos, me pertenecen a mí y a mi vida. Son esos únicos espacios que son verdaderamente nuestros. Inaccesibles, incompresibles. Espacios donde nos encontramos con nuestro yo. Donde nadie se mete, donde nadie entra sin permiso. Donde somos reyes de la vida y del mundo que nos rodea. Así, sola, sin otro compañero que la propia vida, cualquiera inicia un rosario de pensamientos, que se van tejiendo uno a uno hasta dejarnos vencidos por el sueño, por el cansancio, por el tedio o por la desilusión, o sencillamente por la nada. Trató de mirar la parte buena del viaje, y aclaró para sí.─ Siempre es bueno tener nuevas experiencias, y esta es una de esas experiencias que me resulta nueva-.

Allí casi en la jungla, más lejos que más nunca, se tendía cuan larga era, sobresaliendo sus pies por el copete de la pequeña cama. Como una forma de hacerse gracia movía armoniosamente los dedos de sus pies, hacia uno y otro lado. Se entretenía creando figuras con su sombra reflejada en las paredes. Después de todo por gusto propio estaba allí. Lejos de cualquier mundo, de cualquier soplo, de cualquier cosa. Realizaba experiencias sobre como enseñar geometría a los niños de preescolar.

Mientras trataba de conciliar el sueño, la habitación semiobscura por la pobreza de la lámpara le permitía un poquito de frescor. Así, en un estado cualquiera, en la plenitud de la vida, comenzó a hacerse preguntas sin respuestas. O se impresionó por esa amalgama de pensamientos que rebullen y revoletean sin cesar, o simplemente van al compás de las horas que marca el reloj. Solía entregarse a sus pensamientos, en esos pocos instantes que tenemos de ser nosotros mismos. Sin otra intervención que la de nuestro propio proceso para pensar, sin otro compañero que nuestro propio yo. Allí, víctima de su aturdimientos, de su miedo, de la vida, del tiempo, del maltrato, del paso del tiempo y de la imposibilidad de ser, del desgano, de la fatiga o simplemente acompañada del miedo que cubre a veces cubre nuestras cobardías, o a los que empezamos a sentir el paso del tiempo, vio una figura que se movía por toda la habitación. No sabía si había entrado en esa especie de sopor, donde la realidad se mezcla con la ficción, donde todo es real y mentira a la vez. Había estado soñando o pensando, pero se vio como flotando en un tubo inmenso, vio caras de gente que le parecían familiares, pero ellos no la reconocieron. De repente se vio con un compañero al lado, avanzó con tanta rapidez que la dejó atrás. Ella lo llamaba pero él no se detenía, avanzaba y avanzaba. Sentía como que le iba hundiendo en la profundidad del mar o en un pozo demasiado cristalino, y mientras se hundía veía pasar a su lado miles de personas, irreconocibles. Leyó una fecha que se fue de su mente, pero sentía que no estaba en su tiempo, ni en su era. No supo si estaba adormilada, de repente algo le rozó la piel, húmedo o seco, frío o caliente, pero la figura le pareció inmensa. Creyó ver un fantasma, un ladrón, y en aquella mezcla de sueño y vigilia, recordó su cartera, el pasaje de vuelta, y el dinero que le quedaba, y que debía conservar para terminar sus días de visitas en aquel sitio. Así que haciendo un esfuerzo por incorporarse, por despertarse, movía de un lado a otro la cabeza, hasta que logró incorporarse en la cama. Quedó semisentada y empapada de sudor. Con el miedo pintado en el rostro deslizó la mano hacia la pequeña mesa de noche y trató de encender la lámpara. Sintió de nuevo aquel roce, y de un sólo manotón retiró su brazo. Intentó pararse y llegar hasta el suiche principal de la habitación, y la bombilla iluminó aquel pequeño cuarto. Un murciélago luchaba por desembarazarse de la cortina donde había ido a parar después del manotón que le había dado. Después de aquel momento difícilmente pudo dormir. Veía murciélagos por todas partes.

Había ido a aquel sitio a compartir con una cantidad de chiquillos la puesta en práctica de una experiencia en el área de matemática sobre la cual hacía algún tiempo había comenzado a investigar ella y Jesús.

No le agradaba la idea de ver murciélagos ni cucarachas. Se acordaba de las historietas de Drácula. No le agradaba mucho este tipo de historietas, casi nunca vio películas de brujos o de muertos. Así que cuando culminó el trabajo que la llevó a aquel sitio, sus deseos de regresar eran inmensos. Después de todo tendría algo que contarle a sus nietos, si algún día los tenía. Se inventaba de vez en cuando una historieta, así mitigaba cualquier inconveniente. Tomó su diario y escribió algunas peripecias de aquellos días. Le gustaba su diario. Allí tenía los versos que la ilusionaron y los que la consolaron. Más tarde, cuando los leyó le parecieron ridículos. Pero no los eliminó, no arrancó sus hojas. Aquellos eran sus sentimientos de adolescente. Que adolescente no es tonto, enamorado, quebradizo, frágil, revoltoso y todo lo que se le ocurra.

Al día siguiente estaba libre, terminada la actividad que la llevó a aquel pueblo, regresó tan pronto como pudo a su ciudad natal. Una ciudad llena de ruidos y de bostezos. Una ciudad llena de huecos y de locuras. Tiene encantos que sólo se aprecian cuando los citadinos se escapan al interior en épocas de vacaciones. Sólo así se puede apreciar las bellezas que ella encierra en sus calles, en sus fachadas, en sus largas avenidas, o en sus cortas calles.

Keila pensó que cualquiera puede exclamar,

─¡Esta ciudad de mierda! ─y no le falta razón.

─Pero es mi ciudad, y yo la quiero─ se repitió en voz baja..

─Cada uno tiene lo suyo, y ella era mía─ se decía.

Para sus adentros se repetía─ una y otra vez─ en las noches, cuando aún podemos ver algún lucero, alguna estrellita titilante en el cielo, o esa mancha borrosa de la cordillera que bordea la ciudad ,nos quedamos extasiados

En la noche en el balcón de su habitación se descubre hablando con las estrellas, o recordando un pasaje de su niñez. Una sonrisa o una lágrima furtiva, a veces se le escapa y la deja correr a través del rostro aún joven y bonito. Comienz a una lucha interminable con preguntas que repite una y otra vez

─ ¿Qué he hecho y qué he dejado de hacer?. ─Si se pudiera volver al pasado y recomponerlo, tal vez comenzaría por mi misma, no sé si volvería a cometer los mismos errores. Pero siento la necesidad de repetir la vida con otra intensidad. Ella se le estaba escapando y ni siquiera sabía por cual hueco se estaba yendo.

Le resultaba extraño, pero se había acostumbrado a este tipo de meditaciones. Allí de frente a los cerros de su ciudad llenos de verdor y de frescura, o de esa brisa que llega del mar y se mete a través del abra de los cerros. Allí frente a ellos, pasaba las horas con el pensamiento más lejos que más nunca, titiritando de rabia o envejeciendo de vida. Cuando viaja, y siente que al mirar al frente de donde está, no tiene la referencia de sus cerros, de sus colinas, le daba la impresión de sentirse perdida y es una sensación que le duraba algún tiempo. Estaba finalizando la semana. Una semana de mayo lluviosa, llena de problemas de todo tipo, diluvios, puentes que se caen, ríos que se desbordan, damnificados y muertes por asesinato, o por pago de deudas entre malandros.

Era lunes, estaba de regreso su trabajo, había dejado aquella ciudad, con su sol y sus zancudos. Pensaba en lo que debía hacer aquel día. El informe sobre aquella actividad. Subía lentamente las escaleras, que la llevarían a su cubículo de la universidado, pues ella era profesora de una eminente universidad. Sentía el suave toque de la brisa de mayo de la mañana y el placer de las cosas que se saborean, después que apreciamos lo que valen. Le gustaba su ciudad, ¿cómo cambiarla y no sentir su presencia, su humedad, su sol, su bulla, sus huecos y por qué no?, su basura.

A medida que subía hacia su sitio de trabajo, su cabeza era un revoloteo de ideas, que a veces se le antojaban como fantasmas. Ayer estaba a más de 1000 km. de su ciudad natal, y hoy por arte del avión, se encontraba alejada de los mosquitos, de los zancudos y de aquella horrible cama, la cual por un largo tiempo le dejo un dolor en el cuello.

 A veces se asomaba a su realidad, que realidad tan deprimente, ¿y lo peor? ¿cómo cambiar aquello? ¿cómo devolvernos a otras épocas, y solía preguntarse ¿ cuál era su responsabilidad para con el prójimo?.

Esa tarde almorzaría con Jesús, su confidente. Siempre solían hacerlo, almorzaban en un restaurant cercano a su sitio de trabajo. Jesús también trabajaba en la misma Universidad. Cuando entró al restaurant, lo vio, alegre, interesado en la conversación que sostenía con un joven bastante parecido a él, o al menos eso le pareció.

Se le antojaba su hermano, o su sobrino. Tal vez era su sobrino, pues eras demasiado joven para ser su hermano, y ella no le conocía ningún hijo, o al menos jamás le había hablado de ello. Jesús era un hombre como de cuarenta y pico de años, amable, estudioso, lleno de las cosas bellas que suelen acompañar a las personas inteligentes, con una gran capacidad, y con una sonrisa de muchacho sano, que no alberga sino travesuras creativas. Tenía una fuerte disposición para el estudio y una exquisita sencillez para analizar los planteamientos por complejos que fueran. Sentados aquellos hombres, uno frente al otro, parecía un mismo individuo frente al espejo, pero uno con veinte años menos. Se encontraban en un diálogo que parecía interesante. Al verlos de lejos nadie dudaría de que fuesen padre e hijo, realmente había un gran parecido entre ambos. Si lo apuraba mucho los mismos gestos. Pero bueno, hay gente que se parece sin tener el más ligero parentesco. Había algo extraño y familiar en aquel sujeto, algo que no sé si le agradaba o la irritaba, le producía una sensación que ella misma no se reconocía. Se acercó lentamente, el muchacho se levantó y le acomodó una silla junto a ellos. Le extendió la mano y se presentó

─Soy el Dr. Fares Ab Subhab.

Cuando ella estrechó su mano sintió algo que no pude percibir y que le recorrió todo el cuerpo. ─¡Demasiado joven para ser doctor!

─Pero bueno─ ahora los muchachos terminan muy pronto el bachillerato.

─Oh. Si─ dijo ella─ mucho gusto ─ soy Keyla Brunette.

 Luego con su habitual decencia sugirió ─¿Pedimos un aperitivo antes de almorzar?. Así ganaba algún tiempo para averiguar quién era aquél hombre. El joven se paró por un instante y al alejarse hacia el mostrador donde estaban los muchachos que servían, para ordenar al mesonero, ella tuvo la impresión de ver a Jesús caminar. Jesús solía caminar como aflojando todo el cuerpo. ─ ¿Quién es?─preguntó─ es el Dr. Ab Subhab, le respondió, Jesús, como si ya fuesen viejos amigos.

Sin mucha prisa preguntó a Jesús,

─¿Es tu familiar?. Él sonrió, sin dar respuesta, y un ligero temblor recorrió el cuerpo de Keyla, seguro él lo advirtió. Enseguida la miró y dijo, suavemente ─No me disgustaría.

Keyla sintió una especie de celos y debió haberlo advertido Jesús, pues tomó su mano con cariño, y le dijo ─parece que no me conocieras─

Eso era cierto, pero había un extraño parecido entre aquel hombre y Jesús, y peor aún, había algo que le agradaba y le desagradaba de aquel joven. Era tal el parecido con Jesús, que de ser su hijo, debió haberlo concebido hace unos 25 años, cuando Jesús tendría unos 15 años. ¡Imposible!., Jesús jamás hubiera hecho tal cosa, y a esa edad menos.

 La cara de Keyla debió haber sido muy expresiva, porque Jesús trató de dar alguna salida a sus interrogantes. Ella no contestó, estaba acostumbradas a las salidas de Jesús. Por las propias características de Jesús, ¡Imposible!, que aquel fuese su hijo, tal vez un hermano─ si podría ser─.

Para sus adentros se preguntó ─¿Para que vendría con aquel chico.?, no era esa una costumbre de Jesús. Sintió celos, o no supo con certeza que sentimiento se apoderó de ella, pero se sentía rara con aquella visita. De haber adivinado su pensamiento Jesús, como solía hacerlo; ella no sabía qué hubiera pensado. Se paró de la silla con la actitud de retirarse, pero el joven y el mesonero se acercaban.

 Algo extraño delataba irremediablemente aquella escena. No deseaba intercambiar palabra alguna. Veía aquel individuo y le parecía familiar, una extraña sensación recorrió su cuerpo al ver al muchacho, era el prototipo de Jesús, pero mucho más joven. Trató de buscar una respuesta, aquel joven le despertaba alguna sensación extraña ¿Celos, desencanto, rabia, amor, dulzura?, no sabía. Mil cosas vagaron por su imaginación, se sentía desilusionada y traicionada, porque algo le decía que aquel muchacho estaba irremediablemente ligado a Jesús. Y su parecido, era tan real como si fuesen dos gotas de agua, y Jesús ni siquiera aclaraba la situación.

Casi de mala gana y por decir algo preguntó. ─¿De dónde es tu nombre?- el chico sonrió, dejando ver una línea de dientes blancos y parejos, su sonrisa era bonita, tenía un aire que le era tan familiar pero tan desconocido.

─Son cosas de mis padres ─respondió sin inquietarse,

─y en realidad Subhab es mi segundo nombre, me llamo Fares Ab-Subhab que significa el "Caballero que cabalga las Nubes".─Mi padre es un amante de los viajes espaciales y temporoespaciales y siempre soñó viajar en el tiempo. Así que desde pequeño trató de que yo me interesara en ese tipo de conocimientos y de viajes, y creo que ello lo plasmó en mi nombre. Tal vez eso ayudaría a interesarme en sus ideas.

Definitivamente oírlo hablar le creaba dudas a Keyla, pues, eso eran los sueños de Jesús. Vivía metido en un proyecto de este tipo, con muchos físicos y matemáticos, así como en discusiones sobre posibles viajes a través del tiempo. A pesar de que me atraía este tipo de ideas, y de leer todos los libros de J J Benítez, y cuanto libro y película de ficción pudiera la veía, no pensaba en que ello pudiese hacerse realidad. Tenía una larga lista de páginas web sobre ello.

|  |
| --- |
|  |

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|  |

|  |
| --- |
| **Creación**  |

|  |
| --- |
| **Ciencia ficción** [icono](http://www.letralia.com/01/litin001.htm)[**Axxon**](http://axxon.com.ar)[**http://axxon.com.ar**](http://axxon.com.ar)Una de las más antiguas publicaciones de ciencia ficción y literatura fantástica. Es editada en Argentina por Eduardo Carletti. El usuario puede obtener en el sitio todos los números publicados y, además, acceder a una nutrida galería de arte, una enciclopedia, una sección de noticias y material de divulgación científica, así como participar en un taller literario. [icono](http://www.letralia.com/160/litin.htm)[**Forjadores**](http://www.forjadores.net)[**http://www.forjadores.net**](http://www.forjadores.net)Portal venezolano de ciencia ficción, fantasía y terror, ideado en el seno del taller literario virtual del mismo nombre y en las tertulias caraqueñas de ciencia ficción y fantasía. Ofrece material didáctico y de creación, foros de discusión, noticias de ciencia y tecnología y artículos científicos, entre otros materiales. [**Latinoamérica 2050**](http://members.tripod.com/~Aracena/index-2.html)[**http://members.tripod.com/~Aracena/index-2.html**](http://members.tripod.com/~Aracena/index-2.html)Novela de ciencia ficción de Fernando Aracena, escritor boliviano. Es la primera novela boliviana que se publica en Internet. [**Páginas de Xavier Berenguer**](http://www.iua.upf.es/~berenguer/portada.htm)[**http://www.iua.upf.es/~berenguer/portada.htm**](http://www.iua.upf.es/~berenguer/portada.htm)Xavier Berenguer es doctor ingeniero industrial por la Universidad Politécnica de Catalunya; además es un escritor que se especializa en la narrativa de temas informáticos. En su página personal se puede leer sobre sus cursos en la UPF, recursos docentes, textos y reportajes y producciones multimedia. [**Portal Ci-fi**](http://www.portal-cifi.com)[**http://www.portal-cifi.com**](http://www.portal-cifi.com)Portal de ciencia ficción en español. Incluye comentarios, novedades, críticas y reseñas sobre libros, películas, cómics y todo lo que esté relacionado con el género. Incorpora una extensa base de datos ordenada por categorías que pretende recopilar toda la información posible sobre sagas, colecciones, autores y otros temas. [**Sitio de Ciencia Ficción**](http://www.ciencia-ficcion.com)[**http://www.ciencia-ficcion.com**](http://www.ciencia-ficcion.com)Francisco José Súñer Iglesias mantiene uno de los sitios más destacados en la difusión de la ciencia ficción como género literario. Incluye un glosario sobre el tema, datos de películas y series de ciencia ficción, relatos y concursos literarios del género. [**Ubik, Asociación Venezolana de Ciencia Ficción**](http://www.avcff.org)[**http://www.avcff.org**](http://www.avcff.org)El 24 de mayo de 1984 se fundó en la [Universidad Simón](http://www.usb.ve) Bolívar, de Venezuela, el Club Ubik. Posteriormente se convirtió en Ubik, Asociación Venezolana de Ciencia Ficción. Su página contiene información sobre sus actividades, su historia y abundante material literario de sus miembros.  |

 |

En realidad ─ dijo Keyla ─yo no tengo una formación científica de naturaleza física ni matemática como para pensar en esa posibilidad, pero por lo general Jesús me habla sobre ello. Así me trata de demostrar matemáticamente mediante unas fórmulas no muy claras para mí, como es posible trabajar con el hiperespacio. Espacios de dimensión N, por ejemplo. En más de una oportunidad asistí a conferencias donde Jesús demuestra matemáticamente la posibilidad de viajar en el tiempo, o describe algoritmos que simulaban diferentes dimensiones a las conocidas. Pero para mí, eso es ciencia ficción, en tanto no tengo formación para entender aquellos arabescos. Sí siento curiosidad por saber de ello, pues me gusta escribir y pensé escribir un cuento para niños sobre ello, pero no pasa de allí.

Realmente, cada vez que intentaban explicarle algo, aquella ilustración le sembraba dudas, acerca de la reciente familiaridad de Jesús y el joven. Aquel muchacho era idéntico a Jesús. ¿Ahora, de dónde salió aquel muchacho tan parecido a él.? ¿Sería aquél joven, hijo de Jesús? ¿ hermano, primo? ¿Qué razones tenía para no presentárselo como tal? Después de todo que podía hacer ella si ello fuese cierto. Eso no cambiaba su vida ─ ¿o sí?─ se repetía mientras los oía hablar. En verdad, dos gotas de agua, ¿hermanos?. Jesús nunca habló sobre ello.

No hizo muchas preguntas al joven, al fin ¿con qué derecho se iba a meter en aquel asunto? No solía amarrarse a las individualidades de otros. Realmente sentía que algo extraño le pasaba cuando miraba aquel muchacho. No podía identificar ni clarificar sus sentimientos. Solo sabía que había algo extraño que no comprendía. Inclusive, hubiese jurado que le había visto en otra oportunidad. Ella tenía una extraordinaria mente fotográfica, tal vez no recordaría su nombre, pero su cara le resultaba familiar. Se entremezclaban cosas que ella tan dispuesta a discernir y a comprender la simbología en sus ideas y sentimientos no terminaba por descifrar.

─ Sí era hijo de Jesús, pensó ─ significaba, que hubo otra mujer en la vida de él, o que existía otra mujer. ¿pero cuando?. ¿qué edad tenía aquel sujeto?─ ¿Por qué Jesús no le habló sobre ello? Supuso que dados los principios de la gente asiática, y Jesús era asiático, ella no dudaría de él. Pues siempre se negó a tener hijos que no planificara. ¿Pero entonces aquel joven, de dónde salió?.¿Quién era?

El muchacho llevaba un bello portafolio de cuero, al asirlo para sacar algo, vi o una pequeña libreta muy parecida a la que Jesús usaba para tomar notas, sólo que estaba envejecido el cuero. Esta libreta siempre había acompañado a Jesús. tenía grabadas sus iniciales, y allí estaban. En ella Jesús hacía anotaciones, sobre los espacios vacíos, los terrenos baldíos, las fechas de las construcciones y una cantidad de datos matemáticos inexplicables para ella. Siempre decía, ─por si acaso─ se viaja para esta época no se tropezaría con ellos. Ella no entendía mucho sus divagaciones, pero al fin, eso no era de mucho interés para ella. Y si eso lo hacía feliz , allá él y sus elucubraciones.

Al almorzar lo hicieron despacio, todo lo contrario a la forma de comer de Jesús. Mientras tanto, ella miraba insistentemente al joven. Éste hablaba, como si conociera a Jesús, más de lo que ella podía conocerle. Al salir del restaurant, frente a ellos, se podía ver con facilidad la Facultad de Ciencias. El muchacho hablaba con Jesús, como si fuesen viejos amigos, así como sí conociera de sus conversaciones anteriores. Hablaba sobre los pocos egresados universitarios que se convertían en sujetos productivos, pero también que a futuro muchos se irían del país, dejando prácticamente las universidades solas. Había que prepararse para esa futura migración por causas políticas.

Habló acerca del Proyecto del Dr. Erick Folker , sobre la navegación informática y del uso de la realidad virtual en sus laboratorios y sobre la aparición de unos teléfonos que llamrían celulares y que cabían en la palma de la mano.

El muchacho hablaba mientras ella le miraba. Trataba de encontrar una pista que le dijera dónde lo había visto antes. Cuando habló de Erick Folker, ella creyó que estaba hablando del padre. Así que le interrumpió.

─No sabía que el Dr.Folker se había cambiado de la Facultad de Medicina a la de Ciencias, le asomó.

─No se cambió, contestó el joven. Henry Folker está jubilado.

Su hijo Erick en quien trabaja en la Facultad de Ciencias.

 ¿El. Dr. Folker, en la Facultad de Ciencias?, le interrogó.

─ Si , dijo Fares. Ab Subhab ─él es físico─ y ha abordado el campo de la Electrónica, electromagnetimo, física cuántica, y recientemente ha cursado estudios de alto nivel en el campo educativo. Es más, hoy está ligado a un gran equipo que usa la realidad virtual como como un medio más de aprendizaje y de experimentos temporoespaciales.

Ud recordara que

Einstein, por ejemplo, era consciente de que sus ecuaciones permitían, en principio, viajar en el tiempo. Esa posibilidad teórica, sin embargo, se choca con lo que los científicos llaman una "paradoja", que haría lógicamente imposible que el viaje se pudiera realizar. Esas paradojas son un aguafiestas para los entusiastas de los viajes en el tiempo, pero ahora, una nueva investigación afirma que es posible esquivarlas.

\_La verdad dijo Keyla, la fantasía hace falta y ¿Qué son estas paradojas y por qué este nuevo estudio afirma que es posible evitarlas para poder viajar al pasado?

Para resolver esta paradoja se han propuesto varios ejercicios mentales, pero ahora, dos investigadores en Australia, proponen una solución matemática para evitarla.

* [Qué son los exóticos "agujeros de gusano" de Einstein y Rosen (y por qué nos podrían permitir viajar a través del tiempo y el espacio)](https://www.bbc.com/mundo/noticias-52637902)

Los investigadores querían analizar cómo se comporta la dinámica de un cuerpo, es decir, su movimiento en el espacio-tiempo, al entrar en una curva de viaje al pasado.

Para eso crearon un modelo matemático con el que calcularon que un "agente" que entra en un bucle de viaje al pasado, puede tomar distintos caminos sin que se altere el resultado de sus acciones.

Su ejercicio abstracto muestra que varios agentes pueden comunicarse en el pasado y el presente, sin que haya una relación causa efecto. https://www.bbc.com/mundo/noticias-54911540

Ella soltó una carcajada.

No me crea una ignorante, pero a mi pobre cabeza aún le falta muchas cosas para entender tales afirmaciones.─ yo conozco a Erick

 Folker y ése es un bebé. Su padre es profesor, por cierto muy brillante, de la Facultad de Medicina, y no se ha jubilado, es un brillante y activo profesor muy amigo de Jesús.

 El joven miró a Jesús, como si ella no entendiese lo que él decía. Advirtió una pequeña seña de Jesús, y ella la pasó desapercibida. Realmente le parecía que eran dos personas hablando en un tiempo y espacio distinto. No le dio importancia, al fin ─cada loco con su tema ─se replicó en su interior. Si aquello era un juego, ella lo seguiría.

Le resultó muy interesante lo que Fares había dicho sobre la realidad virtual, al fin y al cabo, ella pertenecía a una lista de personas que se comunicaban a través del Correo Electrónico conocimientos sobre esta naturaleza, que empezaba a cobrar fuerza en ese momento, y que ella estaba utilizando con sus alumnos del interior de la república y amigos y colegas de otros países. 1987 es una época de adelanto tecnológico ─señaló.

─Y lo será, mucho más, las redes sociales se van desarrollando a pasos agigantados y las plataforma s virtuales son un hecho.

─¿Qué? ─ Dijo ella expresivamente.

El muchacho iba a responderle cuando advirtió que entre él y Jesús se cruzó una mirada, que le pareció de complicidad. Por primera vez en el tiempo que llevaba conociendo a Jesús, sintió que no era del todo sincero con ella. Ello la afectó por mucho tiempo. Al extremo de tratar de comprobar siempre lo que le decía. Aquel individuo alteró la relación. De una relación diáfana, pasó a ser una relación de raras y ambiguas ideas. No se sentía bien. Y en el fondo Jesús tampoco. Pero dadas sus dudas, empezó a creer que Jesús daba mucha importancia aquel muchacho. Ella tenía la sensación de que cuando Jesús sentía que algo amenazaba al muchacho interrumpía y tomaba él, el giro de la conversación.

El joven hablaba con un lenguaje sencillo y con unos gestos tan definitivamente seguros, que sorprendía. Señaló algunas otras cuestiones que por sus características le parecieron propias del área de la electromecánica y la electrónica, y de las ciencias de la tecnoinformación. En esta última él llevaba algún tiempo trabajando, pero a nivel de documentos sin mayores pretensiones.

Por un momento comenzaron a hablar de la obra El Shock del futuro, de Tofller, ella lo había adquirido recientemente y lo había leído y comentado con sus alumnos. Así que al hablar sobre el libro, lo hizo con bastante maestría. Al rato comenzaron a hablar sobre algo llamado arseniuro de galio, y otras cosa, que no pudo desentrañar. Le dio rabia en ese momento, pues difícilmente si aquella conversación seguía aquel camino, ella podría ser parte de la misma. Ambos, Jesús y el muchacho trazaban líneas y hablaban de dimensiones N y de cosas que se le escapaban.

Fuera del recinto universitario, estaba en plena construcción una estación del metro cercana a la Universidad. El muchacho suspiró nuevamente y dijo, esto es una gran solución, pero para el futuro, en vez de aumentar el número de estudiantes bajará, los politécnicos juegan un papel importante y la universidad se irá reservando los estudios súper avanzados, donde sólo los cerebros más brillantes estarán allí, o los que no huyan del país. Pero lamentablemente otros pueblos se beneficiaran del trabajo académico que hicieron nuestros docentes. Es una lástima que por cuestiones póliticas huyan nuestros cerebros.

─No lo creo, dijo Keyla. Venezuela es una tierra de gracia.

El muchacho la miró, y luego dijo─ en una palabras, que Keyla casi no descifró.

Sera lamentable pero inevitable. Pero luego d emucho sufrir volverá el país a properar, pero ¡Cuánto sufrimiento se producirá!

─Sabes baba─ ¡qué interesante es poder ver las construcciones antes de que se hagan!. Esto me apasiona. Mi madre me enseñó algunos casetes con la construcción de una estación del metro, porque ella siempre pensó, que sería interesante, que para el futuro se apreciara lo que se había destruido, para dar paso a aquella gigantesca obra de ingeniería, en la cual, también mi padre tuvo la oportunidad de trabajar. Lamentablemente, y a pesar de que lucho por pasarlo a los llamados Compact disk, o a otros instrumentos se hacen medio borrosos.

A Keyla le sonó algo raro la manera de llamar a Jesús, no sabía exactamente qué significaba la palabra baba. Así que trató de oír exactamente el nombre que el muchacho dio a Jesús. Sin embargo, lo que dijo sonó bien a sus oídos, con respecto a fotografiar lo que se iba destruyendo para dar paso a nuevas construcciones. Pues ella también tomaba algunas películas, que a pesar de no verse con mucha nitidez, resultaban un documento del pasado, y por ello le contestó

─ Yo también tengo algunas películas, pero las tomé con una cámara súper ocho que ahora, a escasos 20 años, ya está descontinuada, me resulta difícil ver ahora las películas que tomé, por falta de un repuesto del proyector.

─Jesús piensa que deben de pasarse a casetes de VHS, o CD, e independizarme del viejo aparato, es d ecir, tartar de conservar algunos d e esos aparatos , y en efecto tiene varios muy viejos que funcionan.

-¡Ah si!, ya los estuve observando. y sonrió.

 A Keyla le molestaba su actitud de parecer conocer sus pensamientos antes de que ella hablara. Un rato después se encontraban en la casa de Jesús. El muchacho entró como si fuese su casa. Cada vez, Keyla se sentía peor, como una intrusa, que nada pintaba allí.

Quiso despedirse y alejarse, pero Jesús en un gesto muy dulce la tomó del brazo y la hizo entrar. Nunca había visto una persona que entrara a aquella casa con tanta seguridad, como aquel sujeto. ─Se dijo para sí─

Jesús no acostumbra a recibir visitas. Ahora, tenía ante ella un sujeto confianzudo que entraba y salía como si se tratase de su propia casa. Ello la hacía dudar. En muchas ocasiones, estando de visita aquél joven, sintió deseos de abandonar a Jesús y no volverle a ver, sentía que aquel muchacho le había desplazado. Comenzó a dudar de todo, hasta de Jesús, y sentía que se había vuelto vulnerable.

Siempre Jesús, entró a aquella casa por la cocina, es decir, por la puerta del servicio, y aquel individuo, se encaminó sin disimulo por aquel sitio.. ¿por qué aquella desmedida confianza?, que sin ser grotesca, era demasiado familiar. Lo vio pasar al interior de la casa como si entrara a la suya. Su actitud era de manejarse con toda libertad. Puso su maletín de cuero sobre una silla del comedor, como suele hacer Jesús desde que lo conoció. Su costumbre fue siempre tener una silla aparte en el comedor, y allí siempre dejaba descansar su maletín donde suele llevar los materiales que le interesaban. El muchacho lo hacía igual. Hasta en eso se parecían. Jesús jamás pasaba directamente a su despacho, siempre dejaba aquel maletín sobre aquella silla. Así que ahora eran dos maletines, en dos sillas.

Después de la cocina inmediatamente seguía el comedor. Allí pasó como si aquella fuese una casa muy conocida para él. Esto medía el grado de confianza que este joven tenía.

─ ¡Qué familiaridad!, dijo Keyla

 y por supuesto, se sintió mal. Después de todo, no la unía otro vínculo a Jesús, que no fuese su cariño, pero comenzaba a sentirse desplazada. Jesús invertía más tiempo en él que en ella. Sus salidas se fueron distanciando. A veces pasaba días sin hablar con él, sin saber de él. Le provocaba alejarse definitivamente. Sentía que Subhab lo había obnubilado, y se había abandonado a esa idea.

Se hizo la vista gorda ante lo que estaba ocurriendo. Se sentó cuan larga era en un diván de la amplia sala, y enseguida Jesús trajo dos refrescos, ella sentía que se ahogaba y no era de sed. No le era fácil asimilar a un extraño que de repente se mete en la vida de uno, casi robándole los espacios y querencias, sintiendo que se monta en los mismos parámetros de uno y que además se instala en ellos.

 No quería perder tiempo, deseaba irse , pero con mucha dulzura , pero con igual firmeza dijo

─ ¿En qué puedo ayudar?

 Estaba esperando que de un momento a otro Jesús, le dijera que aquel jovenzuelo era su hijo o que acalara su familiaridad, e´que e ra tan difícil de tratar.

Así que cuando aquel día le dijo,

─quisiera hablarte de algo muy importante Keyla.

Ella sintió que la saliva de la boca se le secó. La sintió espesa. Recordó aquel sitio de donde acaba de llegar. Sudaba y no sabía por qué, la saliva se le espesaba y un nudo en la garganta no le permitía hablar con tranquilidad. Estaba emocionada, y no sabía a ciencia cierta que le producía aquella emoción. Estaba esperando acaso alguna confesión de Jesús ¿y sí era su hijo, que debía esperar de aquella relación, que casi se lee estaba haciendo enfermiza?

 Jesús, siempre dado a ir al grano le dijo sin ningún inconveniente.

─Este joven, tiene una serie de ideas sobre viajes interespaciales, y ya sabe cómo nos gusta hablar sobre ello, por ello lo invité a conversar con nosotros. Le hablé sobre ese cuento que quieres escribir de ciencia ficción sobre viajes al pasado y al futuro, y creo que ello puede ser una excelente oportunidad para ti. Ya sabes cuánto material he ido acumulando y cuantas teorías tengo al respecto, que me gustaría publicarlas, pero igual, ello puede ser un asidero para tus cuentos. En esta época, los viajes temporoespaciales siguen siendo parte de la ficción.

 Fares tiene ─anunció─ Jesús, algunas ideas sobre las cuales discutiremos, tu sabes cómo me apasiona el mundo de las dimensiones matemáticas. Y riendo a carcajadas dijo me gustaría ser incluido en el cuento como el primer viajero del espacio. ─ Me gustaría ser el primer navegante de los viajes interespaciales. Al decir esto, a Jesús se le iluminaban los ojos, se llenaba de una claridad mental tal, que me asustaban sus razonamientos. Comenzaba a hablar de sus teorías y de sus teoremas, que sólo uno, con sus mismas ideas podía tolerar.

 Hablaban ahora en un lenguaje desconocido para ella. Sobre posibilidades de viajes intertemporales, doblar el espacio, agujeros de gusanos, huecos negros, vórtices, leyes de la física, física cuántica y una infinitud de ideas que no le resultaban nada claras. En realidad eso no era lo que ella esperaba, y se desconcertó aún más. Así lo sentía. Jesús, se transformaba, crecía como un gigante. Él, mi noble Jesús, se convertía de repente en un individuo de otras proporciones ─¡qué cosas albergaba aquel cerebro¡

─¡Cuántas cosas quedaban allí, cuantas cosas bullían y que ella yo desconocía!. Pero lo que más le preocupaba era la cantidad de investigaciones y trabajos que Jesús había hecho al respecto. Y lo peor, la facilidad con que se desprendía de los conocimientos que dominaba para hablarlo con aquel jovenzuelo recién llegado. Pero por otra parte, ella sentía que aquellas cosas lindaban en la locura.

 Aquella tarde trabajó con aquel muchacho intensamente, intercambiando ideas sobre aquello que siempre mantuvo casi en secreto. Siempre mantuvo la idea de compartir y regalar sus ideas, pero aquella era de esas pocas que él guardaba con celos. Ella sabía de su interés al respecto, y sabía de lo noble que era. A pesar de que Jesús no era tonto, muchas gentes abusaba de su nobleza. Se quedaba largas horas ayudando a la gente de la universidad. A profesores y alumnos, y muchos de ellos, jamás le agradecían su vocación y su servicio, por lo general, jamás le daban las gracias por la ayuda que les prestaba. Por ello, le angustiaba igualmente que aquel individuo sabiendo aquella debilidad de Jesús terminara copiando sus ideas, o quien sabe cuántas cosas más se me ocurrieron.

Jesús tenía una serie de estudios de difícil comprensión para ella, pero ella sabía que trabajaba en un mundo matemático relacionado con el hiperespacio, y sobre teorías de las cuales realmente ella desconocía todo. A veces le planteaba largas conversaciones las cuales eran bastante difícil de comprender por ella. Pero siempre tendía a buscar ejemplos muy sencillos que le permitieran entender lo que trataba de explicarle. Cuando Jesús le declaraba sus planteamientos, ella sentía la mirada intensa de aquel muchacho. Él parecía advertir su desconfianza, ella no podía creerle.

 Un día el muchacho le planteó ─ me gustaría verla confiar un poco en mí─

Ella sentía que algo no andaba dentro de sus planos, tal vez ella era temperamental y emotiva, le molestaba cualquier cosa que oliera a raro, y aquello tenía un raro sabor en su boca. Aquel joven de acuerdo con lo que decía Jesús quería iniciar una serie de conversaciones con él, además se interesaba por los profesores y científicos actuales que pudieran ser contactados. ¿Qué significaba aquello?. Eso era fácil para Jesús, pues él tenía una gran influencia en aquel mundo. Pero ¿qué sentido tenía aquello?. ¿Acaso era un tesista?, y ¿sobre qué era la tesis? y por qué un hombre tan joven, tenía tanta influencia sobre Jesús. En un momento capturó al joven mirándola con mucho detenimiento. Sintió que la escrutaba cada movimiento. A veces advertía como una mirada noble hacia ella, pero a ¿cuenta de qué?, ella no tenía explicaciones, del por qué tenía que conversar con ella. Al fin, qué sabía ella de hiperespacio, o de viajes temporales, o espaciales. Lo máximo que había logrado almacenar era una gran cantidad de información sobre realidad virtual, pero era eso mera informaciones que se podían encontrar en revistas y folletos.

 En uno de esos instantes, lo miró con fijeza ¿no había nada tras aquellos ojos almendrados, que a la luz de la lámpara del comedor se veían más profundos y que no dejó de advertir ? ¡Cuán bellos eran! Pero aun así, la intranquilizaban, y le hacían perder la serenidad. Ella no quería sucumbir, le parecía que ella era el único soporte de Jesús. Advertía la belleza de los ojos de Fares, sintió angustia. En realidad no tenía problemas en reconocer la belleza de un hombre, pero no podía entender su atracción por aquel muchacho. En el fondo ello le hacía sentir como culpable, de algo que no podía descifrar. Entraba en sus treinta y cinco años, y el posiblemente tendría veinticinco. Jeus tenía un viejopiano de su abuela, el muchacho lo abría y tocaba melodías exquisitas, de Chopin, Bach, Bethoven, pero también música más popular pero igualmente hermosa. Sus manos se desplegaban por el teclado cual mariposas. Mil cosas vagaron por la imaginación de Keyla. Se preguntó muchas veces ¿qué era lo que le atraía y hacía sentir rechazo a la vez por aquel joven?. Su mirada la penetraba, la hacía sentir incómoda. Deseaba verlo y acariciarlo, pero enseguida el pudor se apoderaba de ella. Ella no era una mujer enamoradiza, ni mucho menos. Su amor por Jesús era inquebrantable.

─ ¿La atraía el joven?, no sabía,

─ ¿Sería acaso que le gustaba como hombre?. Empezó a sentirse mal. No sabía que le ocurría. Sin darse cuenta aquel sujeto comenzaba a meterse paulatinamente dentro de ella. No lo imaginaba como imaginar a Jesús. Pero siempre lo tenía en su pensamiento. Realmente por primera vez en su vida, sintió miedo.

─¿Seré una vieja verde?, se preguntaba.

 ─¿Era acaso que le gustaba aquel chico?.

 Pensar en él, le producía sentimientos raros, que nunca había experimentado. Así como de protegerlo, o de abrazarlo, o de mimarlo. Realmente se quitaba cada instante estos sentimientos de la cabeza, ella amaba a Jesús, y nunca tuvo ni siquiera por un simple momento la idea de enamorarse de otro hombre. Pero aquello le resultaba embarazoso y de difícil apreciación en cuanto a sus sentimientos.

 Aquella embarazosa idea la atormentaba de vez en cuando. Así que trataba de evadir mirar aquel muchacho, o evitaba encontrárselo. Se parecía enormemente a Jesús, sobre todo lo comparaba con sus retratos de juventud. Por un instante le pareció que veía a Jesús unos veinte años atrás. Pero lejos de sentir atracción física, lo cual hubiese sido natural, dado el parecido con el hombre amado, le causó una extraña sensación, confusión, al mirar aquel muchacho. Ante aquella situación, le parecía que debía sincerar sus pensamientos. Miró la belleza de aquel hombre, de unos ojos cubiertos por unas tupidas pestañas que eran una mezcla entre los ojos de Jesús y, no sé por qué, pero le parecía ver en aquellos ojos, a los de su madre. Unos ojos Verdi morados, almendrados, violeta a veces, marrones otras. No supo realmente como explicarlo.

─¡Qué cosa tan extraña!─ Jamás se hubiera imaginado un pensamiento como aquel, que se fijó para sus adentros. Verlo le resultaba familiar, o cercano a ella, no sabía que le pasaba. Un murmullo de angustia la empezó a dominar siempre desde el día en que conoció a Subhab. El muchacho la sorprendía mirándolo. Eso no le gustaba. A ella le parecía que mantenía una especie de sonrisa entre sus labios. No le agradaría que Jesús la encontrase en un momento de aquellos. Se sentía incomoda. Sentía necesidad de saber lo que le estaba ocurriendo. También lo veía mirarla a hurtadillas. En ese momento ella comenzó a sentir angustia de que Jesús pudiera advertir aquellas furtivas miradas. Trató de alejarse de Jesús mientras durara aquella visita. Pero Jesús lejos de ello, se empeñaba en mantenerla cerca de aquel individuo y peor aún, comenzó ella a sentir necesidad de saber el paradero del muchacho. Comenzó a escribir un diario, cosa que no le agradaba mucho, pero en él comenzó a registrar sus angustias, era la única manera de liberarse de aquella situación, sin tener a otro confidente.

# CAPITULO II

# CONFIDENCIAS DE KEYLA

Colocó la fecha al diario febrero de 1984 y le puso

Mis confidencias

Así comenzó a escribir lo que le estaba ocurriendo.

Página 1.

La vida son breves mascaradas, aquí aprendemos a reír con llanto y también a llorar con carcajadas. Garrik.

Página 2.

Recuerdo a Fares mirándome fijamente a los ojos ─¿Le intrigo Key?.

¡Horror! ─ me dije. Esa noche escribí, 15 de febrero de 1984

Aquella forma de decir mi nombre, sólo lo hacía mi padre, y desde que murió, nunca jamás nadie volvió a llamarme así.

─¡Por supuesto que sí! ─ le expresé en voz casi chillona.

─ Para serte sincera, hay cosas que me intrigan de ti, yo diría muchas, pero muchas cosas. Más de las que te imaginas.

Pero sin inmutarse me dijo el joven

─No ha pensado, ¿qué puedo estar más cerca de usted de lo que usted piensa?

-Lo miré─ diario querido

─¿Estará loco?─ me repetí para mis adentros. ┴¿qué te propones?

 Veía a Jesús tan entusiasmado, que realmente sentí que estaba demás en aquel sitio.

─ ¡Qué pensaría si yo le repitiese estas palabras?

No hay aclaraciones, no tenía por qué haberlas, no hay preguntas, no hay reproches. No hay nada. ¿ Qué podía decir?, ante aquella sarta de cosas.

─Sabes diario,

el muchacho parece advertir mi estado de ánimo, y me fustiga. En ese momento me vuelvo hacia la biblioteca donde ya Jesús había encendido el computador. No sé ni por qué le oía, le atendía, o le miraba. No estaba rabiosa. Me encontraba en ese estado ambiguo de rabia, tristeza o impotencia. No estaba deprimida, solo estaba sola con mi propia soledad. Tratando de entender aquel sujeto. No me molestaba las hipótesis planteadas, pero no me sentía complacida por aquella conversación. Hace rato me incomodaba un no sé qué, que no terminaba de entender. Odio este momento. Hablo con mis hermanas, y me dicen ─sácalo, te va a volver loca─- o simplemente evádete de él.

Hoy es 2 de marzo de 1984

Aquel joven, siempre que se refería a mí de alguna manera me insistía en la posibilidad de tener un hijo. Eso ya me hacía sentir mal. ─¿qué razones tienen las personas para exigirle a otro que tengan hijos?

¿Por qué siempre se asume que una mujer debe tener hijos.?,

Me hizo recordar a Estefanía Yajure ‘’ una mujer sin hijos no está realizada’’. Ella tendría como 35 años, y buscó la manera de embarazarse como fuera. No sé de quién era el hijo, pero lo tuvo. Doce años después, de una mujer tranquila y poco nerviosa se convirtió en un ser , intranquilo, con poco sosiego. Un día fue a mi casa y me pidió 4 $ , llorando me confesó que el hijo la tenía loca, que le exigía, la obligaba a comprarle cosas. Alguien me dijo luego que el chico era una especie de malandrín. Seis meses después de aquella visita, supe que se había lanzado a las ruedas del subway. Por lo general las mujeres piensan que su total realización se consigue cuando tienen un hijo. No importa cómo se haya concebido, sí dentro o fuera de una pareja establecida, o bien por la vía legal, o bien por la vía amorosa, o bien por cualquier otra vía. Nunca se me había ocurrido tener un hijo, que no fuese concebido dentro de los límites de una pareja, donde ambos padres fuesen responsables del mismo. Un hijo es demasiada responsabilidad. Realmente sentía que concebir era algo tan importante y de tal nivel de responsabilidad que no podía entender aquello, de no estar realizada. Yo era una profesional, me consideraba una mujer triunfadora, exitosa, un hijo hubiese sido un nuevo elemento para mí, posiblemente me hubiera hecho muy feliz, pero eso no implicaba, sentirme mal.

 Este muchacho me hartaba. Así, que desvié la conversación hacia lo que realmente había ido a hacer a la casa de Jesús. Hablaríamos sobre un tema que siempre discutido medio en broma, medio en serio. Siempre tuve la sensación de la seriedad con que Jesús planteaba sus ideas al respecto. Así que no me extrañó cuando me dijo: Por favor Keila, quisiera que tuviéramos una conversación sensata, sobre viajes temporoespaciales.

─ Yo sé ─Dijo Jesús ─que tu guardas mucho material sobre ello, y que te gustaría escribir una novela al respecto. Entonces, nuestro joven amigo tiene muchas ideas sobre este tema, y me gustaría discutir y tomar estas ideas sobre ese particular. Así tú tendrás muchos elementos para incorporar a tus cuentos. En esa época, Jesús y yo, nos habríamos propuesto trabajar en esta temática, en forma de cuentos para los niños. Si puedes, abre tu mente y tratemos de imaginar algunos supuestos.

Sobre ello podemos trabajar. Así tu tendrías material para tu cuento y nosotros analizamos una temática científica. ─Muy bien, dije, porque no empezaron por allí. omé una hoja blanca de las que Jesús usaba para hacer figuras a base de doblar el papel dibujé un gran cerebro abierto. No encontraba como empezar una conversación. Me molestaba la presencia del muchacho o tal vez sólo me inquietaba. No me concentraba en aquella conversación. En vez de centrarme, mi mente solo pensaba miles de cosas y generaba acertijos. Tomé algunas ideas para el cuento que estaba escribiendo, me senté con cierta comodidad, extraje de mi maletín un cuadernillo a fin de tomar notas, pero a veces me sorprendía totalmente fuera de la conversación, tratando de descifrar a aquel sujeto. La temática no me molestaba, yo amaba la ciencia ficción, pero había algo que no terminaba de hacerme sentir bien. A veces pensaba, que aquella era una treta de Jesús para presentarme a su hijo, del cual nunca me habló.

 \_¿Por qué daba tantas vueltas, para presentarme a su hijo?, me repetía mil veces. Conocía a Jesús, un hombre autosuficiente, que si por aquel motivo, me hubiera alejado, no lo hubiera vuelto a ver, sé que aunque le hiciera falta no me buscaría.

─ Entonces, ¿por qué aquella extraña forma de proceder?

Los oí conversar por largo rato. Se entendían muy bien. Yo pienso que si en ese momento me hubiese levantado y me hubiese ido, aquel par de sujetos no se hubiesen dado cuenta de ello. Yo desconfiaba del joven, pero a veces, cuando lo veía con Jesús, sentía una especie de nostalgia muy rara. Realmente no entendía mucho sobre su conversación, pero por las palabras que decían hablaban de espacios ortogonales, de dimensiones diferentes, de relaciones no lineales, y de cosas que realmente no entendí.

Hoy es 20 de marzo de 1984 .

Te escribo lo que ocurrió

─ ¿Qué te parece Keyla?─ Me repetía Jesús, como deseando que me incorporara a sus conversaciones.

─ Se trata, decía─ de considerar algunos planteamientos que hace Subhab, y que me han resultado lo suficientemente coherentes como para discutirlos. Siendo tú la persona en quien más confío, quiero compartir contigo algunas experiencias. Pero siento de verdad, que hemos empezado muy mal. Te veo ausente, sin deseo de preguntar, ¿te ocurre algo?, insistió Jesús.

─ ¡Qué pregunta¡, mi diario

 ¿cómo se le ocurría preguntarme aquello?.

─Tu y yo

 ─ me dijo Jesús, hemos hablado mucho de cosas futuristas, hemos indagado algunas cosas, mantenemos una base de datos de aspectos interesantes sobre los viajes espaciales. Te he comentado mis sueños sobre los viajes interespaciales. Sabes ¡cuánto me agrada conversar sobre ello!, y mucho más, mis teorías al respecto. Enseguida comenzó a hablar de una teoría que venía trabajando desde hace algún tiempo, dibujaba sobre un papel, escribía, daba vueltas y explicaba cosas, planteaba hipótesis, y hablaba de probabilidades y toma de decisiones. El muchacho le seguía, compartía sus ideas con él, le discutía, le hacía nuevos planteamientos y terminaban conjeturando y formulando nuevas hipótesis.

Jesús ─le decía al entrépito

─ Keyla y yo hemos venido trabajando con diferentes ideas, con respecto a viajes temporoespaciales, eliminando lo que no es posible y agregando nuevas hipótesis. A veces hablamos de la posibilidad de que nos visiten seres de otros tiempos. Yo sentía que aquel hombre, me impresionaba y me hacía sentir un juego raro de confianza y desconfianza a la vez.

Realmente esta conversación la había sostenido con Jesús, pero con base a puro supuestos, yo no creía en tal cosa. En su conversación trabajaron la idea de la paradoja del tiempo. Yo había encontrado en la red la siguiente información:

La **paradoja del viaje en el tiempo**, o **paradoja del abuelo** es una [paradoja](http://es.wikipedia.org/wiki/Paradoja) que se cree expresada por primera vez por el escritor francés de ciencia ficción [René Barjavel](http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Ren%C3%A9_Barjavel&action=edit) en su libro *Le voyageur imprudent* (*El viajero imprudente*, [1943](http://es.wikipedia.org/wiki/1943)).

Se parte del supuesto que una persona realiza un [viaje a través del tiempo](http://es.wikipedia.org/wiki/Viaje_a_trav%C3%A9s_del_tiempo) y mata a su padre biológico antes de que éste conozca a la madre del viajero. Entonces, ese viajero nunca habrá sido concebido, de tal manera que no habrá podido viajar en el tiempo; al no viajar al pasado su padre entonces no es asesinado, por lo que el hipotético viajero sí es concebido; entonces sí puede viajar al pasado y asesinar a su padre, pero entonces no sería concebido..., y así indefinidamente

Se alude a ella como paradoja del abuelo cuando el viajero del tiempo conoce a su abuela en el pasado, y altera los actos que dieron lugar a que ésta conociera a su futuro marido; con lo cual, no tienen hijos, y éstos no tienen al viajero temporal.

En la serie de animación [*Futurama*](http://es.wikipedia.org/wiki/Futurama) se trata este tema en un episodio, haciendo mención a la susodicha paradoja. El resultado es que [Fry](http://es.wikipedia.org/wiki/Philip_J._Fry), el protagonista, viaja al pasado y mata accidentalmente al que creía que era su abuelo, enamorándose su abuela de él mismo. Pero nada es alterado en el futuro, porque termina siendo su propio abuelo.

En la novela [*La máquina del tiempo*](http://es.wikipedia.org/wiki/La_m%C3%A1quina_del_tiempo), [H. G. Wells](http://es.wikipedia.org/wiki/H._G._Wells) se sugiere que los actos que ocurren en el universo son inevitables y suceden en todas sus líneas temporales. Así, la mujer del protagonista muere de muchas maneras diferentes en cada uno de los viajes al pasado de éste. También ocurre algo similar en la primera película de *Terminator*, donde un integrante de la resistencia contra los robots viaja al pasado para proteger a la futura madre del líder de la resistencia, y termina engendrando con ella (Sara Connor) al futuro líder John Connor. (Se produce así una paradoja similar: si él viajó a defender a un futuro líder, no puede ser él mismo en el mismo viaje el que produjo su existencia puesto que si en el viaje él no lo engendraba nunca hubiese existido por lo cual no habría razón por la cual viajar a protegerlo a él o a su futura madre).

Esta paradoja ha sido usada para argumentar que el viaje hacia atrás en el tiempo debe ser imposible. Sin embargo, en la ciencia ficción se han sugerido algunas soluciones. Así, que viéndolos y oyéndolos no me quedó más remedio que asentir, mientras pasaba la mano por mi cabeza. Sabes diario, el pequeño dolor de cabeza me estaba molestando, es una pequeña incomodidad en el cuello. A lo mejor producto de dormir en aquella horrible cama de hotel, extraña para mí, en aquel hotel de cuatro estrellas, del cual había regresado hacía muy poco tiempo.

Los miré fijamente y les dije─¿Qué interés tienen ustedes en hablarme?─ yo no quiero hablar sobre eso ¿ entendido?,

Hablé más por amor a Jesús, que por cualquier otra cosa. Ya esa situación me resultaba una locura. Tenía un raro sabor amargo en mi boca. Jesús me miró con detenimiento, se habían sentado en un mueble grande de tres puestos, me atrajo con cariño y musitó─ Keyla, podrías pensar por un momento, que este joven venga del futuro. ¿Podrías pensar por un momento en ello?. ¿Qué dirías si una si una persona te dice que viene del futuro, y que además es tu hijo?.

 Estaba acostumbrada a los ejemplos de Jesús, pero aquello me parecía que estaba rayando en la locura, sin embargo pude decirle, lo sometería a pruebas de sangre, a pruebas genéticas. Lo obligaría a mostrarmne pruebas.

 ─Diría que está loco de remate y punto redondo.

─Está Usted, en todo su derecho de dudar, dijo Fares

─pero…, se detuvo un poco. y luego agregó

─- podemos hablar de un supuesto. Me reí, yo estaba acostumbrada a los supuestos de Jesús, me molestaba, cada vez que me hacía este juego, pues siempre terminaba atrapada en el supuesto.

Tanto Jesús como el joven, seguían la misma línea de preguntas. Lo peor, aquel hombre parecía una réplica de Jesús. Mantenía la misma tónica, el mismo ritmo, la misma forma de expresarse, y lo que es peor, la misma manera de colocar los dedos Jesús cuando explicaba algo.(Agrupaba el meñique, el anular, el dedo, el dedo del medio y el índice y todos ellos contra el pulgar). Así que decidí, señalarle lo que realmente sentiría, en el supuesto negado, que alguien me planteara una pregunta como aquella, sobre su “viaje desde el futuro”.

Para mí este planteamiento ─mi amado diario─ sería una broma. A menos que se trate de un ejercicio de relajamiento personal. Puedo hablar sobre inquietudes sobre el futuro, sobre la cuarta dimensión, sobre el traslado en el tiempo tal vez me parece más sensato. Pero tendrían que probarme con demasiados elementos para creer. La manera de plantearme Jesús aquellas cosas me hacían dudar, de que fuese un juego. Realmente me sentía como atrapada. Sentía que Jesús rayaba en la locura.

─ ¿Es que acaso─, querían saber cómo reacciona una persona, ante un planteamiento como aquél? Si era así, sencillamente tendría una respuesta, mi cerebro, no lo procesaba. Yo desconocía, las fuentes científicas al respecto. Por fe no podía aceptarlo, y entender la explicación matemática no es sencillo. El muchacho sonrió, y me dijo, ¡buena idea! ─ dígame ,¿Qué tal si se le presenta una persona y le dice que viene del futuro, y además que es su hijo.

 Me provocaría mentarle la madre, decirle ochenta vulgaridades juntas.

─¿por qué no empezó por allí?─ le dije─ Ud. Cree que o soy un conejillo de indias. ¡Vaya con sus juegos a otro lado!

Torciendo la boca expresé hoy hay tantos locos en la calle. Hablan de extraterrestres visitándonos, y nadie ofrece pruebas.

¡Ay Mi Señor!─ grité.

─¿A qué viene todo esto?. ─ Estoy cansada.

Pero, ahora, querido amiguito, le dije en torno burlón, me gustaría que tú me respondieras algunas preguntas:

─¿Dónde vives, quienes son tus padres, qué deseas realmente?. Sí querían jugar, me dispuse a jugar. Me miró fijamente y respondió como sí lo que yo le había dicho antes, no le hubiera afectado en lo absoluto.

Vivo más cerca de lo que Ud piensa.

 Me hice la que no entendí la respuesta. Y él añadió─ bueno, hasta dentro de seis meses, luego debo radicarme probablemente en el país donde ahora se desarrolla el proyecto en el cual trabajo.

─Sabes diario─ Lo vi con intención de seguir el juego.

O, ¿era que Jesús había terminado por alojar aquél chico en su casa.?

─¿Qué puedes decirme tu muchacho, que sea lo suficientemente claro, para que un ser como yo, con mi formación y mi nivel cultural te crea?.

Además ¿qué razones tendrías para escogernos a Jesús y a mí para hablar de ello?. Yo deseo escribir, pero debe ser creible, lo que escriba.

Poy a enseñarle algo Miss Keyla

* ─Por cierto les mostraré una laptop, es una computadora con mucho más potencial que las que ustedes manejan en este momento. Y sacó de su maletín una pequeña cajita, la abrió y comenzó a escribir ante mis ojos, igual sacó una pequeña cajita que parecía un teléfono de juguete. Me enseñó aolgo que llamó Pent drive. Y luego agregó :estamos muy cerca de la inteligencia artificial, **dición genética, locual p**ermite modificar genes para tratar enfermedades, mejorar cultivos y crear organismos con características deseadas.
* **Nanotecnología**: Permite moldear el comportamiento de átomos y moléculas, y desarrollar dispositivos a escala microscópica.
* **Bluetooth 5**: Permite conectar dispositivos a hasta 200 metros de distancia.
* **Telescopio espacial James Webb**: Permite ver a más de 13 mil 500 millones de años luz de distancia. Ciberseguridad, Blockchain, Internet de las cosas, Informática cuántica, Inteligencia artificial, Realidad extendida, Robótica.
* **Rover Perseverance**: Aterrizará en Marte en 2021 y transmitirá la primera grabación de audio de los sonidos del planeta.
* **Resonancia magnética**: Prueba que permite detectar y diagnosticar lesiones y enfermedades.

¿Otras tecnologías?

Ciberseguridad, Blockchain, Internet de las cosas, Informática cuántica, Inteligencia artificial, Realidad extendida, Robótica.[[1]](#footnote-1)

* [Agentic AI](https://www.plainconcepts.com/es/tendencias-tecnologicas-2025/#Agentic_AI)
* [Plataformas de gobernanza de IA](https://www.plainconcepts.com/es/tendencias-tecnologicas-2025/#Plataformas_de_gobernanza_de_IA)
* [Bases y seguridad cuánticos](https://www.plainconcepts.com/es/tendencias-tecnologicas-2025/#Bases_y_seguridad_cuanticos)
* [Tecnología climática](https://www.plainconcepts.com/es/tendencias-tecnologicas-2025/#Tecnologia_climatica)
* [Convergencia de la inteligencia humana y de las máquinas](https://www.plainconcepts.com/es/tendencias-tecnologicas-2025/#Convergencia_de_la_inteligencia_humana_y_de_las_maquinas)
* [Computación híbrida](https://www.plainconcepts.com/es/tendencias-tecnologicas-2025/#Computacion_hibrida)
* [Computación espacial](https://www.plainconcepts.com/es/tendencias-tecnologicas-2025/#Computacion_espacial)
* [Robots multifuncionales](https://www.plainconcepts.com/es/tendencias-tecnologicas-2025/#Robots_multifuncionales)
* [El valor de los datos](https://www.plainconcepts.com/es/tendencias-tecnologicas-2025/#El_valor_de_los_datos)
* [Ciberseguridad a escala global](https://www.plainconcepts.com/es/tendencias-tecnologicas-2025/#Ciberseguridad_a_escala_global)

Ese año marcará un punto de inflexión en el camino a la digitalización y los avances tecnológicos. Los desarrollos en inteligencia artificial, los nuevos planteamientos en seguridad o las cuestiones éticas a la hora de aplicar nuevas tecnologías, están marcando el presente y futuro de la economía mundial.

Los CIOs y altos directivos de IT se enfrentan a grandes retos que cambian y se transforman de forma vertiginosa, donde la única forma de conservar el liderazgo es contar con la capacidad de anticiparse y estar listos para lo que el futuro nos tiene preparados.

Según Gartner, las tecnologías e innovaciones tecnológicas que van a marcar 2025 se dividen en tres grandes bloques: **imperativos y riesgos de la IA, nuevas fronteras de la informática y sinergias entre hombre y máquina**.

─Yo no acostumbro a decir groserías , pero dije ─¿qué vaina es esa?

Ustedes ahora trabajan con PC-AT de IBM y con el procesador 80286, con una expansión de 16 bits y 6Mhz de velocidad. 512 de memoria Ram, y un disco de 20 MB, monotor monocromático. Videos juegos. Verán como los niños de diferentes países podrán jugar simutáneamente con su teléfono. Ello variará. Inclusive los periféricos serán bien diferentes, Mouse, CD. Se hablará de teléfonos inteligentes, mínimos que caben en la palma de la mano, del desarrollo de la inteligencia artificial- Todo eso quedaráen el pasado.

No terminaba de entender, aquél muchacho había leído bastante sober ciencia ficción .

Le pregunt5é por no dejar de hablar

─¿Cuáles son los avances en la ciencia y la tecnología que podrían cambiar nuestras vidas en los próximos años?

La BBC habló con expertos de diferentes centros de investigación.

## Coches sin conductor, sería uno, por ejemplo.

Los coches sin conductor podrían tardar todavía algunos años para hacerse realidad, pero en 2018 el nivel de automatización de los coches se acelerará rápidamente. Vamos a experimentar algo más cercano a un coche sin conductor por primera vez y debatir sobre su posible impacto en nuestras vidas. Otras son

* Traducción simultánea automatizada. ...
* - Dispositivos controlados con la mente. ...
* - Telepresencia, realidad aumentada y hologramas. ...
* - IoT (Domótica, ropa, grafeno) ...
* - Computación cuántica. ...
* - Electricidad por aire o biológica. ...
* - Exoesqueletos. ...

Basta, basta ─expresé. No era que no me sonara novedoso, es que no puedo procesar tanta cosa y pensar que aquel hombre no sea un vil ladrón, vestido de cordero. A veces me sorprendía pensando de esa manera, otras veces, me parecía razonable. Pero ello no es fácil digerirlo.

─Ud. Es docente Miss Key─piense en el futuro\_ me decía. Los alumnos estarán conectados a sus dispositivos móviles, que son una especie de tabletas portátiles. Será una realidad en la que el aprendizaje es, aunque sea de forma parcial será digital.La tecnología inmersiva aplica la realidad virtual (RV) y realidad aumentada (RA) en las prácticas educativas, tratando de que la persona que entre en contacto con la tecnología se sienta inmersa en ambas realidades para lograr objetivos determinados.

Le diré algo

─Esta tecnología permitirá hablar directamente y obtener la información que precise, en tiempo real, dijo el muchacho. A futuro se podrán conectar desde cualquier sitio,a través de algo llado Wy fy. La educación del futuro hay que comenzarla ya, no es fácil educar, hay que prepararse para esos cambios.

─La realidad virtual, el libro digital, los videojuegos, harán el aprendizaje más interactivom, sin embargo, habrá mucha necesidad de cultivar a los niños, pues su cultura será pobre. Y peor cada vez habrá más superespeccialiades y sabremso mucho acerca de cada vez menos. Muchos seres instruídos , pero incultos.

Por momentos, me quedaba callada, no sabía qué pensar. Yo consideraba que alguien debería quedar cuerdo en este juego, y ya que Jesús no me hacía caso, yo me mantendría inquisidora.

No habían pasado unos segundos cuando comenzó a hablar de inteligencia artificial. Cuestión que se empezaba a discutir entre algunos profesores de la universidad.

El muchacho me miraba y luego decía ─ la educación es una de esos ambientes más conservadores, es por eso que aún no ven muy claro el uso de la IA y aulas virtuales. Pero para allá vamos.

─Fíjate baba─ dijo en un momento, dirigiéndose a Jesús\_.tendremos la posibilidad de almacenar en las llamadas nubes, algo de eso se ha empezado a discutir. El uso de tabletas, relojes, calculadoras trabajos en línea será común en las aulas. Por ello es necesario empezar a preparar a los docentes.

Otra vez, le oí la palabrita baba. Esa palabra significa en árabe , papá. Nio cabía duda, Jesús me engañó. Hubiese preferido que fuese sincero conmigo. En ese momento todo loque dijera aquel muchacho me improtaba un comino.

De verdad, no era que no me interesara la conversación, pero sentía miedo, un miedo que me parecía natural. Y mi miedo se sustentaba en aquella forma de hablarle aquel joven a Jesús. De repente me dijo── Sabe Key─ Ya he comenzado a usar su banco de datos, es bastante completo.

Me paré de la silla como un resorte, si Jesús le había dado a aquel intruso mi banco de datos, esto último me pareció un abuso. El muchacho se puso de pies, caminó hacia las amplias ventanas y murmuró.

─ Que tal si yo viniera del futuro y le dijera─ nací en esta casa, la conozco palmo a palmo. En ese momento Jesús se aproximó a nosotros, Jesús parecía dispuesto a continuar el juego, hizo algunas acotaciones y yo, tan dispuesta como él, le pregunté:

─Sr. Fares Ab Subhab, partiendo del supuesto, que Usted viene, del siglo XXX, o LX ─ y cuando lo dije─ lo hice con toda mi mala intención. ─O Jesús despertaba, o yo tendría que dar parte a la policía. Así que escribo este diario, por si acaso nos pasa algo, la policía sepa dónde buscarnos y a quien buscar.

Aquí hago una buena descripción de ese muchacho y coloco una foto. Si me pasa algo ese hombre es el responsable.

Ese día , querido diario ─ le dije al muchacho

─¿Por qué no escoge a otras personas más ingenuas?.

El me miró,

─ y me dijo

─ con mucha suavidad

 ─ no es posible profesora, colocando en sus palabras el mismo acento conque yo le hablé. Hay problemas aún no resueltos por la ciencia del siglo XXI. Pasará algún tiempo antes de que ello pueda ocurrir, ahora el proceso sigue en estudio a través de la Realidad Virtual Extendida.

Sabes diario

─ no se, ni cómo interpretar sus palabras, ni cómo empezar o finalizar aquella conversación. ─¿Por qué tenemos que aguantar estupideces,?─ me dije para mis adentros, con mi vieja mañana de hablar bajito, casi murmurando. Yo tenía algunas bibliografías sobre realidad virtual que me había llegado a través del correo electrónico, era una temática sobre la cual Jesús y yo habíamos comenzado a investigar, pero no tenía para mí, ningún otro propósito que no fuera ficción o ganas de estudiar.

 \_¿Es que acaso Jesús se estaba volviendo loco en su afición?

Mientras yo me devano los sesos ellos hablan─ Hay que seguir intentando en esta época ─ ir al pasado─ decía el chico, es lo que ayuda al futuro.

─Pudimos hacerlo a través de diferentes aproximaciones, primero a través de imágenes, que pueden ser interpretadas como divinas, como místicas. No se hiere a nadie, las personas las aceptan con naturalidad, lo cual no produce grandes choques psicológicos. Pero al fin son imágenes, es una relación virtual, sin pérdidas humanas. Esta comunicación no se puede dejar , hay que seguir con este método, mandándola, a diferentes épocas. "Hoy", es un momento en que el hombre se acerca cada vez más a entender los procesos virtuales, por ello es más factible entre científicos, hablar de relaciones virtuales. Simultáneamente experimentamos con animales. Ellos se someten luego a cuarentena. Cuidamos que no queden atrapados en el pasado. Esta experiencia tiene unos cuantos años. Cada vez es mayor la cantidad de hombres entrenados para viajar como observadores. Se ha explorado en el pasado con sofisticados equipos, así como por medio de la investigación histórica, y a través de ellos recogemos datos, que permitan corroborar las tradiciones orales, las crónicas de cada época, de tal forma de no cometer sino aquellos errores, que sean imposibles de controlar, por ahora. Esos mismos datos nos informan sobre el comportamiento que asume la gente en el pasado, sobre los datos que les enviamos. Lo miré con cierto interés y dije.

\_¿Cuál es tu intención?

─¿La intención es escribir el guion de una película, o escribir un libro de ciencia ficción?.

 El muchacho miró a Jesús, con una mirada que se me antojó de complicidad. Pero sentí, como si el jovenzuelo me quería torcer el cuello. ─Si

─ me contestó

─ ello es posible.

 Esa respuesta sí me parecía más normal, al fin yo había visto varias películas.

Tomé mi maletín y le molstrá un conjunto de estas películas:

|  |
| --- |
| Este es el sitio oficial de la película de Disney, Monsters, Inc. Es una de las películas con mayor récord taquillero, como lo fue en su momento Toy Story 2. Está inspirada en la leyenda a la que temen todos los niños, cuando creen que en la oscuridad de sus cuartos serán asaltados por monstruos. Así que visita esta página y descubre detalles de la película: cómo se hizo, trailers, noticias, dibujos animados, postales, entre otros.[http://atnzone.com/moviezone/guides/monstersinc/](http://www.cantv.net/ir_A_url.asp?cod_Art=1319)**Recursos:** Making Of, Postales, Noticias, Libro de Visitas |
|  |

|  |  |
| --- | --- |
|  |  |
|  |  |  |
| [.](http://www.cantv.net/ir_a_url.asp?cod_art=1314) | Visita la página del distribuidor lider en ofrecer servicio de film en demanda a través de Internet. Aqui encontrarás una variada y extensa variedad de films del séptimo arte para elegir: Documentales, Drama, Familia, Ciencia Ficción, Horror, Comedia y más. Un site que te ofrece infinidad de títulos y te incluye servicio de tienda virtual para que adquieras ese film que tanto quieres. Una buena opción si quieres disfrutar de un buen film desde la comodidad de tu casa.[http://www.cinemanow.com](http://www.cantv.net/ir_A_url.asp?cod_Art=1314)**Recursos:** Búsqueda, Tienda, Ayuda, Registro, Download |
|  |

|  |  |
| --- | --- |
| **[El Espinazo del Diablo](http://www.cantv.net/ir_A_url.asp?cod_Art=1164" \t "_blank)**  | **Puntaje:** [orangedotorangedotorangedotorangedotorangedot](http://www.cantv.net/ir_a.asp?guiaweb_ayuda)  **Visitas:** 7560 |
|  |  |  |
| [.](http://www.cantv.net/ir_a_url.asp?cod_art=1164) | La Historia protagonizada por Eduardo Noriega, Marisa Paredes, Federico Luppi, Irene Visedo, Fernando Tielve y dirigida por Guillermo Del Toro, tiene su espacio en la Web. En ella encontrarás información relacionada con la historia, el director, los actores y personajes, así como trailers, spots, imágenes, música, foros y concursos. [http://www.elespinazodeldiablo.com](http://www.cantv.net/ir_A_url.asp?cod_Art=1164)**Recursos:** Historia, Trailers, Música, Imágenes, Foros, Concurso. |
|  |

|  |  |
| --- | --- |
| **[El Testigo (The Gift)](http://www.cantv.net/ir_A_url.asp?cod_Art=1138" \t "_blank)**  | **Puntaje:** [orangedotorangedotorangedotorangedotorangedot](http://www.cantv.net/ir_a.asp?guiaweb_ayuda)  **Visitas:** 7835 |
|  |  |  |
| [.](http://www.cantv.net/ir_a_url.asp?cod_art=1138) | Página oficial de la película protagonizada por Cate Blanchett, Giovanni Ribisi, Greg Kinnear, Hilary Swank, Katie Holmes y dirigida por Sam Raimi. Este site interactivo muestra la biografía del director y los actores, la historia del film, detalles de los personajes, escenas, imágenes y más.[http://www.thegiftmovie.com](http://www.cantv.net/ir_A_url.asp?cod_Art=1138)**Recursos:** Trailers, Biografía, Historia, Personajes, Imágenes. |
|  |

|  |  |
| --- | --- |
| **[Moulin Rouge](http://www.cantv.net/ir_A_url.asp?cod_Art=1074" \t "_blank)**  | **Puntaje:** [orangedotorangedotorangedotorangedotorangedot](http://www.cantv.net/ir_a.asp?guiaweb_ayuda)  **Visitas:** 8664 |
|  |  |  |
| [.](http://www.cantv.net/ir_a_url.asp?cod_art=1074) | Si deseas contagiarte del espíritu del Can Can, no dejes de visitar la página web oficial del musical protagonizado por Nicole Kidman y Ewan McGregor. Aquí encontrarás entrevistas con los artistas de la película, videos, noticias, paseos virtuales por el set, detrás cámaras, música, protectores y fondos de pantallas; en fin, todo lo que quieras saber acerca de este interesante film.[http://www.clubmoulinrouge.com](http://www.cantv.net/ir_A_url.asp?cod_Art=1074)**Recursos:** Trailers, Protectores y Fondos de pantalla, Noticias, Tour Virtual, Música, Imágenes. |
|  |

|  |  |
| --- | --- |
| **[Inteligencia Artificial](http://www.cantv.net/ir_A_url.asp?cod_Art=968" \t "_blank)**  | **Puntaje:** [orangedotorangedotorangedotorangedotorangedot](http://www.cantv.net/ir_a.asp?guiaweb_ayuda)  **Visitas:** 6995 |
|  |  |  |
| [.](http://www.cantv.net/ir_a_url.asp?cod_art=968) | ¿Imaginas el futuro criando como tu hijo a una máquina?. Esta parece ser la propuesta de este film de ciencia ficción que narra la historia de un pequeño robot que busca reencontrarse con su madre humana adoptiva. Estelarizada por Harry Joel Osment, el mismo de 'Sexto Sentido', esta cinta muestra los posibles adelantos de la tecnología. En su página oficial, encontrarás datos interesantes de la película: imágenes, escenas, historia; cartelera de mensajes, información acerca de robots y máquinas futuristas; noticias y más.[http://aimovie.warnerbros.com](http://www.cantv.net/ir_A_url.asp?cod_Art=968)**Recursos:** Noticias, Imágenes, Escenas de la película, Juegos. |
|  |

|  |  |
| --- | --- |
| **[Babadú](http://www.cantv.net/ir_A_url.asp?cod_Art=972" \t "_blank)**  | **Puntaje:** [orangedotorangedotorangedotorangedotwhitedot](http://www.cantv.net/ir_a.asp?guiaweb_ayuda)  **Visitas:** 7178 |
|  |  |  |
| [.](http://www.cantv.net/ir_a_url.asp?cod_art=972) | Si quieres estar al tanto de las novedades generadas en el mundo del Séptimo arte, mientras consultas la cartelera y los más recientes estrenos cinematográficos, no dudes en visitar esta página. Además, aquí encontrarás entrevistas de tus actores favoritos, una filmoteca que recoge reseñas de más de 350 films, noticias, trailers y reportajes. Es el sitio ideal para consultar antes de planear tus visitas a las salas de cine.[http://www.babadu.com](http://www.cantv.net/ir_A_url.asp?cod_Art=972)**Recursos:** Cartelera, Entrevistas, Filmoteca, Noticias, Reportajes, Trailers, Libros, Foros. |
|  |

|  |  |
| --- | --- |
| **[Benicio del Toro](http://www.cantv.net/ir_A_url.asp?cod_Art=962" \t "_blank)**  | **Puntaje:** [orangedotorangedotorangedotorangedotwhitedot](http://www.cantv.net/ir_a.asp?guiaweb_ayuda)  **Visitas:** 7006 |
|  |  |  |
| [.](http://www.cantv.net/ir_a_url.asp?cod_art=962) | Su personaje de policía mexicano en la cinta "Traffic" le valió un Oscar como mejor Actor secundario en su más reciente entrega. En ésta, su página oficial, podrás disfrutar de una galería de imágenes realizada por reconocidos fotógrafos así como de una colección de portadas de revistas y fotos de sus producciones cinematográficas. Además, conocerás todo acerca de su vida y trayectoria profesional y los reconocimientos de los cuales ha sido merecedor. Un espacio para todos sus seguidores.[http://www.beniciodeltoro.com](http://www.cantv.net/ir_A_url.asp?cod_Art=962)**Recursos:** Biografía, Fotos, Lista de trabajos, Enlaces, Noticias. |
|  |

Así que sin mediar palabra alguna, le formulé la otra pregunta:

─Allí se plantea muy bien esta temática, pero sería interesante añadir anuncié─ algún ejemplo de errores imposibles de controlar..

¿Sabes, mi querido diario que me contestó?

─ Esperaba eso

─ mi estimada señora. Me respondió con una gran ternura en su voz. No sé si me gustó, o me molestó, no sé si se burlaba de mí.

─Y continuó diciendo─ El enfrentar a un viajero del tiempo con él mismo, es aún un problema y la actitud de las personas que reciben al viajero es otra. Por ello evitamos enviar a los navegantes, en un período que envuelva su pasado. No se quiere modificar el pasado, porque aún se desconoce la repercusión que ello pueda ocasionar. Ahora se estudia el difícil campo de los "corredores espaciales/temporales.".

─Esto implica─ dedujo─ lo que puede ocurrir, si algún viajero interviene en un proceso histórico y lo cambia. Recuerde, si Usted cambia el pasado altera el presente. Aunque no es exactamente esa mi teoría, pues pienso como mi padre, en cuanto a los corredores del tiempo. Tengo órdenes precisas de no alterar el futuro.

─La verdad es, que con gusto cambiaría algunas cosas de mi pasado, así,

si mi presente se altera mejor, le dije al joven.

─ Si, me contestó─ pero puede que esto que ocurrió siga igual, solo que podría haber un corredor del espacio diferente, por donde ese lapso de vida interrumpido se desarrolla hasta caer en forma caótica y sin mucha claridad en el presente que usted conoce.

─ Suponte tú, le dije─ que yo vuelva a mi pasado y decida ser ingeniero ¿qué me ocurriría en el hoy?

─Muy bien, dijo el joven, suponemos, que para su presente, usted desaparecería, y vuelve a un espacio de su tiempo a desarrollar en un tiempo paralelo su objetivo. Pero para efecto de lo ya vivido, no hay alteración. Allí cabe la explicación de los corredores del espacio. Suponga que después de seis años usted vuelve a su futuro- presente, lo que encontraría sería un cambio en ese futuro que ahora sería su presente.

 Por ejemplo, si yo estoy viajando al pasado, estoy alterando su vida, en el futuro, ustedes me pueden recordar cómo alguien que los visitó alguna vez, pues ustedes lo están viviendo ahora, se descorrió un espacio del tiempo. Cuando vuelva a mi pasado- futuro, (futuro esta vez , para ustedes) podré contar mi pasado, pero seguramente encontraré acontecimientos, que ignoro. Por ejemplo, dejé a mi compañera embarazada, por cierto, llamada Rubí, sé que debo tener una hija, y que debe estar ahora al cuidado de ella. A mi regreso, no he vivido el nacimiento de mi hija, por estar aquí, pero al regresar, puedo vivir ese pasado regresando a él. Este no se altera, pues este tiempo ya lo he vivido.

Cuando me ocurrían cosas que aparentemente no podía explicarme casi de inmediato acudía a Jesús, y él siempre me buscaba una explicación, o la investigaba, pero en aquel caso, por primera vez, sentía que no me ayudaría. Me daba la impresión de que aquel joven lo había enloquecido con sus teorías, o sus disquisiciones, o por qué no, desquiciamiento. Si el objetivo era hacer una película, no me lo parecía. Recordé la película volver al futuro que empezaba a pasarse e n los teatros.

─ Yo me preguntaba, me daba yo misma mil explicaciones, querido diario, sobre esta locura que amenazaba a Jesús.

Trato en vano de poner las cosas en orden, pregunto más de la cuenta. Jesús pasa horas enteras conversando con el chico, sobre cosas que para mí son desconocidas. Mi carrera universitaria no tenía nada que ver con el mundo de la matemática o de la física, o de la electrónica. Así que a veces me sentía totalmente fuera de la conversación. Pero estoy segura de algo

─ ¡Ese muchacho está loco!, y Jesús parará en ello también.

He pensado para mis para mis adentros, que podían establecer todas las conversaciones que quisieran pero que no tratara de convencerme, que venía de otros tiempos, o si esa era su manía, por favor que no me ligara con nexos familiares. Realmente para mi cerebro aquello era difícil de comprender. Y cada instante que tenía oportunidad de hacerlo saber, se lo repetía.

Jesús miraba mi cara. Yo no sé qué cara ponía, pero no era agradable.

Recordé entonces, algo que me incomodaba, y que Subhab, me había respondido ante una de mis preguntas. Sobre aquella casa.

Recuerdo que una vez le pregunté

─ ¿dónde vives?

Y me respondió

─ aquí─

─ ¿dónde se supone que es aquí.?-─ pregunté, angustiada, no por él, sino por Jesús.

Ese día vi que el muchacho cruzó una mirada con Jesús. Y no respondió. una casa recién hecha. Como si me ignorase, empezó a enumerar los cambios que ocurrirían en aquella casa:

Por ejemplo, dijo, con aire de saberlo todo

─ Los jardines podrán ser incorporados a la sala y al comedor.

 Esa habitación que Ud. ve al frente, se le puede quitar la pared que da hacia el norte, y trabajar allí un vitral, ganando tres metros para esa habitación, que puede see la biblioteca de la casa. En el piso de arriba se puede instalar un baño principal un yacusi. La habitación puede sufrir modificaciones. La habitación que le sigue maravilloso para usarlo como salón de computación.

Me levanté para irme, no tenía caso seguir oyendo tonterías. Si Jesús era cuerdo, el resolvería aquella situación, que se me antojaba caótica y sin sentido.

Me dio rabia, casi que le gritaba a Jesús, que se estaba dejando embaucar. El muchacho me tomó por los brazos y repitió mil veces.

─Estoy hablándole en serio y dijo poco afable

─ esta es mi casa, este hombre es mi padre, y usted, aunque no quiera mi madre. No estoy jugando. Puede de una vez entender, que necesito de usted y de su confianza, para seguir adelante. Puede entender que estoy en una misión científica. Que el objetivo es poder probar que se puede viajar temporoespacialmente. Puede aunque sea una vez dejar la terquedad, y aunque no entienda procurar que esa cabeza de chorlito aunque sea una vez piense de otra manera.

─Basta, me voy, le grité alterada.

─ y tú Jesús, no vengas a mí, a decirme luego, que te estafaron, que te robaron, que te engañaron. Tú no eres tonto, ¿por qué te dejas engañar, por este charlatán?

─¿Cree usted que he venido a robar, cuando con los conocimientos que tengo puedo ganar todo el dinero del mundo? ¿. No cree que puedo dar a los científicos un conjunto de conocimientos que enriquecerían al científico más pobre de esta época?. Puedo dar respuestas a diez mil planteamientos, y eso he hecho.

¿Sabe que puedo alterar el futuro? ¿no entiende?─ casi me gritó

─Me voy, abrí la puerta para salir de aquel infierno.

─Basta de estupideces.

─ La conozco, madame, su impresionabilidad, su fácil manera de perturbarse ante una realidad más fuerte. Sí el sólo hecho de estar yo aquí, la perturba, dígame entonces, ¿cómo reaccionaría, si se encuentra ante una realidad, donde la gente que la ve no sabe quién es usted y las costumbres son distintas?

Por primera vez sentí miedo. Había tanta fuerza en sus palabras, que me angustié. ¿Se estaría volviendo loco aquel chico?. De dónde podría sacar tanta locura juntas. Me aterraba que Jesús le creyera. Traté de no confundirme.

─ Jesús tú eres lo suficientemente inteligente y apto ¿qué te ocurre?

─¡ Dios mío, que te está pasando!. ¿Cómo era posible que Jesús, aguantara las locuras de aquel chico?

 Sentí deseos de llamar a uno de los mejores amigos de Jesús, conversar sobre lo que estaba ocurriendo. Necesitaba conversar con alguien.

─¿Qué pasaría con aquello?, sí dejaba sólo a Jesús, no lo estaba

exponiendo. ¿Realmente Jesús estaba en sus cabales?.

 Mi espíritu, estaba vuelto un asco. No sabía que decidir. Si abandonaba a Jesús con aquel hombre, el sentimiento de culpa me acompañaría toda la vida, y yo misma no me lo perdonaría. La mirada de Jesús por un momento me pareció triste. Miró al joven y en sus ojos hubo una especie de consuelo. Entendí, como si él quería que siguiéramos el juego. Mi cerebro estaba a punto de estallar.

Me pregunté mil veces, sobre cuál de los dos se estaría volviendo más loco. Y porque tenía yo que continuar aquella desesperante conversación. Nada me obligaba a permanecer allí. Me estaba cansando. Mi amor por Jesús casi que me obligaba a estar allí, sentía que mientras me quedara un poco de aliento tenía la obligación de hacer que Jesús no cayera en aquella trampa. Jesús era un científico consumado. Había hecho una gran cantidad de trabajos en aquella línea y muchos de ellos ya comenzaban a publicarse. Sería muy fácil para cualquiera especular, sobre algunos supuestos planteados por Jesús, y luego venir a inventarle patrañas.

Pensaba, sí me hubiera hablado solo de las tecnologías, hubiese sido más fácil, al fin, eso era posible, la ciencia y la tecnología en esta era avanza a pasos agigantados. Por tanto hablarme de desarrollos futuros no era el problema. Para mí el problema era que se vendía como nuestro hijo. ¿Qué significaba aquello? A Jesús había sido estafado por un hermano, el cual a cuenta de humano se había apoderado de una bellísima y valiosa colección de Jesús de obras de arte antigua. Se las llevó y nunca se supo que hizo con ellas. ¿Volvería a repetirse la misma cosa?.

Por un instante, no supe que hacer. Dejar a Jesús con aquel individuo, me parecía arriesgado. Llamar a la policía, que le diría y para qué?, lo más seguro, es que dijeran que la loca era yo. Llevarlo al manicomio, realmente no sabía que decisión tomar.

Aquel día llegué a casa aterrada. durante la noche no pude dormir. Di mil vueltas en la cama. Aquel sueño del laberinto me volvió a azotar. Me levanté sobresaltada, y cuando dieron las seis de la mañana no podía levantarme, entré en un profundo sopor. Así que aquel día no fui a la Universidad. Una especie de disquisición ocupó mi mente:

Estábamos en abril de 1987, pienso que los caminos que trazamos en la vida, no siempre tienen el resultado deseado. Unas veces somos víctimas y otras victimarios. No importa cuánto tiempo nos tardemos en caminar, lo importante es ver como ese camino se tuerce y se retuerce. Casi por arte de mi imaginación me fui veinte años atrás de mi existencia.

Me había imaginado que el tiempo correría casi linealmente, y empiezo a descubrir que cada instante tiene su propia peculiaridad. Me hubiera gustado haber permanecido en aquel instante de mi vida, ya un poco lejano para mí. Pero no, el tiempo pasó, y no quedé atrapada en sus garras. Años después pude ver como aquello que creía dormido, aparecía como un fantasma ante mí. Quitándome nuevamente la oportunidad de vivir. Vivir, pareciera como si estuviera pensando un poco en la locura. Dos extremos que resultan contradictorios. Por un lado, la costumbre, por el otro, lo nuevo que es viejo. La costumbre, esa palabra que encierra todo y nada. ¿ Puede uno perder la costumbre, quitarse los cánones que ella genera?. Es acaso fácil decir adiós. Adiós, así como el que fracasa. Es como una tentación. El adiós significa nunca más. Pero cuando se dice adiós, y se tiene la convicción del adiós, uno no siente el fracaso, se acostumbra Pero cuando se dice adiós, y ese lapso no ha significado nada, no se ha conseguido lo deseado, uno siente que no debe decir adiós. Tampoco hasta luego, pues ya se tiene la convicción de no volver. Es como esos niños que son dados en adopción, y se van dejando atrás la casa, los amigos, los pequeños objetos con que jugó. De repente se mete la mano en el bolsillo, y oh sorpresa, se llevaba un trompo, una metra. Llevarse el trompo es quedarse atado por un hilo al pasado, dejarlo significa enfrentarse al dolor de quedarnos sin un mísero recuerdo de lo que fue el ayer.

 Mirar y ver unos ojos, que parecen gritar no te vallas, pero que tampoco pueden o no quieren decir, quédate. Como luchar contra la muralla, contra las piedras. Las piedras no hablan, las piedras no sienten. Las piedras no saben decir te quiero. Peor aún, cuando se espera y se ha perdido la esperanza, cuando nadie reemplaza el deseo, y cuando nadie reemplaza la necesidad. O cuando se pretende reemplazar ese deseo, por algo que no sabemos si murió, o si está allí como un perro mostrándonos sus dientes, dispuesto a saltar como un verdugo ante las frágiles flores del camino. Un te quiero a tiempo, puede ser oportuno, puede paralizar el mundo, hacer del hecho un volver y un encontrar. Un te quiero no aleja jamás, puede enredar entre las alas de la fantasía al mismo verdugo que nos oprime. Nos haría desplegar mil y mil figuras de cariño en la ancha vestidura de la vida. Un te quiero a tiempo, ocupa cada espacio de la mente que lo recibe, del tiempo, de las entrañas. Un te quiero significa tanto y tanto,que nada puede detener el libre desarrollo de la vida. Pero no era posible. Miles de compromisos contraídos. Si ayer hubiese sido capaz de abandonarlo todo, hoy la madurez, el cariño, la costumbre, me detenían.

 Aquel día por la tarde , pensé llamar a Jesús y lo anoté en el diario.

─Llamé a Jesús cmoa las 3.pm.

─¿Estás bien?, le pregunté.

─Sí, sí me dijo con su natural tono de voz.

Aquello me desconcertaba. Si estaba siendo sugestionado, se veía muy bien. Y si no estaba bien. Realmente al hablar, no daba ningún otro síntoma que no fuera de una persona normal.

Han pasado varios días, hoy es 11 de abril de 1987 No me atrevo diario, a llamar a Jesús como es mi costumbre. Pienso que ha cambiado mi compañía por la de aquel intruso.

 Los primeros días de abril lo volví a ver casi accidentalemente, se veía calmado, nunca pude leer sus pensamientos. Jesús me llevó a tomar un café, y no quise llevar mi conversación alrededor de aquel sujeto.

Jesús se me acercó y dijo quedamente─ Fares está en mi casa.

─Está bien, le dije, agregándole ─- sacará los planos de tu casa, puede inventar cualquier cosa que se le ocurra, y dado que siempre habla en futuro, cualquier cambio que diga, que sufrirá la casa será probable. Cuídate, atiné a decirle, siempre hay uno que está esperando la debilidad de otro. Jesús me invitó a almorzar en su casa, así que hoy estoy almorzando con él. Solía cocinar muy bien .

Yo sabía que de seguro encontraría, aquel individuo. Estuve a punto de no aceptar. Jesús me tomó del brazo tan dulcemente que fue más fuerte que mis deseos de negarme a asistir a una velada con aquel tipo que se me antojaba loco de remate, ladrón, o que se yo.

Al llegar a la casa el joven estaba trabajando con una gran cantidad de papeles sobre la mesa del comedor, habían trasladado la computadora para aquel sitio, y la casa que siempre fue ordenada parecía repleta de papeles con millones de fórmulas por todas partes y gráficos diferentes en las paredes. No dije nada, después de todo, no era mi casa.

Lo saludé de mala gana. Aquel sujeto había cambiado mi vida. Rápidamente recogió los materiales, mientras Jesús se dirigía a la cocina. Realmente estaba listo el almuerzo. Aquel joven había hecho el almuerzo. La misma forma de preparar el almuerzo de Jesús, y la misma forma de poner la mesa que durante tantos años habíamos empleado en mi familia. Dispuesta la mesa, la platería, la cubiertería, la cristalería y las servilletas. Siempre amé una mesa bien puesta, posiblemente por la influencia francesa de mi padre. Era un ritual que nunca dejaría. La mesa es un sitio sagrado. Para nosotros.

De muy mala gana les felicité, pero cualquiera hubiese advertido mi ironía, pero el muchacho dijo:

-─Soy único hijo, ayudo a mi madre en todos los menesteres de la casa.

Ella me enseñó a disponer la mesa. Contra una vieja costumbre de papá de comer sólo con pequeños mantelillos, mi madre ha impuesto la elegancia de la mesa.

\_Querido diario, no sé, cómo tan siquiera tomar las cosas. Me juré no entrar en discusión con aquel chico. Jesús estaba lo suficientemente adulto para que hiciera de su vida un saco y se metiera. Realmente yo no sabía que actitud tomar. Si aceptaba lo que aquel joven decía, me parecía que después se reiría de nosotros, por incautos y estúpidos. Ya seríamos dos locos. Si se trataba de una ficción, y se quería experimentar conmigo, no me gustaba aquel juego que me llenaba de incertidumbres.

─Háblame de tu familia, le exhorté─. Conocí a mi abuela materna, el abuelo murió antes de yo nacer─ dijo el muchacho.

─Mi abuela, fue una mujer alta, delgada y hermosa de ojos color almendra, altiva y generosa, franca y abierta. Lo que más destacaba en su cara eran sus ojos, el tiempo ni los marchitaba, ni los hacía diferentes. Dicen que fue muy linda en su juventud, impetuosa, ganó algunas medallas en natación. De acuerdo con los datos que manejo el resto de mis abuelos eran inmigrantes, tengo algunas fotos de ellos.

A Keyla no le hacía gracia la manera de hablarle de aquel sujeto, parecía tomarse muy en serio su papel.:

─Pero, yo, le dije, así como lo escribo mi diario

─¿A qué se dedica, tu madre?.

 Es profesora universitaria, ella "tiene", 60 años.

 Pinta, escribe, dicta conferencias sobre su especialidad. Por cierto conservamos uno de sus primeros cuadros, se trata de un grupo de vendedores de periódicos, que corre a lo largo de una calle, con los periódicos en la cabeza.

Keyla se sorprendió, que alguien hubiera pintado aquel cuadro, porque ese era uno de sus deseos, y se había imaginado dicho cuadro siempre. Le agradaba la visión de los vendedores de periódicos vespertinos, que apenas le daban los periódicos salían corriendo a toda velocidad calle abajo gritando el nombre del periódico. Él sonrió y extrajo del bolso una foto y la puso en sus manos. Allí estaba ella, esa foto la "habían tomado" con motivo de la primera comunión de sus sobrinos mayores. Cada vez sacaba más y más fotos,

─¿Cómo las obtendría?. Me he preguntado mil veces.

El muchacho adivinando su pensamiento dijo ─las saqué de Internet, Facebook, telgram, Instagram, como se llamarán a futuro.

 En una de las fotos estaba Keyla, en el cuarto o quinto peldaño de las escaleras que conducen al segundo piso de la casa de Jesús. Unas bellísimas escaleras de madera, recubiertas con una semialfombra verde botella, que contrataba con el marrón obscuro de la madera de los escalones. Se podían observar una serie de cuadros cuyos motivos , no fueron ajenos a Keyla. Eran de Jesús pintados en su rato de ocio. Estaba vestida con un hermoso vestido blanco, que lucía un hermoso cuello marinero, con un lazo azul marino haciendo juego con el cuello del vestido, calzaba zapatos de un intenso azul marino. Más adelante mostró otras, donde aparecía una mujer embarazada, cuyos rasgos eran fácilmente adivinables, era Keyla.

Al ver las fotos, Keyla no dudó de que fuese un montaje. Eso estaba de moda. Recordó que uno de sus viajes a Disney, le tomaron una foto y luego le pusieron un cuerpo de una odalisca, lo cual le produjo mucha rabia.

─ Ahora vea ésta, dijo el muchacho─ éste soy yo, aquí están mis padres, mi abuela, algunos de mis primos y algunos de mis tíos.

Allí estábamos Jesús y yo, más viejos pero con los mismos rasgos. O al menos eso parecían en aquellas fotos que empezaban a desagradarme.─ qué fácil era engañar, con todo que a tecnología al parecer estaba produciendo.

-─Vea esta otra, es un obsequio de un tío de mamá, que ha sido un excelente deportista, Hay un estadio que lleva su nombre. Me gustaría conocerlo, en la actualidad, tengo entendido que en este siglo aún sigue siendo un excelente deportista.

Keyla, se quedó mirándolo ─en esta época hacer montajes es lo más fácil, cuando los caricaturistas quieren birlar de un político lo hacen, colocándole cualquier cuerpo a su cara. Keyla sentía que estaba perdiendo la paciencia, no le agradaba que la tomaran por tonta, y no entendía porque deseaba que ella le creyera todo aquello. Se sentía indefensa, Jesús, no la apoyaba como ella deseaba, y le atormentaba pensar, que un hombre como él, pudiese caer en las garras de gentes como aquel tipo.

 Sintió ganas de correr, y salirse de aquel problema.

─¿Entonces, para qué continuar en aquella situación?. Sintió tristeza, no quería abandonar a Jesús, pero tampoco sentía ningún deseo de continuar en aquella desagradable comedia, que en cierta forma estaba perturbando sus vidas. Se puso de pies, con actitud de irse. Jesús la miró, comprendiendo que él también tendría millones de preguntas. Si aquel hombre era un farsante, tomó muchas molestias para montar tal teatro. Jesús tenía la costumbre de detectar cualquier falla casi a cualquier planteamiento, pues su análisis y lógica rayaban en la manía y sin embargo, era impresionante ver a Jesús entretenerse discutiendo con él de lo que más sabía y sin que le haya conseguido una falla a sus planteamientos en las discusiones de los últimos días. Se quedó mirándolo por un largo rato, y al fin dijo:

─Esta casa tiene, pequeños secretos. El muchacho se levantó, se dirigió a un lugar cercano al comedor, lentamente levantó con bastante dificultad un ladrillo y dijo─ Venga, aquí hay un botón, si lo piso la escalera que nos conduce al segundo piso se moverá con cierta lentitud, hasta dejarnos ver un cuadro en el piso, ello nos conducirá al primer subterráneo. Hay otro en un sobre piso de una de las habitaciones donde ustedes guardan las joyas de la familia. Hay un cinturón de plata con incrustaciones de oro y de rubí que perteneció a su abuela materna.

Ya no podía soportar más, Jesús había hablado aquel muchacho de los subterráneos de aquella casa.

─¿Continuo?, preguntó Fares.

 Keyla miró a Jesús, no supo que decir, realmente había un cinturón así en su familia, pero ni siquiera sabía qué miembro de la familia lo tenía, pues desde la muerte de la madre de su mamá. Además ignoraba lo que aquel “demente” decía. Yo no sabía ni de sótanos, ni de sobre pisos ni de nada. Jamás Jesús me llevó a ello, y yo nunca le insistí en que me los enseñara. Sentí mucho, que estando tan ligada a Jesús, él no me hubiese revelado nada sobre aquellos subterráneos. Y ahora, este hombrecillo, se burlaba de mí. No me daba cuenta de otra cosa , que no fuera , lo que Jesús me ocultaba, no me detenía en otros detalles. El muchacho siguió hablando sin parar, y hacía mención de una sortija de carabela cuyos dientes y ojos eran de brillantes,

─ ¿Continuo?.─ repetía Fares ─cada instante.

 Ahora, Keyla sintió miedo, y sí era un ladrón, y si uno de los hermanos de mamá, que era un borrachín se había encargado de regar esto, ¿y sí este ladrón creía que yo los tenía?. No siguió hablando sobre este particular, y retomó la conversación que la noche anterior , según él, había tenido con Jesús, y así comenzó diciendo.

─Sabe─ Doctor, dirigiendo su mirada hacia Jesús, en este momento a nivel computacional se está trabajando con las categorías llamadas “alt2, o alternativas, que agrupa a los tópicos que no caben dentro de las categorías principales, en informática y telecomunicaciones. Los nombres de los newgroups, son un tanto cr; como por ejemplo, están destinados a inteligencia artificial, mientras que el grupo Sci .research aborda los métodos de investigación científica. Sobre este particular hay no menos de cien grupos de científicos. Sin embargo a futuro los teclados serán más amigables.

Cada proveedor de internet dijo Subhab, ofrece un interfaz o método de interacción con los grupos, de modo que se pueda consultar rápidamente los grupos a los que se está suscrito sin necesidad de recorrer la larga lista de grupos. Si esto le interesa para el día 25 de abril del año próximo habrá un evento en un hotel de la capital donde estarán presentando lo que para ese año es lo último dentro de estos sistemas. Lo anuncia la Novell. Es la versión 4.1 de NetWare y la suite de producción de escritorios. Se apoyará en el lema Computación ubicua. Allí también se publicará un nuevo Scanner. Sería muy bueno para usted seguir las pistas del avance del correo electrónico. La virtualidad será un hecho. Tendremos el primer avión invisible, capaz de despegar desde un portaviones. Tendremos un velero capaz de duplicar la velocidad del viento. Un motor que apenas gasta combustible. Un robot humanoide y otros inventos. Será la sociedad de desechar, como dice Toffler. Luego se acordarán de mí.

Me interesó lo que dijo, pero no como cuestión futurista, yo soy una apasionada del correo electrónico. Me quedé por un rato pensativa, él me miró y dijo hay una lista de médicos que investigan sobre la concepción en mujeres de más de cuarenta años que paren por primera vez, sin dañar al feto. Concebir sin riesgos. También se sabe que las características sicológicas e intelectuales se heredan, y teniendo padres brillantes, y en la edad en que sus cerebros poseen un número excepcional de conexiones sinápticas, los hijos tienen la posibilidad de ser mejores que ellos, porque heredarían estructuras que sus padres desarrollaron y probablemente parte de la memoria inconsciente de los datos que almacenaron. ¡No es una teoría maravillosa!, se imagina que se pueda seleccionar como cónyuge, no sólo por atracción física, sino también por atracción y compatibilidad intelectual. ¡No sería maravilloso seguir visitando gradualmente las diferentes épocas!, a fin de no alterar sensiblemente la historia, poder analizar en el sitio y en el momento cada evento importante aunque sea para no cometer los mismos errores.

─Se imaginan poder trabajar para eliminar la delincuencia, no con cárceles sino con previsiones. Habra un extraordinario mandatario de América Central que lo logrará.

\_Sí, le dijo Jesús, pero también me imagino a los creadores de este poder, serán los amos del mundo.

Hubo una vez un viajero del espacio/tiempo, extraordinariamente inteligente, sano de corazón y de espíritu, vino a transformar al mundo, sabiendo que a pesar de que pudieran matarlo, no estaría muerto, pues, podía transcender la dimensión en que se encontraba y no morir, y regresar a su época. Pero en cierta forma logró un objetivo, por lo menos, que los hombres tuviesen leyes menos salvajes.

 Pensaron nuestros historiadores, que con humildad y paciencia, se podría entrar a ese mundo de salvajismo y traumatismos. Apenas se logró un punto. Pero cuantos mensajeros y años de trabajo costó. El dejó un mensaje. Respeto mucho a estos primeros viajeros, pero pertenezco a una nueva corriente y a una nueva generación. El siglo XX y el XXI está marcado por la fe ciega de unos, diferentes tipos de salvajismo de otros y la coexistencia de grupos que luchan por una vida mejor para todos. Han dejado vacunas combinadas que al introducirlas al cuerpo lo hacen inmune a muchas enfermedades, pro vacunas que matan a media población también; como también el conocimiento, clasificación y uso de hierbas que su consumo en forma de Te regula el metabolismo corporal. Así también, los nocivos retrovirus, se están usando como colaboradores del hombre en la ingeniería genética y la nanotecnología. El feto logra inmunizarse desde el vientre para aquel tipo de enfermedades como sarampión viruela, tifo, y otras similares. También se ha logrado trabajar sobre enfermedades como el herpes en todas sus manifestaciones, y en problemas asociados al síndrome de Down. Así mismo, hay estudios importantísimos sobre la Osteoporosis y la osteoartrosis, y prácticamente está destruida la caries dental y el mal de Alzheimer.

Keyla estaba decidida a abandonar aquel sitio, dio las buenas tardes y salió, sin siquiera despedirse de ambos sujetos, los cuales, ensimismados en su conversación, ni siquiera se percataron de su ausencia. Keyla estaba harta, no le molestaba tanto el giro de la conversación, como que la tomarán por tonta. Mientras tanto, Fares, había dejado el teléfono del lugar donde se alojaba. Sobre la mesa del escritorio de Jesús había un sin fin de papeles y CDs y algo que llamaba pentdrive. Mapas inmensos estaban desplegados en el amplio despacho, y una interminable cantidad de dibujos y fórmulas. Desde aquel día no había vuelto a ver a Suhab; Jesús se había tornado muy reservado, pero sus visitas a la Liga Científica se hicieron más frecuentes, así, que pasaba a veces semanas sin verlo.

Esa tarde, el muchacho asistía a una actividad, a la cual no fue Jesús.

Keyla y Jesús se fueron a comer un helado. Ella seguía preocupada y le soltó de repente.

─¿Me puedes explicar cómo ese muchacho sabe lo del sótano subterráneo?.

─ No, no, dijo Jesús. Jamás entró allí, ni en tu presencia, ni en la presencia de persona alguna, inclusive, las personas que lo construyeron ya no existen. Algunos murieron durante el terremoto de 1967, ocurrido en Caracas, otros, jamás lo vieron como sótano, pues me encargué de su construcción final. Ello está integrado a las bases de la casa, y todo el trabajo lo hice personalmente. Allí están reliquias de mi familia, mis colecciones más importantes y las joyas de mi colección. Además─ ¿Tú crees, que con semejante capacidad de análisis/síntesis necesita robar para vivir;?, yo con gusto lo colocaría de investigador en la universidad y estoy seguro que haría un brillante papel, me replicó Jesús.

─ Perdona Jesús, pero no creo ya en nadie. La gente en este siglo no es de fiar.

─¿Qué piensas sobre la idea que maneja de ser tu hijo, a lo mejor está buscando que lo nombres heredero de tus pertenencias?, dijo Keyla.

─ ¿y qué piensas sobre la idea de que pueda de ser tuyo?, Jesús devolvió la pregunta.

─No lo pienso ─dijo enfáticamente. Una mujer se prepara para tener un hijo, física y psicológicamente. El hijo está dado por las circunstancias, por el ritual que lo rodea, la concepción, la preñez, la crianza, la cercanía al niño. Eso es lo que va determinando la condición de madre y de hijo. Cómo se puede pensar, que de buenas a primeras, una persona que ni siquiera piensa en ello, de repente, se le aparece un sujeto, concebido, creado y crecido, y .. Zúas..., le tira en su cara, que es su hijo. ¿Crees con honestidad que lo creerá?.

\_Tienes razón, ¿pero y las mujeres que no conciben y reciben un hijo de otra?.

El ritual se sigue cumpliendo, con menos o con más pasos, pero hay un ritual previo, repliqué.

─Keyla, piensa por un momento─ dijo Jesús pausadamente─ si tú tuvieras que enviar a alguien del futuro al mundo de hoy, ¿a quién enviarías, y cómo presentarías su aparición por primera vez?.

─No a mi hijo, decididamente. Ello me volvería loca.

 ─Supón que Cristo fue viajero del tiempo

\_ Yo he pensado, que para su época se tenía que escoger una virgen, dadas las características de la época, pues permitía hacer más creíble, el planteamiento. Una mujer profundamente devota, para que su fe, supliera la ignorancia. Con ella encontraría ayuda, protección, y libertad para actuar. La fe en Dios hará que María no juzgue el destino que el mismo Dios ordenó para su hijo (o hijo de ambos) ni que censure su abandono futuro en pro de su misión, o echarle en cara que es un mal hijo, porque ella siempre superpondría el amor a su Dios por encima de sus derechos de madre. Sin embargo, en el mundo de hoy, enviar un hombre para que nazca de una virgen, es una locura y pérdida de esfuerzo, para empezar

─ ¿quién lo creería y a quién le importaría?.

─¿Tú enviarías a tu hijo a viajar en el tiempo?.

 Basta Jesús-

─ ¿Cómo creer? ─ dijo riéndose, con una risa sarcástica, que en nada gustó a Jesús. Jesús quedó pensativo. Él tan estudioso, lleno de múltiples teorías, pensó Keyla, era su sostén, y su fuente para discutir. Él, que todo lo discutía, esta vez estaba realmente pensativo. Ella hubiera dado cualquier cosa por saber que pensaba. Jesús la besó en la frente, y le prometió que al día siguiente hablarían.

# CAPÍTULO IV

# KEYLA Y EL DIARIO

Hoy es 13 de mayo, escribo sobre mi diario

Me he propuesto salir de la universidad e ir a la casa de Jesús, interrogaré hasta la saciedad a la doméstica que va casa dos días a atender las necesidades de limpieza y el arreglo de la ropa de Jesús . Le pediré que no abra la puerta a nadie, y que vigile cualquier sonido que ocurra dentro de la casa. Ya no creo en ella. He oído de robos en las casas vecinas y las domésticas son las cómplices. No me fío.

Aquí estoy, he mirado por todas partes con la esperanza de encontrar cámaras ocultas, grabadores o cualquier cosa. He empezado a sentir miedo. Aquel sujeto es capaz de meterse hasta en lo más íntimo de nuestro ser. La casa de Jesús es una quinta grande, con habitaciones que yo misma no conocía y al estar tan sola es fácil de entrar para cualquiera que se lo proponga.

Sabes diario ─Este muchacho le ha pedido a Jesús que lo conecte con científicos, sobre todo físicos y matemáticos. Tenía una libreta con la dirección de los mismos, y dada la seriedad de Jesús y su prestigio, según decía este muchacho consideraba que sería un poco más fácil lograr estos contactos.

Por esta razón Jesús había concertado una cita con Manuel Pielka, un científico de unos 40 a 45 años, estudioso y que ahora andaba tras estudios de física de estado sólido, aplicaciones pacíficas de la física nuclear y pertenecía a un grupo multidisciplinario para el estudio del cáncer. Había formado un equipo con médicos y químicos y parecían tener algún resultado, pero tenían problemas de financiamiento. Fuimos a la casa de Manuel, él vive fuera de la ciudad en un lugar donde hace bastante frío, al menos para mí. Te escribo que Manuel nos recibió, con esa cara de muchacho grandote que tienen los hombres estudiosos, sencillo al hablar. Estaba segura que a Jesús le había comentado algo. Pasamos a un recibidor bien acogedor, y al rato degustamos una taza de chocolate caliente y unas galletitas caseras, hechas por una muchacha andina que fungía de servicio en la casa de Manuel.

Nuestro joven visitante, miró el chocolate y dijo

─ éste debe ser una de las fuentes de riqueza de este país nuevamente, volver a la época de la colonia, y junto al café, plátano y mango de injerto, deberían ocupar la atención del mundo. A futuro por diversas razones políticas será necesario. Igualmente la explotación del turismo. Miles d e venezolanos se irán, y traerán muchas cosas nuevas al país. Aunque muchos s e e stablecerán fuera y sus mejuoes ideas las esparcirán por el mundo. No sé por qué, pero creí verle los ojos llenos de lágrimas.

Se incorporó en la silla y dijo a Jesús: Un avance computacional interesante sería programar en base a clases, órdenes, y especies, realmente no entendí, solía perderme. A veces me sentía como Sancho Panza, mientras ellos se me antojaban los Quijotes.

Toda aquella conversación giró en torno a un mundo indescifrable para mí, los elementos matemáticos manejados estaban en orden muy diferente a los que yo humildemente manejaba. Parecían interesados, y casi que se olvidaban del planteamiento inicial del sujeto.

Cuando los oía hablar dudaba de mí, pero me parecían tan ingenuos aquellos hombres a pesar de su prestigio profesional. Ellos sabrían lo que hablaban. Cuando aquella reunión, se hizo con mayor número de sujetos, cinco o seis, le llamaba Doctor y con mucha reverencia. A decir verdad jamás lo vi como un canalla, pero, pero me aterraba todo lo que ocurría. A veces tenía la sensación de ser una intrusa. Yo iba a las reuniones, porque pensaba que de un momento a otro podían dañar a Jesús. Yo lo amaba y lo menos que hubiera podido perdonarle a aquel sujeto es que dañara a una persona noble. Para qué se inventaría que venía del futuro, si lo que deseaba era introducirse en este tipo de conversación, o entrar en la vida científica del país, hubiera bastado con hablarle a Jesús y manifestarle sus inquietudes. Jesús era un científico de la universidad, viajaba constantemente al extranjero como asesor internacional y consejero y estudioso de este tipo de actividad. Sus conocimientos sobre este particular eran bastante sólido, y era muy sencillo cuando las explicaba.

En uno de esos momentos en que pude interrumpir le dije:

─Supón Fares, que yo creo que vienes del futuro, dime como cruzaste la línea del tiempo y del espacio, explícamelo como quien habla a un niño, pues de otra manera, fácil sería enredarme y engañarme. y no me hables de naves, pues lo primero que te voy a pedir es que me conduzcas allí, donde se supone que la tienes.

El muchacho sonrió, sentí que deseaba complacerme, por primera vez sentí que su sonrisa no me molestaba, pero descarté el pensamiento, supuse que eso precisamente era parte de su plan. Cambié mi expresión, y creo que él me entendió.

Cruzar la barrera del tiempo supone superar varias cosas:

─Entrenamiento eficaz y conocimientos lo suficientemente sólidos, por supuesto salud a toda prueba y un proyecto de trabajo. Ello implica gastos que se deben costear, por tanto aún estos trabajos están en etapa de investigación. Cualquier accidente no sólo destruye mi vida, sino arriesga el proyecto. Aún el Estado es celoso con ello.

Me vas a decir, que nuestro país, le dije con fuerte voz, tercer o cuartomundista, ¿tiene un desarrollo tal que está mandando gente a través del túnel del tiempo a indagar y a investigar? JA ja, ja, ja, reí a mandíbula batiente.

─ Sólo el pregrado lo hice en este país, lamentablemente tuve que hacer mis estudios doctorales y postdoctorales en un país altamente tecnificado y de avanzada tecnológica. Trabajo para la máxima organización científica mundial. Cuando decidí venir al pasado, mi mejor alternativa eran mis padres que siendo fieles creyentes de la estimulación precoz, empezaron a bombardearme con información desde que estuve en el vientre y continuaron ese proceso durante mi infancia, logré entrar a la universidad a los 12 años y fui becado para sacar el doctorado a los 15 años.

─Por ello, nada hubiese hecho con llegar a la época de mis abuelos,

¿cree Ud, que ellos responderían a planteamientos de una naturaleza que ellos mismos les resulta incomprensible?, ¿cree Ud, que puedo ir a discutir con un ser analfabeta?.

 ─Eso puedo hacerlo, pero cuando la ciencia esté lo suficientemente dotada de los conocimientos precisos para hacerlo, y ello sólo sea un hobby.

─¿Para qué la sociedad va a arriesgar a un científico, enviándolo a saludar un ser analfabeta, repito analfabeta desde el punto de vista científico?, ese gusto es plausible, cuando ya se puede viajar en el tiempo y en el espacio, como se viaja en un avión de una ciudad a otra y por alguna compañía como the "American Time Lines". Tampoco estoy aquí en un período indefinido, debo aprovechar al máximo el tiempo.

Siempre procuraba un poco de su tiempo para conversar conmigo, lo que solía hacer más de lo que yo pensaba. A veces lo miraba a hurtadillas, no deseaba traicionarme, alto, muy delgado pero fuerte, con un parecido no se en que a mi abuelo materno, y aquellos ojos profundos y a veces triste con un parecido extraordinario con los de Jesús. Tenía unas manos fuertes y ágiles, me daba la impresión que estaba al frente de un ser muy amado, pero cuando me descubría pensando así, inmediatamente cambiaba mi pensamiento

 En una oportunidad, el 28 de mayo de ese año, él estaba sentado de espalda ante aquel salón donde solían reunirse en la casa de Pielka, y al entrar yo, no sé porque lo confundí con Jesús. Me miró e hizo un gesto complacido, estiró su mano y yo le devolví la mía. Dulcemente la besó. Realmente no supe que actitud asumir. Me descontrolaba. Las conversaciones en la casa de Pielka cada vez eran más intensa, y más frecuentes.

En una oportunidad, mientras trabajaba en una investigación que desarrollaba para una institución, Jesús me llamó para almorzar juntos. Sabía de antemano que aquel muchacho iría. Realmente no sé qué decir, si me agradaba o no. Pero de lo que estaba segura era de haber perdido toda intimidad con Jesús.

 Mientras almorzábamos el joven sacó dos cajas CD de alta densidad y me los extendió. Deseo mostrarle estos disquetes, me costó bastante conseguirlos, para Ud. Hoy, trabajamos con tres dispositivos como los pent drive, oalmacenamos en la nube. Ellos hoy, son unos dinosaurios, y ya no se usan. Trasladarlos para que pudieran leerlos me costó hurgar en la biblioteca de mi padre. El como buen coleccionista guarda verdaderas reliquias. Por cierto, una de ellas es un disco de bronce que pesa como 200 kg. De una computadora que fue desarmada luego de su período de obsolescencia en su Facultad. Tiene una pascalina o calculadora de pines y dos manivelas que suman si se le gira en un sentido, y resta si se le gira en sentido contrario, y suele mostrarla junto con sus ábacos, como parte de su colección de objetos antiguos. Así que hurgando en sus reliquias encontré estas cajas de disquetes que pudiese ser leída por los drives de esta época. Pueden revisarlos, y mirar lo que escribirán para el futuro. (Nombrar aquellos objetos parecían las pistas que el joven utilizaba para ganar nuestra confianza.). ─¿Si hay algo escrito sobre el particular, yo lo encontraré?,

Aquel fue el momento más desesperante para mí. Me pareció que no había hecho una gracia, sino una morisqueta. ¿Es que acaso este sujeto, que simula la honestidad en persona, nos está proponiendo un plagio?. Mis ojos centellearon, y fue tan dura y triste mi mirada, que él lo comprendió, y como quien sabe con quién habla, y cómo quien se siente orgulloso por comprobar lo que ya sabía ,dijo─ No me avergüenzo de lo que he dicho, al contrario con esto compruebo, con mi propia experiencia, a quienes tengo por modelos. Pues en estos disquetes, están los dos trabajos que Uds. producirán en este año, bastaría dar una orden a la impresora y, mañana mismo publicarían dichos trabajos, pero por su forma de ser, sé que no lo harán, sino cuando hayan elaborado sus respectivos trabajos; pero ya no estaré entre ustedes, y me sentiré orgulloso de haber comprobado por una parte para mí mismo, la personalidad que siempre les admiré, a pesar del mundo que los rodea, y por la otra, les habré mostrado quien soy, pues después de haber publicado sus trabajos, pueden verificar que ya estaban escritos en estos disquetes. Al decir lo anterior, lo hizo con suavidad, pero con la energía y la convicción de quien sabe lo que dice. Eso me recordaba a Jesús cuando sostenía un punto de vista.

En cuanto a su trabajo Dr. Pielkar, es un maravilloso instrumento para producciones futuras, quiero decirle algo, podemos discutir sus planteamientos, puede Ud. señalar aspectos de singular importancia, lamentablemente aunque trabajáramos con el lenguaje que le he estado explicando, el hardware que existe ahora no permitiría sacarle el máximo de provecho. No obstante puedo darle las bases para que Uds. Comiencen a pensar en nuevas opciones y nuevas posibilidades de Hardware. Sin embargo, puedo agregarle que la capacidad instalada que poseen en este país, sólo es posible en países de un alto nivel de desarrollo, pero lamentablemente utilizan sus computadoras sólo como máquinas de escribir, o para jugar los niños consentidos.

Mientras hablaba, se percató de un mapa que estaba enfrente de él, se le acercó, lo miró fijamente, y como quien desea transmitir una esperanza, cambió de tema y dijo: el progreso que alcanzará la zona sur y la zona occidental del país, en materia educativa y desarrollo cultural, estará en el orden de 7 a 5 en relación a la región capital. Pero ello será después de una época donde la educación se sumirá en un profundo retroceso.

El interior del país está "hoy" mucho más propenso al desarrollo, ha desarrollado la sed de aprender, muchos de los investigadores de "hoy" emigran al interior por la facilidad de adquirir vivienda, abundancia de alimentos naturales, lo cual contrasta con la Capital donde abunda la inseguridad social, lo artificial y lo sintético, y al mismo tiempo escasean las zonas verdes y las viviendas. Esto hizo que el intercambio cultural y científico sea mucho mayor. Las posibilidades que ofrece el interior en términos económicos y de tranquilidad superan la irracionalidad de la capital. Pero la política, la desgraciada política, será cuna para el retroceso. En poco tiempo la ciudad quedará para los económicamente poderosos, y corruptos. Habrá muchos marginados y la clase media desaparecerá, como producto del gobierno de la época. Esto les dará muchos problemas, pero para beneficio del país, no durará mucho. La nueva planificación de la ciudad considerará, la salida de todas las fábricas contaminantes, el uso racional de los pocos espacios disponibles y el cierre a la construcción de más viviendas para ir aumentando las áreas verdes.

El interior arrollará a la ciudad, los grandes avances médicos se verán más en el interior que en la capital, y poco a poco se irá desplazando hacia los centros regionales el capital científico humano, que realmente desea producir ciencia y no dinero.

Recuerden ─La gente del occidente del país, comenzó una etapa de expansión y de intercambio de información a nivel mundial. Habrá problemas, éxodos, pero vendrá la superación.

Mientras en la ciudad se peleaban por presupuesto para montar una parabólica, o por ascender a cargos burocráticos, las universidades del interior comenzaba a pelearse por la superación científica. Existen instituciones a nivel superior donde el 95 % de su profesorado ha recibido entrenamiento en el extranjero, la mayoría de sus docentes hablan dos o más idiomas y ascienden en el escalafón a su debido tiempo y con excelentes trabajos de investigación, los cuales fueron volcados a las necesidades regionales. La capital comenzará a considerar un nuevo plan estratégico para el desarrollo profesoral, científico y tecnológico, muy pronto veremos a la ciudad como una capital "cultural" pero no científica y mucho menos como foco de poder de cambio. Pero aún falta.

Desde el punto de vista médico ciertos hospitales de la región centro occidental costera, han propiciado un proceso de desarrollo de autogestión, que cada vez les permite aumentar sus presupuestos para el desarrollo de los recursos humanos de los mismos. Hace mucho tiempo que dejaron de pelear por presupuestos asignados y sus presupuestos son autogenerados. ─Dios quiera , que el retroceso que se avecina , no los toque mucho.

¿Cómo?, tú no eres futurólogo.

─La dinámica social puede variar, sin darnos cuenta se apresuró a decir Fares.

─Para complementar la respuesta le diré Madame Keila, para ser un viajero del tiempo, hay que ser un profundo estudioso de la historia y de la geografía, visitar el pasado implica su conocimiento. Ud. se convierte en este momento para mí en una guía extraordinaria, en una especie de abogado del diablo, que me obliga a entender que no estoy en mi siglo, que cualquier falla que tenga, me puede reducir indeclinablemente a un manicomio. Puedo quedar atrapado en el tiempo, puedo perder horas interminables tratando de que me acepten, pero para ello debemos prepararnos. No es fácil, Ud. lo ha dicho. Yo mismo hubiera reaccionado igual. Es más, cuantas teorías puedo manejar para este siglo que puedan ser captadas por un cerebro inteligente.

Si pudiera meter la mano en la cuarta dimensión, desaparecería de inmediato la mitad de mi mano, la cual no desaparecería porque me la haya quitado, desaparecería a los ojos de Uds. Porque no se encuentra ría aquí, en este espacio. Al moverla en una dirección ortogonal a nuestro espacio tridimensional, sale de allí y entra en el hiperespacio D-4 donde no puede ser observada desde aquí, aunque sí se puede explicar y hacerse entender matemáticamente.

Eso, sólo es comprensible para el mundo matemático, y para ello son los científicos de esta área, los que pueden ayudarse. Cualquiera me llamaría mago, brujo o quien sabe qué cosa.

¿Acaso no es un fiel ejemplo la crucifixión? Hoy podríamos explicar centenares de milagros a través del estudio de brotes hacia nuestro espacio de cualquier cosa de dimensiones diferentes. En manos de un hombre de ciencia, ello es ciencia, en manos de un ignorante ello es un acto de magia para unos o un milagro para otros.

No me has respondido aún, como quisiera, le dijo ella.

Sin embargo Keyla─ debo decirle algo más, y antes de que él continuara, lo interrumpió─ te hago igual otra pregunta, pero ya sabes tienes pendiente la primera,

─ Por qué nos escogiste a nosotros?.

El joven nuevamente sonrió. Desde niño, mi padre me habló de viajar en el tiempo. Mis padres se enfrascaban constantemente en discusiones de esta naturaleza. Si esto es así, tenía varios motivos para seleccionarlos: padres universitarios, con la idea de que puede ser posible viajar en el tiempo, podían comprender y discutir conmigo, relacionarme con individuos de su época, investigadores y estudiosos. Yo no sería un Jesús de Nazaret, sería un científico, no verían lo que puedo decirles como un milagro sino como algo explicable científicamente y que lamentablemente en este siglo, no es posible hacerlo, con los conocimientos existentes. No obstante el científico de hoy, está en capacidad de entender estos procesos con los medios actuales, y ello puede aligerar descubrimientos futuros, actuando a través del razonamiento científico y no de la creencia ciega.

Antes de venir tuve largas discusiones con mis padres, papá hubiese igualmente venido, pero no aprobaron su viaje, aún es un hombre fuerte, y es uno de los principales asesores de la Liga Científica Internacional, posiblemente lo haga después. Mi padre puso su confianza en mí, me dijo búscame, me ayudó a seleccionar las coordenadas geográficas y astronómicas que me permitían llegar sin contratiempos ni choques. Seleccionando aquellos lugares donde exactamente podía llegar sin mayores riesgos. Seleccionó el Hotel, la habitación y la cama, además del día y el sitio del primer encuentro, el día que hablaban de platillos voladores y viajeros, en el Gran café, de Sábana Grande, para que ese contacto no fuese traumático. Fue tan cuidadoso que me dijo de que tendría que hablarle y que posición defender para producir de inmediato un nexo fuerte con él.

Y fue así ─Un día antes de llegar a la vida de baba, él se encontraba en el “Gran Café” con su grupo de amigos, como era su costumbre. De repente y sin querer comenzaron a conversar sobre los platillos voladores que aparecen sobre esta ciudad cada vez que hay un escándalo políltico y de allí pasaron a conversar sobre viajeros del espacio y como siempre aclarando , baba ─ "pueden ser viajeros del espacio/tiempo", y los platillos voladores, los de verdad, pueden quizás ser naves temporales y su tripulación es terrestre y no extra terrestre.

Me encontrabva cerca de ellos, escuchaba con mucha atención y de pronto me metí en la conversación y mostré mucho interés en el tema, e hice muy interesantes planteamientos al respecto, parecía que llegué en el instante apropiado, al lugar apropiado para dar una conferencia bien preparada sobre un tema que surgió por pura casualidad.

─Sabes diario, te escribo esto con terror, y quiero dejarlo escrito,por si acaso nos pasa algo, se sepa que hay un delincuente por allí engañando a tontos como nosotros.

─Fares dijo que su padre, en el pasado, sabrás Dios de donde sacó esto, le había dado una lista de datos y preguntas claves que tenía en su mente desde hace más de cuarenta años, y que poco a poco les fue dando forma. Además dice, que su padre le dio una cantidad de información como sentimientos nostálgicos de su niñez que sólo, su padre conocía.

Mientras yo, dudaba Jesús le creía-

 ─Quiero que sepa madame─Dijo el muchacho sin inmutarse─.

Mi padre me aclaró muy bien, que al mostrarle mis fotos,

él se reconocería y haría el esfuerzo por reconocerme.

Si usted me lo permite, puedo hablarle detalle a detalle de sus planteamientos, hacerle las preguntas que están en su mente, e incluso la hora y fecha en que se las formuló, y todo ello gracias a su diario.

En cambio, me advirtió sobre mi madre

─Mi madre, se mostraría, realmente como lo está haciendo ahora Ud. Keila.

 Ella me advirtió, cualquier mortal te diría─ estás loco.

Y a mí ─tendrías que atarme para que te creyera, y aún así, sería bastante difícil. Ella no supo de este viaje si no a última hora, de lo contrario, no se con cuanto dolor me hubiera tenido que enfrentar. Yo la amo, pero también ellos mismos me enseñaron a ser independiente, a luchar por las cosas en las que creo. Es una excelente madre, pero tenga la seguridad, que no es facil desprenderse de un cariño.

─No crea, mi señora, que no me planteé el viaje en el tiempo bajo la óptica de no impresionarme de tal forma que terminara como Don Quijote.

Este es un siglo donde es fácil y difícil a la vez engañar a las personas, dijo ─ Keyla ─agregándole, este es un siglo de gente con demasiados problemas económicos, y creen que los brujos se los solucionarán. La gente cuando tiene un problema grave, acude primero al brujo y después al médico, y termina haciéndose remedio de los dos, y también me narró el cuento de una prima suya, que había muerto más por sus creencias, que por falta de atención médica, y de como sus padres acudieron a los brujos en un deseo desesperado de salvarla. Me contó que ella misma había realizado un trabajo donde visitó 40 brujos, y puedo decirle de uno bastante curioso. Se trataba de un hombre que vivía en una casa de dos pisos, en la planta baja consultaba, y en la planta alta tenía una fábrica de velas. Su consulta consistía en mandar a prender un velón sobre un plato lleno de agua, de tal manera que no se pegara la esperma al derretirse en el plato. Este velón se le prendía al alma a quien él señalara. Este día no cobraba nada sólo el velón y las esencias con que había que sobarlo, pero el consultante debía asistir a los tres o cuatro días con el plato. Ese día el despegaba la esperma, e interpretaba sus jeroglíficos. Esta vez cobraba, por interpretar los jeroglíficos y por los remedios que mandaba. Se quedaba con él la esperma sacada del plato, la cual ella pudo darse cuenta que acumulaba en un montón debajo de su asiento, para posteriormente volverla a convertir en velones. El problema acerca de su prima, narrado por el joven, era cierto, pero en una época como ésta, donde la información llegaba por todas partes, poseer información es poseer poder, por tanto, nadie le quitaba de la cabeza a Keyla, que aquel individuo pudo haberse informado sobre todo aquello, y es cierto lo del velón, pero eso cae también en el terreno de lo factible. Después de todos este cuento ella lo contaba a menudo, así que de ello conocía muchas gentes . Después de conversar con él, y enseguida de llegar a su casa ,tomó su diario, lo metió en un cofre y lo cerró bajo llave.

# CAPITULO V

# JESUS Y FARES

Junio 12 de 1987.

 Jesús, Manuel y el joven se volvían a reunir, se sometían a un largo proceso de discusión, no sé interesaban en determinar si provenía del futuro o no, pero sí que pasaban el día trabajando afanosamente, y fueron incorporando cada vez más sujetos del mundo universitario parta discutir nuevos problemas, pero cuidadosamente seleccionados y cada vez más complejas maneras de hacerlo-. Llegaron a tener prácticamente una cofradía.

Siempre Keyla tuvo desconfianza, cada vez salía más en la prensa, ingeniero robó un banco, médicos guardan en su propia clínica carros robados que después transforman y re troquelan, o personas que se hacían pasar por cualquier cosa y terminaban robando a las familias incautas.

En una oportunidad el joven, que por sí mismo, no caía mal, y que encima había sido examinado por un excelente psiquiatra, el cual encontraba en él un joven estudioso, con un cerebro brillante y sin anormalidades, Keyla trató de interesarse en la conversación de aquellos sujetos.

En ese momento hablaban de los agujeros negros, de los agujeros de gusanos y de los agujeros blancos, y comentaban un libro sobre las leyes del caos, los vórtices etc

 Así que entre risas Fares le dijo a Keyla:

─ Ir del futuro al pasado es como ir por una carretera, donde Ud. puede ver el carro que se desplaza a gran velocidad y a una distancia considerable de Ud. Para el chofer de ese carro, él está en su presente, pero Ud. en relación a él, está en su pasado, sin que Ud. deje de estar viviendo su presente. Si pudiera una ráfaga de viento traerlo donde está Ud. él ya habría estado en el futuro, conoce lo que hay a lo largo de la carretera, cosa que Ud. por no haber llegado aún a ese sitio desconoce.

Suponga que dos cuadras antes hay un accidente, él ya lo vio, Ud. no, el encuentro con el accidente es su futuro, para él es el pasado, si pudiese comunicárselo a través de un celular, Ud. seguramente, tomará las previsiones. No va a quitar el accidente, pero puede prever que no choque Ud. con él.

Ante esta conversación Jesús le dijo

-¿Recuerdas Keyla, que siempre hemos estado planteándonos la posibilidad de viajar en el tiempo? , me recordó Jesús. Yo lo amaba, y por ese amor trataba de comprender, pero todo mi interior se negaba a creer a pies juntillas. Me preguntaba muchas veces, sí creemos los dos, quien quedará para hacernos dudar.

─¿Te has detenido a pensar que tú eres un hombre económicamente afortunado, que eres un hombre solo, no piensas que alguien crea que tienes dinero y joyas en esta casa, le dijo Keyla.

 ─ No piensas que puede haber una manera de robarte.

─Hoy el hampa no la conforman sólo gentes humildes de los ranchos, la Giga Mafia está en los bancos, en los puestos de gobierno, giga porque sus desfalcos son de centenares de miles de millones. Los mafiosos se curten y se pulen y se educan. Cuantos ingenieros, médicos, abogados, profesores y militares, han salido últimamente en los diarios, como jefes de bandas organizadas. No le creo ni una palabra. Para mí será un mafioso, hasta que no me demuestre lo contrario, asegura tus puertas, ten cuidado de dejar en este caserón alguna puerta abierta.

─Por favor, cuídate─ le dijo Keyla a Jesús─ con el mayor cariño, no quería seguir siendo una piedrita en el zapato, a veces sentía deseos de no volver a ver a Jesús le molestaba ya lo que ocurría, y desde el fondo de su alma deseaba acabar con aquella pesadilla.

Jesús la miraba sin desagrado, cosa que no le extrañaba, pero ella sabía que aún no había empezado el proceso de discusión, que seguro estaba pendiente entre los dos. Siempre terminaban discutiendo acerca de cualquier planteamiento donde tuviesen divergencia de pensamiento o puntos de vistas distintos. Ella siempre hurgó en aquellos papeles de Jesús, pero nunca los entendió. Supo después que Jesús se entregaba a largas conversaciones con aquel joven, y un buen día, también supo, que le dejó una gran cantidad de materiales, sobre adelantos y progresos de esta época─ según él.

Así por ejemplo había una fotografía de un televisor, que realmente se reducía al puño de una mano, pero que al encenderlo se podía ver en cualquier dirección. Le habló de drones, pequeñas máquinas voladoras. De una pequeña cámara que bastaba orientarla para que se viera en el techo o en cualquier pared situada delante, detrás, o en el mismo suelo, lo que se veía en la tv. Exponía unas ideas sobre sobre algo llamado WIFI y que sería algo influyente enmaestras vidas. De unos pequeños teléfonos que cabrían en nuestras manos, y que nos comunicarían en el acto con cualquiera y en cualquier parte y que los llamaban móviles o celulares. Muchos tendría pantallas táctiles con miles de funciones. O de algo que llaman tabletas, IPAD. Keyla no dejaba de pensar en aquellas locuras.

Una tarde cuando los vio que discutían afablemente, se quedó por un rato sin hablar, y oyó que Suhab decía algo sobre una las redes sociales, y que ellas serían sumamente importante, en algo que llamó la primavera árabe.

─Habrá una guerra en tus tierras, baba─ y las verás por tv, como si estuvieses allí. De paso los televisores dejaran de ser esos monstruos, para ser una simple pantalla sin mucho espesor. Sabes recuerda estas palabras ;fibra óptica, drones que serán utilizados para una guerra de un país invasor.

 Estas ideas fueron escritas por Jesús y depositados en un sobre aún lacrado, en su caja fuerte. Jesús pasaba horas y horas leyéndolas. Pielkar, otro ‘loco mas’ se ha incorporado a esas horas de discusión, junto con otros científicos.

Pielkar, un hombre tan sensato como Jesús, hablaba como si se tratase de un juego, y el muchacho le decía ‘La tecnología hará posible un cohete reusable de una única etapa que tiene de dos a cinco veces más espacio de carga que los cohetes convencionales, lo cual, reducirla al coste de enviar cargas a la órbita baja de la tierra.’. Eso no le preocupaba, pues hasta un ignorante tendría que suponerlo.

Lo único sensato que oyó, era algo sobre el cual ella había venido trabajando, y era el carácter interdisciplinario, como base del conocimiento.

Como una manera de entrar en aquellas ideas les sirvió un vaso de jugo de naranjas.

─Bueno, esto, les servirá de gasolina para que sigan hablando.

El joven la miró y como si no le importara exclamó, ‘la interdisciplinariedad, ese nombre será muy importante para Ud. Keyla, recuérdelo, y una de sus investigaciones girará en torno ello.

─Para eso, no es necesario ser científico, ni decir que viene del siglo XXI, XXII, o XXX. La interdisciplinariedad para cualquier estudioso es la consecuencia natural del extenuación del paradigma modernista─ y por supuesto─ de la eficiencia y exigencia del conocimiento científico actual.

Ya hay autores como Rorty, Liotard, Fulcault que andan tras esas ideas─ y dejando los vasos sobre una mesita se alejó del sitio.

# La ida de Jesus y Fares.

Cuando habían transcurrido varios meses de aquella inaguantable visita, Jesús y Fares le dejaron una nota. Eran nuestras vacaciones, y solíamos viajar juntos. Por primera vez, Jesús se había ido de vacaciones sin mí. En la nota no había grandes explicaciones. Jesús le molestaba tener que informar sobre sus acciones. La casa permaneció cerrada, me imaginé que hasta la mujer que hacía el servicio se había ido. Eran las vacaciones tradicionales de agosto y setiembre, por un instante ella sintió miedo, pues no sabía si relacionar aquella ausencia con el joven muchacho.

Ella no se sentía bien, para ella aquellos seres estaban locos, o divagaban, o inventaban un libro de ciencia ficción. ‘La ciencia ‘ siempre fue para ella una actividad organizada, orientada hacia el estudio de la realidad. Recordaba a Khun, Toffler, a los paradigmas científicos. No se explicaba como Jesús se dejaba engañar, siendo un hombre tan apegado a la invetiación científica. Pesó que se olvidaba de Einstein.Newton, Galileo, Descartes.

─ ¡Dios mío! ─ se repetía una y vez. Recordó un texto de un investigador ─ Martínez (1997) el paradigma emergente de la ciencia debe "brotar de la dinámica y dialéctica histórica de la vida humana y se impone, cada vez más con [fuerza](https://www.monografias.com/trabajos12/eleynewt/eleynewt.shtml) y [poder](https://www.monografias.com/trabajos35/el-poder/el-poder.shtml) convincente, a nuestra mente inquisitiva."(p.156).

# CAPITULO VI

# EL VIAJE: PARTIDA DE FARES

Hoy es 12 de diciembre, es una tarde de diciembre bastante fría

Jesús llegó a visitarme con los ojos tristes, y en su boca se dibujó esa sonrisa, que no me agradaba, porque es una sonrisa triste, que me recuerda las despedidas. Cuando estaba de buena me hacía alguna referencia al chico. Yo creo que se había encariñado con él, y en el fondo nunca me perdonó mi actitud.

Escribí en mi diario

 Confieso, que admiré siempre aquel joven, pero nunca le creí, era muy difícil para mí, que alguien de golpe y porrazo quiera que lo acepte como hijo, y mucho más que le crea aquellas locas ideas. Peor aún, aquellas relacionadas con que fuese nuestro hijo. Tenía treinta y cinco años, y Jesús hacía todo lo posible porque no concibiésemos un hijo. De dónde se suponía que sacaría el hijo. Sí era de Jesús, él no había dado ninguna señal que me permitiera pensar en ello. Supe después de cinco años cuando aquel joven había desaparecido de nuestras vidas, que aquel muchacho le había hecho referencias a Jesús, sobre su niñez, sobre el pasado de Jesús, que hasta yo desconocía. Sólo una persona que conociese a Jesús desde niño, y que haya sido su confidente, podía conocer sobre aspectos muy tristes de su vida, que configuraron para siempre lo que fue su vida y su manera de pensar. Autosuficiente, incapaz de pedir ayuda, soberbio. Jesús me hizo referencia a ello, y me dijo, eso fue lo que me hizo dudar, y lo que me hizo pensar, en lo que ese chico decía. No sé, pero a veces veo a Jesús pensativo, mirando el cielo o las estrellas, un extraño pensamiento me cruza por la mente. A veces quisiera estar dentro de él, y adivinar lo que piensa, otras veces me siento rabiar, y con ganas de salir del sitio donde estamos. A veces es un niño cuyos ojos parecen iluminarse por dos lágrimas, otras veces es el ser implacable, que me llena de rabia y me hace perder la paciencia. En ocasiones creo tener entre mis brazos al hombre amado, al hombre querido, y en ocasiones una centella parece cruzar mi vida y con una rápida y lacerante furia destruye mi vida, mis horas, mi tiempo.

 De todo esto

─¿Qué debo esperar? ─Me pregunto, y las horas pasan al compás de un grito que hiere mi vientre, mi vida y mi cuerpo. A veces estoy bien, a veces me siento mal, sin ganas de hablarle, y de perderme por mucho tiempo, sin dejar huellas, y cada instante lo prometo, y cada instante incumplo mi promesa. A veces creo que no lo voy a volver a ver más, y me siento bien, pero al ratico, vuelvo a sumergirme en el mar de la ilusión, y digo mañana, mañana.

Jesus se volvió más introvertido, así que terminé hablando y escribiendo para mi diario. Un día, cuando habían pasado dos años desde que había partido Fares, Jesús y yo, decidimos hacer un viaje a la finca de mis padres. Yo lo sentía cansado, y me parecía que unos días de vacaciones en la finca le harían bien. La finca no era muy grande, pero sí bastante cómoda, se podía comer la verdura fresca y la leche directamente de la vaca. Era una casona de madera, con techos altos y frescos, y alrededor de la casa a todo un patio bañado de flores.

 A Keyla le parecía formidable para que Jesús descansara. En aquel patio recién bañado de flores, recién regado por Juan, el jardinero, el olor a tierra mojada impregnaba todos los espacios. Las tardes del mes de mayo son muy frescas, y casi todas las plantas se llenan de flores. Así que mientras Jesús se daba un baño Keyla se quedó en el jardín delantero de la casa, frente a la bellísima luna de mayo, las caléndulas, la dama de noche, el jazmín, y el naranjo. Jesús se acercó y tomó suavemente sus manos, y la obligó a entrar. Keyla no se sentía cansada, pero amaba a Jesús y le complacía el ademán que él había hecho.

De pronto una estrella fugaz cruzó el espacio estrellado, Keyla recordó a Suhab y le dijo a Jesús: siento lástima por Suhab, ese muchacho, parece inteligente, pero a lo peor le sucedió como aquel amigo de mis hermanos, que a pesar de obtener su título universitario, tenía como manía creerse hijo del ‘Rey Sol’. Recuerdas también aquella maestra que conocemos, que juraba que los marcianos, le tiraban ganchitos y que la observaban con lucecitas, y no eran más, que los jóvenes del barrio, que al darse cuenta de su desvarío, la alumbraban con espejitos. ¿O aquella joven de la Facultad que fue brillante y un problema afectivo la enloqueció?.

. Aquel pueblito, donde estaba la finca, era sumamente agradable. Podían oír cantar los gallos y los grillos durante casi toda la noche. Era una época donde el cielo estaba totalmente despejado. La casa donde estaban le permitía a veces sumergirse en su diario y escribir cuantas cosas le pasaban por la cabeza. Tenía la casa una construcción llamativa. Era una especie de casona vieja, con una entrada parecida a las viejas casa coloniales. Los ventanales altísimos y cubiertos por bellos barrotes de hierro. Al pasar a su interior tenía un patio precioso y amplio con un gran jardín central, que al pasar la brisa llegaba hasta las habitaciones el dulce olor de las rosas, de las damas de noche y de las gardenias. Como si fuera poco, el olor del limonero se mezclaba, con el del naranjo, era deliciosa la brisa, y el conjunto que se reflejaba a través de la ventana donde estaban, era extraordinariamente impresionante. En pleno llano parecía recordar tonadas y hermosas canciones.

El día fue agradable, vieron el ordeño, cabalgaron durante la tarde por los alrededores de la hacienda de unos amigos de la universidad, y por la noche, disfrutaron al ver las estrellas y la luna, y un cielo que se antojaba el manto de una virgen. De un profundo negro, y tapizado de estrellas. En otra ocasión hubiese sentido miedo de contemplar el firmamento tendida en el patio porque le imprimía una fuerte sensación de soledad.

La brisa les golpeaba la cara, pero era tan suave, que les agradaba la sensación que producía en sus mejillas. Cuando les dio un poco de sueño, se fueron a la habitación que se habían reservado en aquella casona, todos dormían, después de todo habían disfrutado al máximo aquel día. Había una gran ventana, dividida en pequeñas ventanillas, así que se podía abrir toda la ventana, o una ventanilla. La ventana daba hacia el patio principal de la casa, una de las ventanillas estaba abierta y se colaba un haz de luz, que al llegar a las blanquísimas sábanas de la cama donde se tendieron las hacían brillar con un brillo intenso.

Había una brisa suave y un olor agradable que invitaba al amor y al placer. Ella se tendió cual larga era, y dejó que el viento jugara con su cuerpo. Se sentía llena, feliz, amaba a Jesús, y su limpio olor, su cuerpo suave y fuerte a la vez le agradaba y le llenaba plenamente.

La luz de la habitación era la luz de la luna, el perfume, el del jazmín que llegaba del jardín, y el deseo latente de dos cuerpos que se acercan. Sintió un brazo tibio deslizarse sobre su hombro, recorrió su espalda y suavemente tocó sus nalgas, sus muslos, sus senos y su cara. Sintió su aliento limpio, y sus labios suavemente depositarse sobre los de ella. Todo su cuerpo tembló a su contacto, era una forma hermosa de tomar Jesús su cuerpo. Tembló como una hoja dejada al viento; ella lo amaba, y lo sentía tan cerca, le llenaba, cubría sus expectativas de mujer, y le hacía disfrutar del dulce sueño en que se quemaba. Su noche fue su noche, y su cuerpo fue su cuerpo, fue una exquisita muestra de cariño y de comprensión.

Un mes después de aquella huida, volvieron a su trabajo.

Caminaba lentamente hacia su menopausia, pensó, de un momento a otro se iniciarían los síntomas de este proceso natural. Ella estaría en sus 40 años. El trabajo no le daba oportunidad para pensar en lo que ello significaba, a no ser por aquel síntoma inequívoco de la suspensión de la menstruación. Así, que dispuesta a prepararse para este evento, cuando su menstruación comenzó a escasear, a tener problemas, calores, ganas de vomitar. No se sentía bien. No tuvo otro remedio que buscar asistencia médica. Llegó al consultorio sobre las siete y media, esperó hasta las diez. A esa hora llegó el doctor, pero dos mujeres embarazadas pasaron antes, hablando sobre la inflación, y la carestía de los productos, sobre las huelgas, las movilizaciones estudiantiles. Le dieron dos horas más de espera. Aquella mañana estaba perdida. A las doce la atendió el médico. Era joven y talentoso, con una cara dulce que transmite confianza y valió la pena esperar.

─¿Me recuerda Dr.?.─ le dije, sin mucha prisa.

.

He venido de nuevo, creo que ahora la cosa es definitiva. El farlutal no ha hecho nada, ahora sí tengo cuatro meses sin ver el período. Si ya empezó el proceso natural de degeneración, dígame ¿qué debo hacer?. El Dr. Le miró fijamente, con aquella expresión que tienen los médicos que siempre atemoriza. La hizo pasar al cubículo, se colocó aquella bata que quien sabe cuántas mujeres se la habrían puesto. Se tendió sobre la cama obstétrica y colocó sus piernas a ambos lados de la cama ginecológica, realmente esto siempre fue un trauma para ella. No quiso colocar el espéculo dentro de su vagina, tocó varias veces el vientre, y lo vio mover la cabeza. Ella sintió un terrible escalofrío.

El Dr. tocó sus senos, en un proceso de reconocimiento. Y dijo vístase y hablaremos. No le gustó su semblante, -.

─¡Dios mío! ─Pensó─, y ¿ qué ahora. Rápidamente se vistió y fue hasta la salita contigua. El Dr. le extendió un récipe para hacerse varios exámenes. Creo que comprendió su angustia, y para calmarme dijo. Estos exámenes deben ser hechos lo más pronto posible, y al tenerlos listos por favor, venga a verme. Confíe en mí. En aquel momento sintió pavor. En una oportunidad pasó por una experiencia similar, cuando tuvo que acudir a un cirujano para resolver un problema de un tumor de parótida. No estaba tranquila, así que de un sólo soplón le lanzó un montón de preguntas. El doctor se puso la mano en el hombro, se sonrió y le dijo, ─tenga confianza en mí.

Apenas salió de aquel lugar se dirigió de inmediato al laboratorio y solicitó la cita. Días después, oyó la más terrible noticia que pudiera haber tenido jamás. ─ Estaba embarazada─ y el Dr. le aseguraba que el bebé estaba en excelentes condiciones. Aquello era un verdadero problema. Cuando se tiene 20 ó 30 años, la mujer considera esto parte de su historia, pero para ella, 42 años, era una situación terriblemente embarazosa. Nunca se lo había planteado. Se consideraba una mujer estéril. ¿Y ahora, qué iba a hacer, cómo enfrentarse con esta nueva realidad?.

Realmente no atinaba a responderle al Dr. Fabián. Era lo más absurdo que le ocurría. Aquella experiencia le era totalmente extraña. Recordaba que cuatro meses antes Jesús y ella habían ido aquella hermosa casa colonial, seguro que el embrujo del sitio, había permitido aquel desliz. ─No sé doctor que decirle.─ No tengo palabras, ni atino a pensar más. ─¿Qué hago doctor?.─ Parir, dijo él dulcemente, eso parir.

─ Parir, ¿parir?, Ud. está loco. Ese niño puede ser mi nieto. ¿Lo quieres abortar?. Aquellas palabras le destrozaron el oído. Dr. necesito ayuda, dijo. Jesús tendría que saber aquello, su reacción no le importaba, sólo tenía que resolver aquel conflicto y era un conflicto, y era entre dos. Tenía varios meses sin ver a Jesús, él había sido destacado para realizar unos contactos en el extranjero y recién volvía al país.

# CAPITULO VII

# EL DIARIO DE NUEVO: EL EMBARAZO DE KEYLA

Aquella tarde, querido diario, fui a visitar a Jesús. Me dolían los pies, las manos, los dientes. Mientras me dirigía a su casa vi una realización de zapatos me encantaba comprar zapatos, así que busqué entre aquellos, el tipo de zapatos que me gustaban, de tacón alto, de piel lisa y suave. Había unos bellísimos zapatos, pero no parecían del color que los deseaba, así que opté por unos de color azul marino que hacían juego con mi vestido marinero. Me calzaron tan bien, que me los dejé puesto.

Al llegar a la casa de Jesús, éste se encontraba manipulando una cámara fotográfica. Al abrirme la puerta aún tenía la cámara en sus manos y me hizo un comentario. Me gustaría mandar a revelar estas fotos, pero aún queda una, voy a aprovechar te la tomo y hoy mismo vamos a revelarlas. Pasé al interior de la casa y enseguida me dijo, vamos a buscar un sitio apropiado.

─Oh mira..─. Allí en la escalera, súbete. Me dirigí a la escalera que comunicaba con las habitaciones superiores, subí varias de ellas, Jesús me llamó y al voltear tomó la fotografía.

Allí estaba la foto, las escaleras estaban recién alfombradas para evitar que se destruyera aquella fina madera de la cual estaban construidas. Estaba embarazada y vestía un hermosísimo vestido blanco y mis zapatos de azul marino que recién había comprado. Atrás se veían unos bellos cuadros que en sus ratos de ocio Jesús dibujaba. Una ligera tempestad cruzó mi mente, no sé qué me hizo recordar aquel joven que había desaparecido unos cuantos meses atrás, no sé por qué sentí nostalgia, pasé la mano sobre mi vientre, y un ligero cosquilleo me hizo desear al hijo... me lo imaginé bello, e inteligente, y no sé qué ocurrió, de repente tuve la sensación de que unos ojos color almendra muy dulces, como eso que producen las razas que se mezclan, me estaban mirando, lo amé, por primera vez, lo amé, toqué mi vientre y sentí un ligero cosquilleo que me recorrió el cuerpo. En aquel momento no hablé a Jesús sobre el embarazo, lo sentía alejado a toda cosa de este tipo, así que callé.

Jesús nuevamente se iría de viaje hacia la Liga Científica a la cual asistía trimestralmente, así que alrededor de los cinco meses, le hice alusión a la situación por la que estaba pasando, para mi sorpresa, su rostro no se alteró con la noticia. Su mirada nada me dijo, como otras veces. Él no había deseado tener hijos, y aquel, tal vez, era un hijo no deseado. Así que no hice mayores aspavientos de aquella información. Traté durante aquel día de no hablar más del asunto. Al llegar la tarde salí de aquella casa con un sólo pensamiento. Cuidaría de mi hijo, no volvería a mencionarle el asunto a Jesús, y a lo mejor no le hablaría más. Los días que pasaron me parecieron desagradables, sin embargo, comencé a estudiar psicología infantil y a leer todo tipo de información que me llegara por el Correo Electrónico sobre desarrollo de la inteligencia.

 Había asistido a varias conferencias sobre esta temática. Unos hablaban de las experiencias en países como en Africa, donde experiencias para enseñar a pensar se habían desarrollado con mucho éxito. Sin embargo, algunos psicológos de la época se burlaban de esos procesos. Con aquellas informaciones comencé a planificar como sería la educación de mi hijo. Muchos conflictos comenzaron a surgir en mi mente. Si lo enviaba a la escuela como un niño cualquiera, qué probabilidades tendría de que realmente se educara conforme a mis principios, a mis deseos de hacer de él un hombre de acción, un hombre fiel a principios, pero lo suficientemente inteligente para que éstos no se convirtieran en una camisa de fuerza. Cómo hacer de él , un hombre para vivir, que viviendo actúe, y que actúe viviendo?.

En el diario escribía todas las estrategias que me tracé para ello, a la sazón podía hacerlo, al fin y al cabo tenía tiempo de sobra. Durante el embarazo usé un pequeño grabador que acercaba a mi vientre, allí oía música mi bebé de todos los músicos más ilustres de todas las épocas. Allí alternaba un Mozart con un Vivaldi, un cantante francés con uno inglés o de cualquier otra nacionalidad. Me entregaba por horas enteras a oír música de cámara, sinfónica, filarmónica, música de cuerda o de percusión. Pero fui paulatinamente incrementando dificultades al oído de mi niño. No perdía un concierto en vivo. De la misma manera me mortificaba porque oyera la tv, o grabaciones en diferentes idiomas.

Me había mudado a un apartamento más pequeño, diseñado exactamente para aprovechar cada espacio. Al pie de una bella montaña de la ciudad, respiraba todo el aire que podía, me llenaba de él, me extasiaba. Trataba de sentirme alegre, de transmitirle a mi hijo todo el amor y la felicidad que me daba llevarlo conmigo.

Sabía que era un feto valioso, y como valioso lo cuidaba. Al bañarme acariciaba mi vientre y le hablaba. Procuraba que el oyera muchas voces. Que se preparaba para el mundo al cual venía. Unos tres meses después de mi última visita a Jesús, ya sabía el sexo de mi bebé. Era hombre. Venía a un mundo lleno de corruptos, con fallas graves en la formación del hombre. Con una bajísima calidad de vida, y donde los valores habían cambiado demasiado como para desear que el viniese a este festín. Muchas noches me pregunté si estaba dispuesta a que mi hijo fuese participe de aquel mundo. ¿con qué valores debía vivir? ¿Valor al trabajo ? Realmente estábamos en condiciones de hablar de amor al trabajo? El dinero por la vía fácil era el pan nuestro de cada día, la sublimación del sexo, del consumismo, las más diversas aberraciones entre hermanos, padres, hijos, era la cotidiana lectura de la prensa. ¿Era acaso eso, lo que había soñado para mi hijo?. Cuando pensaba en ello, sentía miedo y un profundo arrepentimiento por lo que había pasado. Era un sentimiento de frustración que se me agolpaba en la mente. El teatro o la tv, me devolvía imágenes de homosexualidad galopantes, cada día una noticia sobre la muerte de un sidoso. ¿Qué esperaba a mi niño?. ¿ qué podía darle en contrapartida?.

 ─¡ Un hogar! ─ Y realmente que era el hogar.

Una partida de mujeres solas con una chorrera de mocosos. Yo era parte ya de esa legión. Realmente me había comido mis principios. Mucho había proclamado que los hijos son responsabilidad de dos, y yo estaba precisamente en el punto crucial. Aquello era mi responsabilidad.

 Nueve largos meses me llevaron a reflexionar mucho. Mi hijo iría a la mejor escuela. Después de todo, yo no tenía culpa, del deterioro de una escuela, yo no había sido cómplice de maestros como los que exhibía aquella sociedad, y mucho menos, de una sociedad sumisa. Se trataba de algo mío y no lo iba a exponer. Después de todo dar un hijo cercano a los cincuenta años y sano ya era un logro. Así que decidí, comenzar a estudiar las escuelas de mayor nivel para educar a mi niño.

Una mañana mientras leía la prensa, me di cuenta, que se acercaba el momento del parto. Sentí una ligera debilidad, de esas que hacen que hasta los más fuertes seamos débiles. ¿Y sí moría en el parto?. Dónde iría a parar mi niño.?. Esa mañana tomé una decisión, llamaría a Jesús. La voz siempre agradable salió del otro lado. Cualquiera hubiese dicho que nos habíamos visto la noche anterior. Jesús me preguntó por mi salud, y nada acerca del bebé. Me dolió su indiferencia. Por un momento me quedé callada. Dudé si lo vería. El rompió el silencio y dijo. ¿Por qué no vienes un momento a casa? No quise decirle que estaba casi a punto de dar a luz, que tenía miedo de salir a la calle. Para colmo aquel día se celebrarían diferentes manifestaciones en contra del gobierno. No sé qué pensó, pero me dijo, te espero. Yo tranqué el teléfono, poco a poco me incorporé y muy lentamente fui dando cada paso que tenía que dar. Después de todo, no podía ser débil, en los últimos instantes. Me había asegurado, de colocar todo la fortuna que pudiera poseer a nombre de un albacea para mi niño, en caso de morir en el parto. Cuando llegué a la casa de Jesús, él me estaba esperando en el porche. La casa me resultó extraña, había hecho nuevas modificaciones. En la parte delantera había construido un pequeño parque infantil. No hice ningún comentario, al fin ese era su hogar y él lo acomodaba de acuerdo a su antojo.

La entrada principal tenía dos puertas, que luego descubrí como una especie de laberinto, que simulaba una especie de interior de una pirámide con muchos pasadizos y otra la que llevaba a la sala principal de la casa.

 Había colocado aquel vitral que meses antes me había enseñado en una maqueta. Pasé al interior, aún había muchas cosas allí producto del arreglo de la casa. Había tumbado casi todas las paredes de la sala, dejando apenas las columnas. Luego colocó inmensos vidrios panorámicos que inundaban la sala de una gran luz. Jesús puso su brazo en mi cintura, y poco a poco fue enseñándome los últimos arreglos que había hecho. En el segundo piso había transformado toda una habitación. La habitación había sido decorada para recibir un bebé en las mejores condiciones. La cuna de color blanco, exhibía como barrotes números, y los adornos de la habitación, eran figuras geométricas de todas las formas.

Del techo bajaban los más hermosos y tiernos animalitos hechos en origami. Esta es la habitación del bebé. Me hubiera gustado que vinieras con todo listo, pero adelantaste la fecha de regreso. No le contesté, nunca contesté a esta forma extraña de expresar su manera de querer. Aunque nunca supe si realmente nos quiso. El pronunciaba una frase muy frecuente, el que no ha sentido el amor, no sabe amar. Así que era imposible saber si nos quiso. Solo sabemos que siempre nos protegió.

Aquella tarde, Jesús me acompañó a mi hogar, estuvo mucho rato a mi lado viendo la ropa del bebe, y discutiendo conmigo sobre todas las actividades que había realizado. Jesús jamás me pidió que me quedase con él. Tan pronto se fue sentí un fuerte dolor en mi vientre. Así que decidí llamar al servicio de ambulancia que había previsto para tal momento y rato después estaba ingresando a la clínica. Había cuidado hasta el último detalle. En la noche de aquel día nació mi bebé, tenía los ojos almendrados más bellos que yo hubiese visto jamás. Bajo una gruesa capa de vellos se exhibía una piel tostada y suave. Una cabecita llena de abundante cabellera. Cuando todo había pasado llamé a Jesús, pero no estaba en su hogar. Era tarde, me imaginé que estaba dormido. A partir de aquel instante un sueño profundo se apoderó de mí. Era imposible precisar lo que ocurría. Soñé que había entrado a una especie de túnel, donde me sentía flotar. Había gente a mi alrededor, pero no me eran familiares. Veía a Jesus delante de mí, yo corriendo detrás de él. Pero imposible que me oyera. Vi en el sueño a Fares As Suhab, que se sonreía conmigo, y me abrazaba. Desperté sobresaltada. A mi lado creí ver la figura de Fares y cuando quise pegar un grito, una mano tibia, suave y amorosa se topó con la mía. De un lado estaba Jesús y del otro lado mi madre y mis hermanos. Estaba sensible, más sensible que cualquier día. Dos lágrimas se me escaparon, me puse a llorar, o no sé si las lágrimas lloraban por mí.

Jesús se quedó en aquel lugar los tres días siguientes, apenas sí iba y volvía a la universidad. Cuando la enfermera nos preguntó el nombre del niño, sin ponernos de acuerdo, casi gritamos, Fares As Suhab. Siempre celebramos esta ocasión. Cada uno tuvo una idea bien distinta al nombrar a niño. A mí me pareció que sus ojos eran idénticos a aquel caballero que una vez nos visitó. Siempre sentí pena por el maltrato que le di. Pero creo que lo hubiera tratado igual si se me presentara en esta ocasión. Así que una manera de quitarme la pena, me pareció, y así lo creí, sería nombrar a mi hijo como él. Jesús me dijo, que en su idioma, significaba, “El caballero de la nubes”, o algo así, como “El caballero que cabalga entre las nubes”, o que viaja entre las nubes. Este nombre sintetizaba parte de sus sueños.

Cuando salimos de la Clínica nos fuimos a la casa de Jesús. Allí creció mi Fares bajo nuestro cuidado. Desde temprana edad había sido estimulado. Siempre utilizamos modelos cuando queríamos que aprendiera algo. Sobre todo en el área matemática, geométrica, o de las ciencias naturales. Estos modelos presentados para la codificación le daban lugar a recuerdos que mejoraban conforme a las estructuras previas que habíamos formado.

Siempre le planteábamos sencillos problemas que él tenía que resolver. Jugábamos con nociones como idéntico, iguales, complementarios, opuestos. A medida que crecía trabajábamos con el plegado de papel. Así para Fares se hizo muy familiar el vértice, la diagonal, el cuadrado, la bisectriz, el ángulo entre otras nociones, desde muy pequeño. Trabajamos la noción de masa y de cantidad. Jugábamos con fichas circulares, cuadradas, triangulares entre otras. El color le era muy familiar distinguirlo. A veces salíamos los sábados a pintar los tres. Fares, como todo niño de su edad era egocéntrico, pero nuestro trabajo era cuidadoso, sabíamos que ello era propio de su edad, pero había que ayudar a superar esta manifestación. Había que darle muchos sistemas de referencias, posibilidades de juzgar objetivamente al próximo, hacerle ver que existían otros con igual derecho que él, a sentir la descentralización y ampliar su horizonte personal. Había que hacerlo observador, atento a las perspectivas de los demás, para que a tiempo descubriera su propia perspectiva y su horizonte.

La idea era no comprometer la vida a sus limitaciones. Tratar de que fuese objetivo al tratar los problemas. No era un niño aislado, pero si pensativo, y a veces parecía aislarse del lugar donde se encontraba. Saliendo después con cualquier pregunta sobre lo que había observado. Muchos ejercicios consistían en hacer conteo de todo lo que estuviese en su cuarto. A veces nombraba los objetos y las demás personas menos a él. Este era un síntoma del egocentrismo infantil. Así que lo hacíamos contar de nuevo hasta que caía que él también formaba parte de aquel mundo.

Al final de sus cinco años aún era un niño aislado socialmente, jugaba solo, trabajaba solo, se entregaba a leer y hablar solo, bajito, así como mi vieja maña, de hablar en voz bajita cuando estoy pensando.

. Esta actitud difícilmente la cambiamos adicionando conocimientos, esa costumbre la tenía yo, y ahora mi hijo la había heredado. Esto lo hizo ser más solitario y maduro. Sin embargo, cuando él empezó a darse cuenta , que existían otras personas, otros niños con diferentes puntos de vistas , a veces bien diferentes a los de él, fue perdiendo la idea de que a la hora de discutir, su punto de vista no era el único.

 A partir de allí, no sé si fue más sociable, pero si sé que fue más tolerante. Aunque no abandonó nunca su manera de razonar, su lógica al trabajar una situación y su deseo de imponerse. Pero creció, y ello fue importante.

Al final de los cuatro años estaba inscrito en un prestigioso colegio de alemanes. Pasó una prueba durísima, desde todo punto de vista. No se si un niño que había sido entrenado para pensar, para explicar sus acciones y para buscar explicaciones y soluciones a los problemas que se le plantaban. No sabemos si eso hace feliz al sujeto. En todo caso ya era un hecho, Fares era así. “Los por qué, y es cierto qué” , eran sus palabras favoritas. Se interesaba por todo. Al principio de sus seis años creí que iba por el camino de ser un historiador. Después pensé en que sería pintor, después que sería físico. Realmente sentía interés por todo. En todo se metía. Una vez, lo oí preguntar, por la palabra haragana. Inventaba historias y fantasías con facilidad.

Jesús y yo, reflexionamos mucho sobre el método que habíamos empleado para educar a Fares.

A veces sentíamos miedo. Realmente no sabíamos si le habíamos quitado parte de su infancia, no lo supimos nunca. Fares montaba bicicleta, jugaba trompo, patines, patinetas, hacía largas colas de carritos, se metía en Internet, chateaba, mantenía una cantidad de juegos electrónicos. Con su padre aprendió a jugar metras, hizo garrufios, jugó perinolas, Nintendo, pero también trabajo con la computadora, siguiendo una gran cantidad de juegos creados a través de la realidad virtual. Sin embargo, una disputa en su colegio, nos hizo reflexionar. Fares se había enfrentado a otros niños. De acuerdo a sus explicaciones, él tenía razón, explicaba, demostraba, argumentaba. Sin embargo, por aquello de que siempre los padres le danos la razón a nuestros hijos. Decidimos ir a visitar a la maestra.

 La maestra de Fares era bastante joven, tal vez recién graduada. Se oponía a que Fares continuara en el preescolar, y buscaba por todos los medios salir de él. Un recetario de cosas nos fue informando: Interviene cada rato, quiere dar explicaciones cada instante, no le da oportunidad a los demás. Es un niño problema. Lo ultimito, dijo la maestra es que tiene a los niños atemorizados con los viajes espaciales. Ayer les dijo que su papá inventaba una nave para viajar por el tiempo, por las nubes, yo no sé realmente como es el cuento, los niños lo llamaron mentiroso. Lo Más importante, es que se armó una trifulca, que varios salieron con los ojos morados. Hoy tuve una cadena de representantes culpándolo.

─Yo creo que lo mejor es buscarle un cupo en otra escuela. Su mala conducta en nada lo ayuda en nuestra institución.

 No habíamos hablado aún, cuando Fares entró con un hilillo de sangre en la boca, y en sus manitas un diente de leche sacado de raíz. Jesús lo tomó rápidamente. Otro de los niños acusaba a un tal Herbert, y otros gritaban, ─seño, seño, Herbert, le dijo a Fares que su papá y su mamá eran unos viejos, y se guindaron a pelear y Herbert le sacó un diente.

Aquella había sido la primera defensa que Fares hiciera para nosotros. El diente y la sangre enfurecieron a Jesús, tomo a Fares en sus brazos, y solo dijo─ vámonos de esta escuela de mierda, esto sólo sirve para formar asnos. Era preferible asumir aquella actitud, antes de pelear con aquellas mujeres. Los ojos de la directora se cruzaron con los de la maestra. Yo creo que estaban felices de liberarse de Fares.

Así, que de vuelta con nuestro hijo con un diente menos.

Inscribimos a Fares en una escuela pública, que nos había recomendado un viejo amigo. La directora, era profesora universitaria, y tenía fama de buena. Así que ante la situación , Fares fue a parar a una zona popular, cercada de diferentes sectores. Y estratos sociales también disímiles. A la escuela asistían niños muy humildes, muchos hijos de extranjeros, comerciantes, italianos, árabes, portugueses, españoles, gente que venía en busca de fortuna, y que habían tomado aquel lugar de la ciudad para iniciar la vida en el país. Un escuelita ubicada en una antigua casa, bien incomoda por cierto. Tuvimos una larga entrevista con la directora, la cual nos llenó de un profundo entusiasmo. Lo que faltaba a la escuela en comodidad, le sobraba a aquella mujer en dinamismo y conocimiento. Quedamos en llevarle a Fares. Ella se mostró optimista, no sabemos, si creyó lo que le relatamos, pero al día siguiente llevamos a Fares. No había allí preescolar, sino primer grado.

 Así que ella se sentó frente a nosotros. Fares la estudiaba con detenimiento, y ella lo observaba de vez en cuando. Por fin le dijo.

─ Caballerito, ¿ puede decirme tu nombre completo?.,

 Fares AB Suhab Hasbun Brunette, le respondió con lujos de detalles.

─¡vaya nombre!

Fares se puso de pies y exclamó ─ significa , el caballero que cabalga la nubes. Voy a ser astronauta.

─Bravo, ¡qué decisión!─exclamó la profesora.

Ella le preguntó si estaba contento de irse de su antigua escuela, y le hizo ver las incomodidades de ésta. Fares la miró como quien examina a su primer contrincante.

Mi escuela tiene bellos jardines, pero en mi casa también hay. Tiene piscina, pero en mi casa también hay. Y me gusta estar con mis amigos, y al nombrarlos apenas señaló dos.

 No sé si me dio sentimiento, pues los niños por lo general siempre tienen varios amigos alrededor. Mi Fares no. Siempre seleccionó a sus amigos, y conservó muy pocos a lo largo de su vida. La directora le preguntó, si le gustaba leer. Hubiese sido preferible que no le hubiera preguntado, porque se fajó hablar sin casi poderlo parar. Ella lo atrajo hasta sí, y le dijo─¿ no será que tu hablabas demasiado y la maestra se cansó?. Sí, dijo Fares. Ella sonrió y le dijo, tus padres desean que estudies aquí, a mí también me gustaría. ¿Tú lo deseas?

Fares no respondió. Ella dijo después,

─ Los niños vienen a la escuela con un guardapolvo blanco, el resto de la ropa preferimos que sea sencilla, de algodón, sin almidón, ni nada que les incomode. Su maestra es una estudiante de psicología, es la señorita Amelia y es muy joven y agradable con los niños.

 Fares al día siguiente exhibía un bellísimo guardapolvo blanco, y desde ese instante, hasta que culminó sus estudios de doctorado la bata siempre le acompañó. La maestra del primer grado insistió en que era un niño muy maduro, además de hablar el español, se expresaba bien en francés, inglés y árabe, Así que decidieron enviarlo al cuarto grado. Esta decisión fue muy difícil de asimilar para Keyla, pero lejos de Fares sentirse mal, se adaptó de la manera más natural, y poco a poco fue superando dificultades. Para su edad era bastante alto, y su contextura parecía de un niño mayor a sus seis años.

Pavlona, nuestra fiel y servicial Pavlona, nuestra mujer de servicio, siempre le acompañó, lo llevó y lo trajo al colegio, y al ver lo tan interesado en los idiomas le enseño a expresarse bastante bien en ruso. Pavlona llegó a nuestra casa huyendo de las guerras de su país. Había estado casada durante muchos años y su esposo había muerto en la guerra. Ella no tuvo hijos, y su familia prácticamente no existía. Así que una vez ante un anuncio de que una señora rusa, buscaba trabajo como institutriz, no dudamos en llamarla. Quedamos tan sorprendidos de la cultura de Pavlona, que nos pareció ideal para nuestro bebé.- Podemos decir que no nos equivocamos. Con ella aprendió hasta a bailar polka, a leer bastante en ruso y a entenderse con ella a hurtadillas. Ella fue su cómplice hasta muy avanzada edad. Yo casi que sentí celos de la delicada Pavlona.

 Con Fares hablamos largamente antes de que entrara en su nueva escuela. Jesús habló con él de mil cosas, y le explicó que aquel diente saldría de nuevo, pero esta vez había que tener cuidado porque esta vez sería definitivo. La boquita de Fares estaba hinchada, quise ir a la escuela y comerme a quien lo hirió, veinte años después conocí a su agresor, y fue el mejor amigo de mi hijo. Cuando este joven llegó a la Universidad Fares fue su profesor, y lo respetó siempre. Fares fue sometido a un examen y a otro y otro, hasta ubicarlo en cuarto grado. De 8 años había culminado la básica y sobre los trece ingresaba a la universidad. Fares decidió estudiar Electrónica. De allí en adelante, Fares y su padre se convirtieron en amigos inseparables. Los amé cada uno en cada uno, y cada uno en el otro. Cada vez se parecían más físicamente. La gente decía que Fares conservaba, muchas cosas mías, sus boca era la mía y su sonrisa era ver la mía. Cuando Jesús conversaba conmigo y yo le recriminaba, me decía, vete en tu hijo. Tiene muchos detalles de tu personalidad, a veces es tan terco como tú, o demasiado optimista. Cree demasiado en los demás.

Fares creció, como yo quería, dulce y tierno, inteligente y acucioso. Tenía toda la ternura del mundo en sus ojos almendrados. Ya no era capaz de pelear a diente partido para imponer sus ideas. Las decía y las sostenía, trataba de hacerse comprender. Defendía sus ideas, pero jamás lo vi detenerse a discutir por nimiedades. Sentía lástima del ignorante y luchó por transmitir sus ideas pero jamás se esforzó por convencer a aquellos que le hicieran perder tiempo. Caminaba rápido pero sin prisa. Jamás lo vi burlarse de nadie, ni menospreciar a un ser. Creció, en conocimiento y en sabiduría. Cuando cumplió los veinte años ingresaba a realizar estudios doctorales, y su tesis fue sobre la construcción de una nave temporoespacial. Los tres mantenían una excelente biblioteca, cada uno con el orden en su libros, que hacía ver exactamente de quien era un libro cualquiera, por la forma de estar distribuidos en los estantes.

# CAPITULO VIII

# EL VIAJE DE FARES

Al terminar su pregrado, Fares fue seleccionado para quedarse en la Facultad de Ingeniería como docente. Esto le sirvió para irse al extranjero a continuar estudios doctorales y postdoctorales. Terminados éstos no regresó a la Facultad, se quedó en uno de los organismos más prestigiosos de investigación tecnológica... Habíamos dispuesto un pequeño apartamento dentro del patio de la casa. El poco tiempo que retornó al país, solía estar muy a menudo, metido en sus ideas. Había guardado dinero para retornar a la universidad los gastos de su preparación y poder volver al instituto de investigación.

 Solía presentársele una pequeña gripe desde pequeño, por ello Keyla solía tejerle bufandas. Una tarde Keyla se encontraba tejiendo una de ella, de color vino tinto, cuando Fares le tapó los ojos y luego se dio vuelta para besarle la frente se arrodilló delante de Keyla, y puso su brillante cabeza sobre su regazo. Keyla le acarició, era su hijo, su bien amado hijo. Lo miró largamente le hizo muchas preguntas que en aquel momento no tenían respuestas, cuando ella trató de mover los labios, Fares puso su índice sobre la boca de Keyla , y le dijo,

─Conserva las respuestas, si no desea dármelas ahora. Algún día comprenderás porque te las hice, y por qué mi angustia de saber una respuesta tuya. Separó el dedo con cariño de sus labios, no sin antes besarlo , diciéndole,

─Nadie es dueño de nadie ni de nada, yo quise que fueses libre, como lo tu padre, cuando llegué a esta casa sólo traje una valija: una barriga de cuatro meses y una gran responsabilidad, tú. Cedí el paso a tu vida, que era más importante que nada, aquí crecerías en sabiduría y con amor. Se trataba de amarte y te amamos. Se trataba de hacerte feliz y te hicimos. Se trataba de que no te hiciera falta nada y lo logramos. Lo que tomé prestado a alguien una noche de luna llena, hermosa y brillante, lo cuidé durante veintitrés años y con creces le he dado vida. Cuando se dice nuestro, hay un sentido de pertenencia, yo te amo, en cada gesto, en cada palabra, en cada idea, y el amor es liberación. Cuando se concibe un hijo, como dice tu padre, ese hijo se planifica y se desea, cuando ocurre el hijo, sólo tu consciencia manda y tu responsabilidad.

Fares me miró, y frunciendo la ceja dijo─ soy un hijo ¿concebido u ocurrido?─ Le miré con ternura, y le respondí, te concebimos en la noche en que ocurrió, no hubo ni culpa, ni culpables, solo tú. Tú padre te ama, y yo también. Fareb se puso de pies, en ese momento entró Jesús con mi madre y mis sobrinos mayores, seguro le gustó la escena y tomó una foto, luego los dos con Fares. No supe nunca que pasó por la cabeza de Fares, pero nunca le mentí, prefiero una verdad amarga a una mentira piadosa. Keyla pensaba que Jesús jamás la había amado, quizás sintió cariño pero eso tampoco ella lo sabía, pero si permanecieron juntos fue para garantizar la educación y cuido de Fares. Jamás ella le reprochó y menos delante de Fares. Nunca hubo ni una mala cara, pero ella sabía que de allí a amarla, la distancia era bastante lejana. Jesus amaba a su hijo, veía en él la realización de el mismo, lo educó para triunfar, para hacerlo sabio, para aprovechar su inteligencia. Su tesis al graduarse fue sobre la construcción de una nave espacio/temporal.

 Jesús hubiera dado la vida por el hijo. Por fortuna Fares fue un niño extraordinario, amó a su padre como Keyla amó a los suyos. Admiraba tanto al padre como al hijo, por eso, pasaba larguísimas horas conversando con Fares o con Jesús. Eran bastante parecidos, la diferencia sólo estaba en el color de los ojos, pero al verlos juntos , nadie dudaría que era padre e hijo, las mismas facciones, el mismo perfil, la misma forma de mover la boca cuando algo les disgustaba, la forma de colocar Jesús los dedos cuando explicaba algo. Si Jesús hubiese negado su hijo, me hubiera sido casi imposible inventarle un padre. Tenían un gran parecido. Si Fares cierra sus ojos es ver a su padre. Pues sus ojos tenían el color de la almendra, como los de mamá.

 Cuando Fares se fue a estudiar el doctorado, había completado su educación en nuestro país. Era un joven apuesto y seguro de sí mismo. Le habían inculcado mucha libertad para actuar y pensar. Sabía que debía tomar decisiones y no dudar cuando las tomara. Cuando Fares escribió a la universidad donde debía estudiar el doctorado se lo transmitió a sus padres con mucha tranquilidad. En ese momento, Keyla sintió que todo lo que le había dicho a Fares se le venía encima.

Mi hijo se iría fuera por un tiempo,─ quien sabe cuánto─ le dijo a Jesús. Una mañana se lo comentaba Keyla a su madre entre lágrimas de tristeza y de alegría. Sabía que Jesús y él trabajaban en un proyecto que sería la tesis doctoral de Fares. Partía de conocimientos que Jesús había venido desarrollando desde hace bastante tiempo y que ahora juntos continuaron.

Más de una vez Jesús, asistía a discutir sus planteamientos en la Liga Científica Internacional, pero en Jesús viajaba con frecuencia a dar conferencias y discutir al respecto. Muchos de estos viajes los aprovechaba Keyla , para profundizar en su área de investigación. Se había separado de su hijo, pero por períodos cortos, pero aquella separación parecía que cubriría mayor cantidad de tiempo. Keyla sintió que su hijo la abandonaba demasiado pronto. Prácticamente se mudaría a otro país, así que las horas junto a él las aprovecharía al máximo.

Cuando por fin Jesús y Fares se dispusieron hablarle del Proyecto, sobre el cual trabajaban, sus ojos casi se salieron de las órbitas. Era un proyecto de viaje temporoespacial. Le explicaron fórmulas de todo tipo, pero si su cerebro entendía, su corazón lo bloqueaba. Peor fue cuando Fares le hablo de ir él personalmente en dicha nave. No quería destruir la obra que con tanto amor había formado ─, ¿pero acaso aquello no era un desquiciamiento?─ Dos años más tarde Fares vino a la casa con el propósito de informarle sobre su viaje temporoespacial. Jesús le había entregado un libro de anotaciones que tenía como 30 años, sobre los cambios ocurridos en el espacio y lugar donde Fares pretendía llegar. La idea era evitar llegar a un sitio donde hubiese una construcción y fuese a quedar atrapado en ella. Era importante prevenirle sobre los espacios vacíos de cada época. Lugares donde había Stadium, campos de golf, hipódromos etc. Inclusive la imposibilidad de hacer accionar los instrumentos tecnológicos. La documentación escrita sería una buena salida.

Ella le habló a Jesús sobre su punto de vista, sobre no participar en aquella locura; pero éste no hizo ninguna mención a arrepentirse.

─Ello─ le dijo con firmeza, ha sido el sueño de mi vida. He soñado con este viaje y siempre pensé que ello era factible. He trabajado infatigablemente para ello, y lamentablemente no puedo ir, pero mi hijo será mi realización.

 En aquel instante, Keyla odió a Jesús, le pareció egoísta, pensó, que más que amor al hijo, lo que hubo fue una exacta planificación de reproducirse en el hijo, para lanzarlo a un destino sin fin. Recordé aquella maestra que pretendía viajar al espacio y la nave explotó.

En ese momento mil cosas pasaron por la mente de Keyla. Para ella Jesús nunca la amó, pero tampoco amó aquel hijo, con qué facilidad se desprendía de él.

Se preguntaba a si misma

─¿Por qué tuve que venir a esta casa? ¿por qué no eduqué a mi hijo sola.?

Ahora tenía una respuesta para Fares. La noche antes de su partida, Fares entregó a Keyla una lista de correos electrónicos, allí tendría información sobre cualquier investigación que con respecto a lo que ella deseara podía encontrar datos. Le enseño a entrar a diferentes listas, sobre todo de orden histórico, a formar grupos de discusión , de los cuales se hizo afecta, así como a convertirse en una experta consultora de Internet, sobre temas que investigaba.

 Aquel y todos los días de la ausencia de Fares , Keyla lloró, se mudó a su antiguo apartamento. Dejó la casa de Jesús. No se arrepentía de haber tenido a Fares, se arrepentía de haber permitido que Jesús lo conociera, y le hubiera metido aquellas ideas locas y extravagantes en la cabeza. Ella no estaba segura de aquella cosa que haría su hijo, pero trató de colaborar con Fares mostrándole unas películas que ella había tomado de algunas estaciones del metro cuando estaba en construcción. No se veían muy bien, pues estaban en VHS y Beta, y ya estos aparatos estaban en obsolescencia, sin embargo de algo servirían a su hijo sí lograba lo deseado. Según él viajaría a la década de los setenta u ochenta. De venía a su mente, aquél chico que una vez conoció. Le dio su diario, algo muy sagrado para ella, y muy confidencial. Pero sí aquello era cierto, su hijo tenía que conocer muchos detalles sobre ella, que pudieran ayudarlo si lograba contactarla en el pasado. Si aquella locura era cierta. Recordó aquel chico loco, que una vez llegó a su vida. Y odió haberle puesto a su hijo aquel nombre.

─¡´Dios de Dios!─ repetía Keyla.

Jesús, le explicaba detalles sobre la casa, aquello era importante, para que pudiese reconocer al hijo de alguna manera.

Trataría de visitar la casa donde nació. Ella veía como Jesús lo llevó palmo a palmo a través de la casa, y le fue explicando todo lo que él encontraría para ese momento. Le explicó como cambió y modificó cada parte de la casa, le ofreció un dispositivo para que lo cargara en la computadora de bolsillo que se llevaría, y rápidamente escaneo cada página del diario de Keyla.

Le mostró fotos de la cafetería y el boulevard donde solía reunirse con un grupo de amigos. Este lugar había sido cerrado y hoy era un establecimiento cultural, pero para las décadas 70/80 estaba activo. Le señaló donde estaría y a la hora que debía buscarlo, y sobre qué estarían hablando. Como cosa curiosa, le enseñó la libretica y le dijo, está toda cargada. Llévala, nunca se sabe, cuando un dispositivo electrónico puede fallar, acuérdate de las Leyes de Murphy.

\_Pero puedes llevarla contigo, sí se te olvida algo sácala, revisa y actúa. Esta libreta la hice pensando en que yo algún día haría este viaje. Los veía tan seguros, que eran capaz de convencerme. A veces cuando los oía hablar me daba la impresión que tenía un par de dementes al lado, y me preguntaba, sí yo también no estaría pasando por una paranoia. De nada le servía hablar. Le provocaba ir a la universidad y decir que ambos estaban locos. Recordó a Luis Caprina, un profesor con las ideas ma locas que pudiesen verse, y que odiaba al imperio y después de jubilado se fue a vivir allí y sus cenizas fueron tiradas en dichos campos.

 Una noche, del mes de julio de 2022 un médico amigo tanto de Jesús como de Keyla, los vino a visitar, era tan poco el tiempo que quedaba para que Fares emprendiera aquel supuesto viaje, que no perdían tiempo para hablar. Cuando el médico llegó empezaban la cena, así que lo invitaron a cenar. Para Keyla , el médico se fue pensando que estábamos locos. Para este momento no se difundía nada científico acerca de los logros de viajes temporoespaciales. Ya ella no sabía que pensar, toda su cabeza daba vueltas. Ante aquella realidad no le quedó otra alternativa que decirle a Fares que muy probablemente, sí aquello era cierto, él se tendría que enfrentar a un mundo lleno de problemas, a gente que no le creerían, que le tildarían de loco, que cuidara cada paso, que muy probablemente, si la encontraba a ella ─ ella pensaría que era un loco. Ella le dijo donde trabajaba en cada momento, y donde vivía. Le señaló que no estaba casada y que vivía con su madre. Le dijo que para aquel momento Jesús y ella, tenían una serie de proyectos que desarrollaban juntos, y que solían pasear por el boulevard del Gran Café. Le hizo mucho hincapié en que no tratara de convencerla, pues no le creería, y sería una pérdida de tiempo. Le rogó que mantuviera conversaciones sólo con su padre, que fuese preciso con él, y sólo confiara en las personas a quienes su padre les presentara. Le hizo ver que ella era una mujer sumamente discreta y que jamás se le ocurriría hacer un comentario adverso de ninguna persona, y que solía hacer comentarios sólo con Jesús, con el cual la unían lazos de un profundo cariño. Que ella le resultaba un obstáculo, no pusiera mucho cuidado en ello, pues Jesús la conocía y tenía mucha confianza en su forma de ser.

Keyla fue recorriendo la casa con su hijo, le daba detalles de cada objeto de la casa, de su vida, de su relación con Jesús, de sus abuelos, de sus padres, en fin , todo lo que pudiera ayudarlo.

Cuando llegó el momento de partir, sólo pudieron ver a Fares hasta cinco días antes, después fue imposible, ya que fue sometido a un proceso meticuloso para chequear, su salud, sus destrezas, sus conocimientos culturales, su carácter, sus actitudes, y no sé cuántas cosas más.

A partir de aquel momento Keyla dejó de hablar, se sentía sola con un gran vacío en el alma. Quería ser fuerte, después de todo, la vida le había quitado muchas cosas. Jesús, fue todo lo adorable que puede ser un hombre con una mujer pero ella sentía que jamás la amó, y posiblemente a su hijo tampoco. Nunca Jesús quiso tener hijos con ella. Posiblemente por ello no le importaba enviarlo en esa misión tan desproporcionada. Ahora, el amor maravilloso de su hijo le era arrebatado por la ciencia. Sentía su cuerpo vacío, parecía que no tenía nada dentro del mismo. En aquel momento le hubieran arrancado el alma y no le hubiera dolido. Ella había ayudado a crear aquel pequeño monstruo. Su cerebro había quedado como obnubilado, por un momento pensó que Fares podía morir, y pensó que ella moriría con él. Jesús estaba intranquilo, pero confiaba en el éxito de aquella misión. Solía hacer analogías con el viaje a la luna-. Pero que le importaba a Keyla la luna, las estrellas, el firmamento entro. Le importaba su hijo, y aquella loca misión. ─nadie le hablaba de ello─ todo era secreto.

En el fondo, nunca había creído en aquellos supuesto viajes. Aquel día mientras regresaba a casa, vio a unos niños jugar, a un heladero, a un limpiabotas, y sintió que cualquiera de ellos era más feliz que ella. Recordó que a lo mejor su madre los quería tanto como ella a su Fares, pero sus madre estaban tranquilas, mientras ella, con un ser brillante e inteligente, se sentía el ser más infeliz del mundo. Ya no pudo aguantar más, es mentira que podemos dejar crecer a nuestros hijos para que dominen los sentimientos. Yo que siempre pensé que la razón debía imponernos sobre vuestros sentimientos, se repetía, una y otra vez.

 En este momento estaba completamente desolada. Jesús, se le acercó, y sin necesidad de pedirle un beso, la besó y acarició sus manos. Cosa curiosa, los descubrimientos de la época que retardaban el aparecimiento del desgaste natural, habían hecho efecto. Por primera vez se encontró con su realidad. A pesar de sus sesenta años, se veía bastante bien, llena de vida, sus manos se veían aún finas y largas, y porque no, bastante jóvenes para su edad. De regreso del Centro aeroespacial; como llamaban el lugar desde donde saldría la nave temporoespacial, y mientras se iban acercando a la ciudad, ella casi por un instante olvidó a su Fares. Jesús tenía el raro privilegio, de hacerle olvidar sus tristezas. En esos momentos él le transmitió seguridad y ella siempre se sentía protegida entre sus brazos, aquellos brazos fuertes que siempre quiso. Por quien sabe qué razón recordó aquel Fares, que los había visitado por la década de los ochenta-noventa.

Miró a Jesús, y él como adivinando su pensamiento dijo:

─Por ello sé que mi Fares regresará.

Él ahora está luchando con una profesora universitaria que no cree en él, y con un padre, que tiene miles de inquietudes, que lo entiende, pero que también está lleno de dudas y de preocupaciones.

 Llegado el día en que Fares partió, con él también partió la vida de Keyla y su felicidad. Los días que siguieron trató de comer, pero le fue imposible, adelgazó mucho, cada instante que transcurrió fue un infierno. Desarrolló una práctica terrible, ver los retratos de Fares desde niño, faltaban algunos, y se dio cuenta, porque ella los había numerado para enseñarlo a contar. Faltaba la única foto que tenía embarazada y algunas otras con sus familiares más cercanos. Tal vez de tanto verlas se habían caído, o extraviado.

Se fue a la habitación de Fares y comenzó a recorrerla. Miró sus libros, su computador, y se fijó en el grupo de álbumes que hablaban desde que Fares estaba en el vientre. Tomó uno que sobresalía, pero un impulso la obligó a abrirlo. Allí estaba Fares, cerca de su padre, sentados uno frente a otro, y ella estaba junto a ellos. La casa se veía distinta. Miró la portadilla, año 1994. Revisó de nuevo, y pasó rápidamente el álbum. Una nube negra pasó por su mente, mil cosas comenzaron a tener forma, y casi sin poder moverse cayó sobre la cama de Fares. Salió de aquella casa y no quiso volver más, ─ cuando nos alejamos de un camino, ─se decía─ ver hacia atrás es nostalgia, y no debemos permitir que ello nos termine de destruir. En su cabeza no cabía aquel viaje. Se repetía mil veces, que tal vez mucha gente pensó así cuando el viaje a la luna. Pero esa gente podía comunicarse por computadoras, pero con Fares ¿con qué, podía hacerlo?.

De repente, en un desvarió de su cabeza pensó

-¿ y si no llega a la época planificada?, y si se desplaza a otra época?. ─¿Por qué no me opuse?. Si amaba a Jesús, comenzó a odiarlo. De aquella salida, tampoco Jesús hizo mayor caso. Keyla se imaginó, que no sentía necesidad de ella, y le sería indiferente, si ella regresaba a casa o no. Día a día, llamó a la Liga de investigación, en pocos días la juventud que tanto cuidó, comenzó a despedirse de ella. Sus ojos estaban hinchados, carecía de deseos de vivir, no tenía ninguna certeza del regreso de Fares, y ni siquiera el consuelo de Jesús.

Lo único que quería era saber de su hijo, ayudarle, buscaba afanosamente la manera de saber de él.

 Una tarde decidió ir a un concierto, tenía que ocupar su tiempo en algo, comenzar a pensar en la ayuda que le proporcionaría a su hijo. La música, tal vez le aclararía el pensamiento. Estaba tan ensimismada, que no notó, que en uno de los intermedios un individuo se le acercó, ella le reconoció de inmediato, con la misma dulzura de otros tiempos, la abrazó y le dio un beso en la mejilla. Habían transcurrido cuarenta años. Dado que el concierto no había comenzado, él la invitó a un café, la tomó del brazo y le ayudó a bajar las escaleras de la mezanina del teatro.

Se sentaron en aquel amplio cafetín, y con mucha dulzura le preguntó por detalles de su vida. Se miraron fijamente y luego él dijo:

─ Siempre fui capaz de descubrir en tus ojos la tristeza.

─¿Qué te ocurre?─Preguntó el hombre

─Supe que tienes un hijo, que es brillante, que te casaste, que eres feliz,

 yo en cambio, he pagado con creces el haberte dejado.

 Estoy sólo desde hace más de 30 años, y siempre tuve miedo de buscarte, pensé que no me perdonarías jamás. Sí aún tengo tiempo de recibir tu perdón, me gustaría explicarte, lo que en su momento no expliqué. El porque te dejé, por qué no me casé contigo.

─¡Qué alegría verte hoy¡─ dijo el hombre, en su voz parecía como si fuese una despedida.

Ella lo miró, sin mirar, a esta edad y en este momento, que le importaba, cualquier cosa que dijera, o dejara de decir. No sentía ningún interés por aquella conversación, y aquel hombre habló, no supo ni por cuanto tiempo. Después de un rato, sacó una fina billetera y puso sobre sus manos una tarjeta que indicaba su teléfono. Era dueño de una gran compañía de viajes. Se había hecho rico, manejaba grandes capitales, pero se le veía triste. Ella le sonrió, con esa mueca que se hace cuando no se tiene nada que decir. Una mueca, que alguna vez también ella adivinaba en la comisura de los labios de su hijo. Una mueca que a veces sabe a nada. Sabe a mucho, dice mucho, o no dice nada.

Aquel hombre, entrado en los setenta años aún se conservaba buen mozo, de buen porte y bien vestido. Lo miró con tristeza, ¿qué sentido tenía una explicación 30 años después?. Cuando sólo queda miseria de vida. Por un instante, Keyla sintió miedo. El pasado volvía a ella , le cobraba una deuda que no existía. .¿Cómo en aquel momento se encontraba con aquel individuo?.

 Por un momento volvió a sus diez y siete años. Un mundo de formas y de cosas vino a su mente. Aquello le impidió seguir pensando en su Fares, para entregarse por un instante a lo que pudo haber sido su vida, de haberme casado con este hombre, del que por circunstancias de la vida, se había separado, siendo novia.

Recorriendo el tiempo y la distancia, miró a Clark, él dijo sonriente

─ ¿Qué pasaría si volviéramos al pasado?. El miró con la más dulce mirada que ella haya visto jamás, en sus ojos pudo apreciar una lucecita que bailó en un instante.

Él le tomó la mano y dijo; Si la vida, me pidieran por ello, la daría.

─ No me arrepiento de lo que he hecho, soy un triunfador, pero mi vida sentimental es todo un holocausto. Yo no necesito ir al pasado, yo vivo en el pasado. Siempre me arrepentí de haberte dejado, y ello fue la desgracia de mi vida. Me separé de aquella mujer, que por fuerza tuve que hacer mi esposa, pero una vez nacido nuestro segundo hijo, ya que el primero, por cierto murió al nacer, nunca más tuve contacto con ella. Lo que me separó de tú fue un engaño.

─ Yo siempre he pensado que el primer hijo, dijo Keyla─ puede significar muchas cosas: amor, necesidad, deseo de realización, proyección, pero el segundo, al menos que exista un verdadero amor y posibilidades de crearlo siempre será un error, si no se piensa lo que se hace. Sí tu sabías que fue un engaño, ─ ¿porque nació el segundo? le dijo suavemente, casi en un murmullo.

 ─No hay respuesta, dijo el hombre. El ser humano siempre será irreconocible e imposible de explicarse. La costumbre te va matando, te va ganando espacios de vida, y cuando reaccionas hieres a muchos seres. Siempre te busqué en cada mirada que tropecé en mi camino. En cada mujer y en cada cuerpo de mujer. Supe que habías viajado a Israel con tu esposo, en un viaje de investigación. Viajé a esos lugares, fui hasta allí, visité todos los lugares que sabía podías frecuentar, palacios, museos, lo mismo cuando te supe en Francia, en Inglaterra, en México. No hubo lugar que no visitara con la esperanza de verte. Sentía miedo de encontrarte, de mirarte, sentía pena por lo que ocurrió.─ ¿Cómo explicarte, que una mujer sin principios ocupó tu lugar?─¿cómo explicarte mi flaqueza?.

 En cierta forma este tipo se le antojó culpable de lo que ahora le pasaba. Si en su oportunidad no le hubiera dejado, le hubiera evitado este trago amargo, no hubiera conocido a Jesús y mucho menos, hubiese nacido Fares, y ahora ella no tendría esta pena que la mataba día a día.

En realidad a sus sesenta y cinco años, Keyla pensaba que nada podía agregar aquella entrevista. Era una forma de traer el pasado al presente, sin mayores complicaciones. No se modificaba nada.

Este pensamiento añadió un nuevo problema a su vida. Ella no tenía seguridad de que Fares iría a alguna parte, pero si fuese cierto, y sí Fares intervenía en su vida y cambiaba algún elemento del pasado, ¿qué pasaría?─Sintió pánico, un horrible pánico.

Él la miró, y ella sintió que dos lágrimas salían desde muy adentro, el sostuvo su mano y le dijo

─Ahora estoy en tratamiento, un cáncer recién descubierto en mi cuerpo y cadena ganglionar, ha comenzado a destruirme. De todos modos, esta es mi dirección, está en la tarjeta, si me necesitas, llámame.

Ella saltó en la mesa

─¡Qué extraños juegos !─ tenía el destino para ella.─

Se puso de pies , estiró su mano hacia él, pero después de acercó con compasión, le besó la mejilla y se alejó. No quiso volver la mirada, no valía la pena. Las lágrimas se derramaron como torrentes, se sentía sensible.

Con esa sensación de confusión regresó a la casa de Jesús. Entró como de costumbre. No había nadie y Pavlona estaba de viaje, desde el mismo día en que Fares se fue. Habían transcurrido diez días del viaje de Fares. La casa se veía llena de polvo. Al borde de la mesa de la pequeña salita de estar, donde solía reunirse los tres a charlar y a tomar el té de la tarde, había una carta, que decía a Keyla. La abrió rápidamente, el sobre, tenía la fecha del día siguiente del viaje de su hijo. Al abrirla decía
Tuve que ir de emergencia a la Liga Internacional de Ciencias, regreso tan pronto pueda, debemos realizar algunas tareas urgente. Tan pronto pueda te informo acerca de Fares, me será difícil llamarte,

 Jesús.

Aquello explicaba el silencio de Jesús, ni siquiera se había enterado de su partida. Se puso a recorrer la casa, miró los cuadros, los detalles que le hacían recordar a Jesús y a su hijo. Cada objeto tenía la personalidad de ambos. No hubiera imaginado un hijo y un padre tan parecidos. Entró a la biblioteca revisó sus libros, prendió el computador, y lo primero que salió fue una foto de Fares con una leyenda: Madre te amo. Fares Asuhab. Te veo en la década de los ochenta o setenta. Retornaré.

 Sonrió , y dos lágrimas nublaron nuevamente los lindos ojos de Keyla. Debía confiar en su hijo. Entró de nuevo a la habitación que compartía con Jesús, allí había un pequeño Cristo, que tenía más de 50 años. Miró aquel cuerpo hermoso clavado en la cruz, los ojos del Señor se le antojaron tan tristes como los suyos. Le preguntó

─¿Qué hice mal Señor?. ─¿Acaso no nos diste un cerebro para pensar?.

Sí dudé de ti alguna vez, fue porque tú quisiste que dudara, si indagué sobre ti, fue porque me diste un cerebro para pensar.

─¿Cómo entonces, me quitas lo que más quiero ?. Se sentó sobre la cama.─ ¿ Qué podía hacer?.

Aquel día, y diez días más estuvo allí. A veces la asaltaba la idea de llamar a Clark, no lo amaba, pero siempre sería reconfortante oírle hablar, en medio de aquella soledad.

Clark había significado mucho en su vida. Sabía que aún la amaba aunque para ella ese amor murió en el mismo instante en que se supo traicionada, y en este momento sintió necesidad de un ser que le diera fortalezas, cariño, comprensión. Jesús había desaparecido desde el mismo momento en que Fares se fue. No escribía, no llamaba, no se comunicaba por el correo. Jesús, era el ser que si amaba era incapaz de hacerlo saber al otro, así que en aquella situación, jamás pensó Keyla, que Jesús le amara lo suficiente. Para él no parecía importante saber de Keyla, y ella lo supo siempre, pero siempre guardó la esperanza de que algún día llegara a amarla, cuestión que se había ido desvaneciendo con los años. Se sentía sola. se distraía con frecuencia y le salían las cosas mal.

.

 ─¿ Pero, qué era la vida?, se preguntaba a cada instante.

─¿ Valió la pena mantener aquella relación?.

Sus sentimientos se fueron marchitando, sólo quedó el "perro fiel" incapaz de traicionar a nadie. Jesús también hizo lo mismo con ella. Pero en el fondo, él siempre esperó a ‘un alguien’ que nunca llegó. Perdido en esa espera jamás miró si otros brazos y otros besos pudieron hacerlo feliz. De vez en cuando una saliva amarga fluía a los labios de Keyla. Aquella noche, no fue a su apartamento. Apenas se durmió una llamada la sacó de la cama, era Jesús. Después de veinte días, le informaba que estaba bien. Le dio unas indicaciones sobre un programa que estaba en la computadora de Fares, y los datos donde debía enviarlos.

Aquello era común en Jesús, ella se preguntaba

─¿Qué somos las personas para Jesús?..

─Sólo atinó a preguntar sobre su hijo, y él respondió

─Creemos que lo hemos localizado. Como una loca pedía una y mil explicaciones. Aquello fue capaz de borrarle cualquier tristeza. Jesús le prometió que vendría al día siguiente. Lo esperó con ansias. En la tarde, muy entrada la tarde llegó Jesús. Fue a la base aeroespacial y al verlo, sintió deseos de abrazarlo, pero un golpe de sentimientos encontrados, odio, rencor, tristeza frustración, se lo impidió.

 Sólo alcanzó a decir ─Buenas tardes─. Jesús la miró siempre con la misma dulzura, y con aquellos ojos que jamás supo lo que decían. La besó en la mejilla, con un beso que le dolió, y al cual Keyla no respondió. Por primera vez, sintió que los besos se dan cuando se reciben, y el beso que ella le había entregado a Jesús desde que lo conoció, jamás él se lo devolvió.─ !que tarde lo comprendía!, pero Jesús , también lo comprendió y por primera vez, dijo─ Dios acompañará a nuestro hijo.

Aquellas frases le dolieron, eso significaba que las cosas no estaban bien. Ni siquiera sabía lo que significaba la palabra Dios en boca de Jesús. Él no era creyente, o al menos eso pensaba ella. Le pidió mil explicaciones, todo aquello era secreto de estado. Hasta la muerte de Fares, sería secreto. ─ ¿Cómo pude haber contribuido a aquella locura? Cómo no vi la locura de Jesús a tiempo? ¿Qué otros locos habrían ?. El sentimiento de culpa cada vez crecía más en su interior.

Cuando llegaron a la casa, Jesús se le acercó, pasó las manos por sus cabellos, sacó un fino chocolate del bolsillo, lo rompió y se lo entregó.

Jesús ─dijo─ Fares me lo dió para tí antes de partir. Me habían cambiado a mi hijo por un chocolate. Quise tirarlo, apartalo de mí, y no pude, lo comí, con un nudo en la garganta, y los ojos llenos de lágrimas. Estaba derrotada, toda la altivez y el orgullo que la habían acompañado durante toda su vida se desplomó. Un dolor más fuerte que ella, le impedía pensar. Aquella casa se le antojó grande, prestada, odiada, y mil veces renegó del día en que vino a decirle a Jesús, que estaba embarazada. Si pudiera volver al pasado, tomaría la decisión de no hablar con Jesús sobre su embarazo. Cuando pudo contenerse, miró a Jesús, y le preguntó por su Fares. Imposible decirle algo, que él mismo desconocía.

─Keyla, podemos controlar el viaje por medio matemáticos e históricos ─atinó él a decirle.

─ Hemos recopilado información histórica lo suficientemente abundante, para saber que ocurrió. Me confio en mis anotaciones. Pensamos que Fares ha llegado. Recuerdas el año 1987. Recuerdas al joven que nos visitó, era nuestro hijo. En el mes de agosto de ese año, viajé con él, al futuro a recopilar una información. Pués bien, la información que él, requiere ya está lista y tan pronto regrese se le copiará en el disco de la minicomputadora que el lleva consigo. Extrajo de su bolsillo un librito de anotaciones, y le dijo a Keyla, son anotaciones que hice en el año 1959, donde un joven, me dice, que en el futuro seré su padre. Realmente no se si fue un sueño, o si esto fue realidad. Para este momento vengo en un barco de mi país de origen. Llegamos a una misma casa de huéspedes. El me pidió que no dijera esto a nadie. Pero a quien iba a decirlo. Primero llegaba a un país extraño, sin conocer el idioma, segundo, lo más seguro es que dada mi manía de leer, me hubieran tildado de loco.

─¿ Estás seguro Jesús, que no me ocultas algo?, le dijo ella con las manos entrecruzadas.

─ Keyla, siempre he sido sincero contigo, jamás te oculté nada, y en este caso, aunque me doliera tampoco te lo ocultaría. Acaso no se trata tambíen de mi hijo. ? ¿has olvidado que Fares también es mi hijo?. Mi sangre, mi vida, mi existencia.

─No lo he olvidado ─ pero como siempre te dije─ Fares, no fue el hijo deseado ni planificado por tí, fue un hijo de la casualidad, el ritual de la concepción la viví yo, el ritual del nacimiento igual. A mi me unen a él, todos los sentimientos del mundo. A tí, sólo la casualidad y la posibilidad de ejecutar en alguien de tu confianza tus planes y proyectos. Antes de nacer mi hijo, fuese tuyo o de quien sea, yo lo amaba, no me importa si estaba planificado o no. Cada vez que te hablé de ello, lo negaste, me dijiste que no deseabas tener un hijo no planificado, cómo puedo creer que lo quieres. Fuiste egoista, viste en él, tu continuidad, la única persona a quien no podrías negarle nada, a quien podías dar sin pedir a cambio nada, la persona que formarías a tu imagen y semejanza y no te tricionaría. Aprovechaste su inteligencia, lo manipulaste a tu vera, era tu oportunidad, la oportunidad, lo educaste para que fuese tu doble, pero sin arriesgarte tú. Lo arriesgaste a él. Con la desaparición de mi hijo, me desapareces a mi también. No te lo voy a perdonar mientras viva.

─¿Qué seguridad hay en lo que acabas de decirme?, ¿que hay de verdad en ese maldito viaje?.

Jesús bajó los ojos, y sin que Keyla notara. Secó sus lágrimas.

─Ninguna ¿ verdad? ninguna. Keyla estaba fuera de sí. Parecía una fierecilla herida, respirando por todas partes sus heridas. ─Sólo confío en la ciencia.

─Maldita tu ciencia, que me roba a mi hijo.

Jesús, con la misma dulzura de siempre, sin hacer caso a lo que decía, y comprendiéndola cada vez más, la tomo del brazo, la condujo lentamente hasta un sofá, y comenzó a acariciar sus cabellos. Keyla mía, mi pequeño gatico, cuánto has sufrido. Ven, déjame decirte cuanto os amo a tí y a mi hijo. Crees, que si no te hubiera amado, hubiera permanecido a tu lado. Hubiera dejado que aquel hijo naciera. Tu me conoces más que nadie, porque no me comprendes también. Crees acaso no he sufrido, crees que he enviado a mi hijo a un viaje sin regreso. Crees que sacrificaría a mi hijo en honor a la ciencia. Lo único que tengo es a tí y a mi hijo, mis dos pequeños tesoros, cuánto os amo, y cuanto daría por volver a verte sonreir. Mi cerebro Keyla, siempre anduvo en confrontación con todo, no podía evitar, razonar las cosas una y otra vez. Si te hice daño perdóname, y ámame como siempre lo hiciste. Me gustó dejarme amar por tí. A tu llamado siempre fui, y si eso no fue amor ─ ‘¿entonces que fue?─ una equivocación?, entonces debo dar a Dios las gracias por haberme equivocado. Jesús besó a Keyla con su beso agradable y limpio y no hubo respuestas, las lágrimas de Jesús y las de Keyla se confundieron esta vez, pero ella ya no le creía.

─Desde aquel día Keyla se entregó a la búsqueda de información, sobre todo lo que tuviera que ver con viajeros del tiempo. En una conversación casí espontánea .Jesús─ expuso a Keyla

─. Cuando vine a este país hace mas de 70 años, tuve un tropiezo en el barco con un hombre de la edad de Fares, no supe como se llamaba, pero el me dijo que su padre era de mi país. El fue a vivir a la misma pensión donde yo estaba. Nos hicimos buenos amigos, y en una oportunidad me defendió de unos muchachos que me maltrataban. Siempre lo recordé con cariño, pero lo ví muy pocas veces, siempre pensé que se había mudadado. Pero dejó un papelito cerca de la tienda donde yo trabajaba, donde decía─ padre, nos volveremos a ver. F.A.

 Aún conservo ese papelito. También he recordado, aquel joven, por el cual nuestro hijo lleva el nombre.

¿No crees que ese fue nuestro Fares, que nos visitó ?.

Keyla pasó la mano por su cara. No atinaba a pensar, sí lo aceptaba tendría que aceptar todas las locuras siguientes. Su cerebro ya no aguantaba más. Hasta donde sacrificarían a su hijo.

Aquella tarde Keyla fue al médico, gozaba de buena salud mental y física. A pesar de su edad, se le veía muy bien, conservaba aún buena figura y un excelente cutis. Ver al médico le devolvió un poco de tranquilidad. Ella estaba bien. Solo un poco deprimida, le dijo el Dr. Angeli.

 Keyla le señaló que era el prolongado viaje de su hijo, pero que al regresar se mejoraría. Al decir esto no sabía, si esto era cierto. Su corazón dado siempre a las corazonadas estaba más mudo que nunca. Estaba con Jesus, él le había prometido que al volver a la Liga Científica, la llevaría, eso le daba un poco de consuelo. Keyla sabía, que a medida que pasaban los días él se preocupaba más. Sin embargo, lo veía sacando cuentas.

─Recuerdas que Fares estuvo con nosotros como tres meses por el año 1987.

─ ¿ Cómo? ─ dijo Keyla.

A qué te refieres? .

Jesús, muy calmadamente le respondió.

─Fares, el joven por el cual pusiste el nombre al nuestro. Recuerdo que a los tres meses desapareció y no lo volvimos a ver más.

─Basta, dijo Keyla, con los ojos desorbitados, se fue a la biblioteca de la casa y de un solo portazo cerró la puerta.

─Basta de oir tonterías, se repetía unma y otra vez.

Una tarde , después de dos meses de la partida de Fares, Keyla oyó el timbre de la puerta principal, ella estaba concentrada en su búsqueda por Internet.

Pavlona abrió la puerta y al ratico le informaba sobre una dama que quería hablarles.

 Jesús, salía de su despacho en ese momento, fue hasta la puerta , habló algo con ella y de inmediato la muchacha se encontraba en medio del gran salón que hacía de recibo de aquella hermosa casa, que parecía sumerguida en el olvido , pues a medida que pasaban los días Keyla se iba olvidando de su hogar.

 Era una joven como de la edad de Fares, llevaba una niña en brazos. Era alta, tan alta como Fares, una morena muy linda, y la niña era blanca con los ojitos grisáceos. La niña tendría como unos tres meses. Se veía inquieta en los brazos de la madre. La joven era elegante, de mirar agradable, sencilla , y bien peinada. Entre Jesús y ella hubo un intercambio de mirada, que hizo que el sexto sentido de Keyla permaneciera alerta.

─ Me llamo , Rubí, y esta es mi pequeña, su nombre es Marsha.

─*S*iéntate Rubí, dijo Jesús, ella es Keyla, la madre de Fares.

Aquello me sonó, a las palabras de las mujeres divorciadas cuando presentan a su ex esposo.

 Este es fulano, el padre de mis hijos.

 Rubí , inmediatamente fue al grano, cosa que advertí de inmediato. Soy físico nuclear, y trabajo con Fares. Mis ojos se desorbitaron. Todo aquello era nuevo para Keyla

Pero sólo pensaba en su hijo, así que le preguntó de rompe, sin mirar a la bebé.

─¿Me trae alguna noticia sobre Fares ?.

─¿sabe algo de mi Fares?.

─No, dijo la muchacha, mientras Jesús tomaba la niña y le hacía cariño.

─ Confio en él, y en su proyecto, dijo la joven

─ Tengo confianza en que volverá.

 Esta es su bebé. Cuando se fue, estaba a punto de nacer.

─¿Otra sorpresa ¿ dijo Keyla

.

─¿Es que acaso no voy a terminar de recibir sorpresas.?.

─¿Tú lo sabías, Jesús?.

─Sí. Son esos pequeños secretos que compartí con nuestro hijo.

Ellos pensaban reunirse tan pronto terminara esta misión y luego hablarían de boda, tal vez viajarían al pasado en luna de miel.

Rubí celebró con una gran sonrisa lo dicho por Jesús,

Ojalá mi hijo entienda, y asuma su responsabilidad, dijo Keyla, esta vez mirando a la bebé, cuyos rasgos guardaban mucho parecido con los rasgos de su familia. Ojos almendrados, cabello lacio y boca perfectamente dibujada.

─Señora Keyla, Fares nos ama, dijo la muchacha

─El me prestó las anotaciones para estimularlo que usted le hacía cuando el nació, yo las conservo, e hice lo mismo con mi pequeña Marsha. Además le prometí a Fares que si pasaban tres meses y él no había regresado, yo les traería a sus padres a la pequeña Marsha, porque yo debería ir a su encuentro.

 ─Fares y yo pensamos que podemos casarnos en cualquier instante, la seriedad de nuestra relación no la hace el matrimonio, sino nuestra convicción acerca de la responsabilidad y de la fidelidad. Yo amo a Fares, lo voy a esperar hasta el final de los días. No he dudado de su regreso, ni de su fe en la realización de su proyecto. Lo he apoyado, no me siento triste, me siento feliz y orgullosa de él, estoy segura de su triunfo. Hemos estudiado noches enteras este proyecto. Si fracasamos en este intento, volveremos a empezar. El vendrá , estoy convencida de ello.

─ ¿Cómo lo sabes? mujer, le dijo a gritos Keyla. Estoy convencida que cada día nacen más desquiciados.

─He venido a entregarles a Marsha, voy a viajar al pasado, si Fares regresa, lo encontraré en el futuro, sí regreso sin él, es porque él me esta esperando en el presente. Yo no hablaba. Jesús tomó la niña , y la puso en mis brazos. Rubí dejó un libro de notas, besó a la bebé, nos abrazó y salió, nunca Keyla entendió tal desprendimiento.

El cerebro de Keyla estaba a punto de estallar. Se preguntó mil veces, ─¿quien sería el loco?, si ella , o los que la rodeaban. A veces trataba Keyla, de ser congruente con ella misma, y se repetía que no podía oponerse a la ciencia, pero aquello era tan inverosimil, que su cerebro no lo procesaba. Con que facilidad se desprendía aquella mujer de su bebé. Mientras recibía la niña en sus brazos, podía darse cuenta, del gran parecido que tenía con Fares. Sus ojitos moros, se lo recordaban. Así, suavecito y tierno era su Fares.

─¿Qué ironía?, un nuevo bebé, a los sesenta años. Jesús,cuando la vió con la niña entre los brazos la llamó Sara.

Aunque pareciera mentira, aquella niña, comenzó a ocupar su tiempo. Ella la cuidaría un tiempo pero antes llamaría a un abogado, no tenía ganas de meterse en más problemas.

Le molestaba cada vez que la vida la ponía en aquellas encrucujadas. No le daba tiempo de tomar decisiones. No podía olvidar a Fares, pero la atención a la bebé la hacía por los momentos sonreir. Jesús tuvo que viajar de nuevo a la LIGA DE CIENTIFICOS, estaban trabajando con un superconductor o algo así que hacía referencia a bombardear los átomos y las partículas subatómicas. Ella no podía dejar a la niña al cuido de nadie, y menos de Paulovna que envejecía casi a velocidad de la luz. A sí que esta vez, el tan ansiado viaje, no lo pudo realizar. Aquella tarde, entre Pavlona y ella, comenzaron a urgar en el cajón de los recuerdos, buscando objetos para educar a Marsha. No sabía ni como, pero comenzó a ganar vida.

De pronto estaba educando a un nuevo ser. Habían transcurrido cuatro largos meses. A pesar de que la pequeña Marsha la ayudaba a sobrevivir, de vez en cuando se le escapaba la vida a través de un suspiro. Nunca fue partidaria de esos funerales, donde la gente pasa la noche llorando y alargando el dolor, pero ni siquiera eso pudo tener su hijo. Sólo recordaba la sonrisa de su pequeño, a través de la sonrisa de su hija. Cada vez que hablaba con la niña le hablaba de su padre.

 En un mes había olvidado la cara de Rubí. Se inscribió en un circulo de revistas históricas, de revistas de ciencia ficción, de relatos increibles. En el fondo buscaba pistas que pudieran hablarle de su hijo.

 Una noche en que Marsha dormía plácidamente, se dedicó a leer unos paquetes de revistas que habían llegado a través del correo electrónico. Un sujeto llamado Giver, decía que había estudiado física nuclear, ciencia que le apasionaba. Durante su juventud conoció a un muchacho hijo de un emigrante, que le había proporcionado una fórmula, que el más tarde desarrolló, con mucha precisión. Describió la fórmula con tantos vericuetos , que saltó la página donde hacía estas explicaciones, y se limitó a adelantarse en la lectura. El hombre mostraba una serie de fotografías. Era el holl de la casa que compartía desde hace un tiempo con Jesus. Tuvo que buscar sus anteojos, lamentablemente ya no veía muy bien. Sintió un profundo escalofrío, con aquellas fotos Allí estaba el Dr. Pielcar. Buscó afanosamente la dirección de la revista. No era editada en el país. Aquella misma noche escribió a la dirección de la editorial. Pasaron varios días antes de recibir respuestas. Gracías, a que nombró en la carta a Jesús y a Fares, obtuvo una respuesta. El Dr: Pielcar; se encontraba en la Liga Científica Internacional resolviendo un problema; estaba por los momentos sumamanete ocupado; pero le prometieron ; que tan pronto pudieran la comunicarían con el.

Aquella noche trató de comunicarse con Jesus, le envío un correo electrónico con el artículo. El artículo ya lo había procesado Jesús, y Pielcar estaba allí, y lo había confirmado. Era el año 1994. Por los datos aportados, Fares, ya no estaba en el 94, o por lo menos no se tenía ninguna información de algún hecho relevante para esta época, salvo lo que ya ellos conocían. Estaban rastreando hacia adelante y hacía atrás. La computadora les abía dado nuevos datos, pero del año 1800. No se sabía con precisión si Fares se fue al pasado, o si se había adelantado al futuro. Se estaba rastreando la información existente.

Una mañana del mes de mayo Keyla se levantó más temprano que de costumbre, estaba dispuesta a buscar a su hijo, así tuviera que remover la bibliotecas enteras. Gracias al correo electrónico podía comunicarse con cualquier biblioteca del mundo. Dio órdenes a Pavlona, que ya estaba tan vieja como ella, pero aún se conservaba muy lúcida, para que recibiera la nueva intitutriz que había contratado para Marsha, y se puso tras el computador. Realmente ya le conocían, así que en poco tiempo tenía casi todo lo que deseaba.

Si es verdad que aquellos viajes eran posibles, lo más seguro era que Fares estuviera visitando familiares o científicos de la época

 Comenzó buscando un nombre: el de su abuelo paterno. Este hombe figuraba en la historia del país, había sido famoso por luchar contra una férrea dictadura. En la biblioteca se encontraban muchas de sus cartas. Así que pensando en la obseción de Fares de conocer a sus antecesores, no le extrañaría, que fuese a visitar a su abuelo, también el padre de su abuelo había sido luchador durante el período de independencia, y por el lado de su abuela paterna, conocía que esta había venido de Francia con su padre, hacía más de 100 años. Así que trató de ver si en las cartas de su abuelo habría alguna pista. De no encontrar algo se iría a Francia y trataría de indagar en la historia de sus ancestros. Todo el día fue inútil, al llegar a casa tenía los ojos cansados y el alma destrozada, pero siempre le brillaba la esperanza . Sólo Marsha podía sacarla de sus tristezas. Era una niña inteligente, aprendía rápido. Anejaba algunos dispositivos con mucha tenacidad. Le facinaban los astros, quería vajar a otros planetas. Keyla pensaba ─ la locura s hereda. Para ella, la madre se la había dejado para hacer lo que le viniera en gana: a Rey muerto, rey puesto, se repetía una y otra vez.El viaje a Francia no fue necesario, y se alegró de ello, pués al día siguiente de la búsqueda a través del Correo Electrónico, le llegó una buena noticia, de un historiador con quien tenía cierto tiempo carteándome con respecto a los viajes temporoespaciales. Jesús estaba demasiado ocupado con la Liga Cientifica Internacional. La relación con Jesús se había distanciado lo suficiente. La vida comenzaba a cobrar su precio. Si aquella relación se había fortalecido gracias al hijo, ahora se desvanecía también por el hijo. El hijo que sin darse cuenta había moldeado para el padre y por el padre. Se repetía mil veces, sí realmente era aquello lo que había deseado. Jesús estaba de lleno dedicado a la LCI, y ni siquier le escribía, y si lo hacía era para pedir las informaciones que ella o hubiese adelantado.

# CAPITULO IX

# FARES EN EL ASIA Y EUROPA

La tarde estaba lo suficientemente fría era necesario andar bien abrigado. La calle se hacía interminable, y buscaba afanosamente la dirección que había conseguido en una vieja guía del telégrafo. Tenía los pies hinchados de tanto caminar, y para colmo la neblina no le permitía ver con claridad. Por la prensa, Fares observó corría el año 1952. Estaba delante de una calle empedrada, y allí, en una casa de piedra, muy parecidas a la de Jerusalén antiguo. Con una puerta semidestrozada por el tiempo, confirmó si aquella era la dirección que buscaba. Tocó insistentemente, salió una mujer joven, de cabellos cortos y lacios, y unos profundos ojos verdes.

Le pregunté en su idioma, lo que deseaba. La mujer me miró insistentemente, pero lo dejó pasar. Pasó a través de un pequeño zaguan y luego estuvo delante de un pequeño patio. La casa tiene dos pisos , al segundo se sube por una escalera hecha de hierro y cemento. Debajo de ella hay varias habitaciones.

Se oyen gritos, Fares se imagino por un momento que la cantidad de niños que habítaban allí. La mujer con mucha dulzura, se le acercó y le preguntó

─¿ Desea algo joven.?.

Por un momento, no supo que responderle. Solo atinó a decirle, que sabía que su padre había nacido en aquella casa, y que quería visitarla.

Ella lo condujo por varias partes de aquella casona. Como supuso había niños. Uno de ellos como de cinco años se le acercó y por un momento se quedó frente a él. Fares sobre su hombro llevaba una cámara, el niño la miró, y se le acercó rápidamente y con una voz clara le preguntó ,

─¿ Cómo funciona.?,

le dije que si posaba para mí le diría como funciona, se paró frente a la escalera, pero de inmediato dos niñas más se pusieron a su lado, así que tomé las fotos de los tres.

 Les dijo que le gustaría tomarle otras fotos, y el niño le dijo que salía para la escuela con sus hermanas, así que le prometí ir a su escuela y tomarle fotos con sus amigos, y además regalarle las fotos. Aquella tarde estaba fría, la cercanía del invierno, presagiaba frío. Los niños salieron, no sin antes saber que mi pequeño amigo, se llamaba Jesús, y era el segundo después de una niña, como de tres años mayor que él.

Fares se quedó con la madre quien enseguida me ofreció unas galleticas y un café. Recordó como su padre molía el café en un molinillo, muy parecido alque aquella mujer exhibía y el cual guardaba como una joya, sí era el molinillo de su madre.

 Habló largamente con aquella dama, ella le dijo que en aquella casa vivían varías familias, y en una de sus habitaciones vivía ella con su esposo y sus hijos. Sería una mujer como de trienta años, y era mi futura abuela. Cuando le dije de donde venía, me hizo mil preguntas, su esposo acababa de partir para aquel país, en busca de una mejor vida.

## Fares en francia

La brisa, la noche y las horas se asocian entre sí y nos permiten chocar entre ellas. A veces no hay mucho espacio para decir cosas, que se crean y se recrean en la imaginación. Se alarga el pensamiento como se alarga el tren, y por la ventanilla apenas se divisa a lo lejos lucecitas que parecen luciérnagas en la noche. El tren se acerca o se aleja de las ciudades y no se sabe si se desea que llegue el final del camino o se desea continuar en él. Se tiene la sensación del viaje mientras se va hacia el destino, pero al llegar parece que no se debe bajar sino continuar en el tren. De vez en cuando una joven se asoma por la ventanilla y un viento fresco parece golpear su cara. Es una joven, una muchacha japonesa, con la cual intercambia algún saludo y hablan en inglés, algunas cosas sobre el viaje, la hora de llegada , o la próxima parada del tren. Es en un vagón de primera, frente a ella está Fares; Una pareja viaja en la litera que está frente a él. Una joven y un hombre mucho mayor que ella, por la forma de hablarse parece padre e hija.

La muchacha saluda a Fares, luce como de 19 ó 20 años, y entre ella, la japonesa y Fares comienzan un coloquio. La japonesa es paciente y entiende lo que le dice la dama en su mal inglés Fares trata de hablar despacio, y poco a poco, tratan de entenderse los tres. La japonesita es diseñadora de modas y viaja a Francia en busca de ideas. Hablaron por un largo rato e igual celebraron su encuentro. Al rato Fares entendió la cortesía japonesa y dejó que durmieran plácidamente sus acompañantes.

─Se dijo para sus adentros─ confieso que tengo miedo a quedarme dormido en plena conversación. De todos modos no durmió. El tren viajó durante toda la noche, al amanecer estaba en Nimes, en la fronteras de Francia con España. Allí debía bajarse para continuar viaje hacia Barcelona de España. Pues de acuerdo con el diario de su madre, ella para esa época estaba viajando en aquel tren, con un tío. Tenía la impresión de estar al frente a su madre, pero aún no tenía seguridad, aunque el parecido, era bastante cercano a la foto que le daba la computadora. Tomaría un nuevo tren. Su pequeña valija no le molestaba, así que decidió antes de tomar de nuevo el tren visitar la ciudad. Si no fallaba el diario de su madre, ella estaría dos días en Nimes, así que se las ingeniaría para buscarla. Comenzó a salir de la gare , ya en la calle se desplazó con cierta tranquilidad por ella. La ciudad es hermosa La **ciudad de Nimes se ubica al sur de Francia,** en la zona meditarránea, y llegar a ella a través de las carreteras de este gran país es sumamente fácil. La ciudad, de apenas 100 mil habitantes, es la mayor pruba de las influencias romanas y españolas en Francia. Nimes es conocida por ser **la Roma francesa** y tiene con qué serlo. Allí Tres edificios cuyas construcciones datan de los años de ocupación romana, aún antes del nacimiento de Cristo. Observó un anfiteatro donde se llevan a efecto corridas de toro, como influencia de España. Y que decir de el Jardín de la Fontane

 La muchacha trigueña, estaba allí, mirando el coliseo, tal como decía el diario. Era la misma del tren, e iba a compañada por el hombre con quien la vio en el tren. Al frente vio la ruina del coliseo parecido al romano, y se decidió a entrar, y arrastrado por la gente y la obscesión de la altura, también la muchacha trigueña comenzó a subir. A su lado iba el hombre como de sesenta y pico de años, se hablaban con mucho cariño, advertí que hablaban español, y además eran de mi misma ciudad, así que me agradó hablarles.

La gradas del coliseo estaban destruídas por el tiempo; no supo Fares si aquella ruina aún la usaban para hacer espectáculos, o simplemente es un monumento más de las antiguas civilizaciones. Sin darse cuenta fue a parar a la cúspide, una vez allí vio como el hombre que acompañaba a la muchacha, seguía subiendo y subiendo, hasta llegar al final del coliseo, y allí comenzó a dar la vuelta al círculo sin preocuparse de nada. La gente que lo vió se quedó asombrada, el hombre, como supe después era un atleta que había ido a competir en la vuelta de veteranos en ciclismo, que se celebraría en Insbrusk , Austria y era el año 1983, y era el hermano de su abuela materna.

Cuando pudo detallarlo más de cerca, se dio cuenta que estaba frente al famoso tío de su mamá que había sido un excelente deportista, y ella le había hablado de aquel viaje. Así que un miedo terrible se apoderó de él. Su madre sufría de vértigo. Así,que de ser aquella muchacha su futura madre, estaría expuesta a un gran peligro sí el miedo se apoderaba de ella, lo más seguro era que se mariara y se desprendiera de aquella torre de escalones. Así que bajó varios escalones y ella estaba alli casi sentada y pegada al piso, tenía el miedo reflejado en el rostro, y tan pálida como un pedazo de papel. Le ofreció la mano para ayudarla a bajar, y al llegar abajo, tenía todo el fundillo del pantalón roto, se había arrastrado por el piso. El la detalló, era su madre, tendría en ese momento su edad, o algo menos, y si se apuraban mucho su parecido con ella era notable. Era tan delgada como él y con su misma sonrisa. Cuando por fín llegaron al primer piso ella le sonrió y Fares pudo ver la línea de dientes blancos que ya conocía desde niño. Se sintió agradecida. Poco le faltó para abrazarla, la paró del piso y le ofreció su chaqueta para que tapara su trasero, ella igual sonrió y lo recibió con cariño. Cuando el hombre se cansó de dar vueltas bajó, la muchacha estaba medio mareada, y casí que no se atrevía a pararse del piso.

Ella sólo atinó a decirle ─tío, este joven me ayudó a bajar.

Su tío la tomó del brazo, saludó a Fares y le dio las gracias. Fares le dijo, que eran de la misma ciudad. Cuando le preguntaron si vivía en Nimes, les dijo

─Estamos de paseo, pues voy Insbrusk a la carrera de ciclistas veteranos.

Los tres celebramos con risas y desde aquel día, pasaron 15 días en las competencias.

Mientras la muchacha viajaba hacia Viena en compañía de los otros familiares de los ciclistas, Fares se ofreció para estar con él ciclista y atenderlo, se hice pasar por médico, le trató como su madre, decía que él se merecía, como su segundo padre.

Estuvo a punto de hablarle, pero sería una locura. Se alojaron en el mismo hotel . Una casa alemana preciosa, con grandes jardines aéreos llenos de bellísimas flores y adornadas al estilo alemán. Se hicieron tan amigos los tres, que acomañó a la muchacha a la casa de Bethoven, a la fábrica de objetos de vidrio. Allí la vio comprar unas finas copas de cristal que aún conserva. Ello le aseguró que estaba al frente de su madre. Como una galantería quizo llevar la bolsa, y en un rebalón cayeron al piso. Rápidamente Fares quizo reparar el daño, una de ellas se había quebrado. El dueño de la cistalería, le ofreció otra muy parecida, pero con un ligero toque diferente. Ello explicaba, porque al detallar aquel juego, se advertía que una de las copas era ligeramente distinta. Sólo un espíritu observador como el que le habían desarrollado sus padres lo pudo advertir.

 Pasearon por los campos donde se había filmado años atrás la película llamada “ La novicia rebelde”. También la acompañó a una fiesta muy típica, donde los austríacos se sientan a lo largo de la mesa y se banlancean al compás de una canción mientran toman cerveza, y ven a unos cómicos actuar. Le agradaba su madre, la veía sonreir y cantar, por la noche ellos iban a una especie de restaurant donde se bailaba, así que tuvo la oportunidad de bailar con su madre. Le gustaba, era bonita, sin ser bella, alegre, jovial y delgada. Ella le dijo que trabajaba en la universidad y que ese año había ganado la cátedra de investigación. Supo que se estaba divorciando. A veces le parecía triste, por eso procuraba no dejarla sola, mientras su tío competía.

En la conversación que sostenían Fares le dijo

─Este ese año termino mi tesis doctoral. Le prometí visitarla en el futuro, sin saber cuanta verdad tenía aquella frase, ella se mostró agradada.

 Keyla, como era el nombre de la muchacha le dió su dirección

Fares la tomó diciéndole

─en este momento vivo fuera del país, pero algún día le escribiré, o tal vez la visitaré personalmente. Por un momento dudó en decirle su nombre, le daba miedo alterar el futuro, así que solo le dijo su apellido, que era el de su padre, el cual ella desconocía en ese momento, por tanto, esto, no significaría nada para ella. La muchacha sacó una tarjetica donde estaba su dirección y su teléfono. Cuando Fares viajó hacia 1994, ella tenía como veinte años que se había mudado de aquella dirección.

Una noche durante la cena Fares se sentó muy cerca de Keyla, por primera vez sintió celos, un hombre medianamentre alto, se le acercó, la miró y comenzó hablarle con cierta delicadeza, no supo si a Keyla le agradó, pero enseguida vio como después de la cena se fueron hacia al jardín, luego durante la recepción que dieron como despedida de aquella ciudad lo vio cerca ella siempre, le parecía que le agradaba a Keyla, y sabiendo que su mamá estaba pasando por una época bastante desagradable, dado su proceso de divorcio, de suprimer matrimonio, sintió necesidad de protegerla, y de evitar a toda costa que creciera la amistad, después de todo estaba en juego su nacimiento. Así que como pudo se acercó hasta ellos, pidió permiso al desconocido y sacó a bailar a Keyla, desde aquel instante, se convertió en un verdadero entrépito.

A Keyla pareció no agradarle aquella situación, pero no hizo tampoco mucho para detenerla. Cuando terminó la gira ciclista, ella y su tío abordaron un tren para Barcelona de España, de allí regresarían nuevamente a su tierra. Esa noche cenó con ellos, besó la mano de su futura madre y se despedió de ella. No era una mujer triste, al contrario esa noche fueron a bailar y a tomar cerveza en una discoteca juvenil.

Después de todo, por fallas electrónicas tendría que viajar a 1994, para hacer algunos arreglos a la máquina donde viajaba. Sin embargo, trataría de resolver el problema en 1994, pués para esa época se había logrado descubrir un procedimiento químico único en su género, que podría llevar al dersarrollo de nuevos semiconductores y revolucionar el futuro de las computadoras comerciales. Los científicos del Departamento de Investigaciones del Centro Naval de Combate en la Superficie, en White Oak, Maryland, habían encontrado una nueva manera de producir películas asislantes dre alta calidad en semiconductores de arseniuro de galio , algo que para esa época se consideraba imposible.

Fares recordó que para ese momento los investigadores solicitaban que se les concediera patentes que cubrieran el nuevo procedimiento , y habían entregado un artículo para ser publicado en el periódico Aplied Physics Letters (Boletín de Física Aplicada) sobre aquel particular.

Este nuevo descubrimiento tiene el potencial de cambiar cualquier tipo de artefacto electrónico, dede los misiles hasta las grabadoras de video. De talformaque cualquier cosa que se basara en el sicilicio, podía utilizar el arseniuro y era más rápido. Con materiales de este tipo estaba diseñada la nave temporoespacial. Lamentablemente había sufrido un desperfecto en la época en que todavía el arseniuro no era usado.

 Dada esta circuntancia podía ir más hacia el pasado, hasta que pudiera reparar totalmente dicha máquina. Los aparatos que le devolverían a su época estaban un poco averiados. Pero sus conocimientos, le permitirían desarrollar un procesador y un sistema de identificación, muy parecido al que su padre desarrolló en 1990. Con ello tendría una relación más o menos seria de la falla de su nave. Pero ello le estaba llevando tiempo. No por que no sabía hacerlo, sino que aunado a los materiales de los cuales podía disponer, también era placentero hacer estas visitas.

 En aquella época, (Eran los finales de los setenta). Estaban de moda los Beatle, mencionados tanto por su madre. Así que se coló en varias discotecas y vio bailar el Twist y el Rock. ─era divertido─

 En aquel momento recordó ir hasta donde se suponía estaría la residencia de sus padres, no había nada, sólo era un terreno baldío, y apenas un edificio viejo de la toyota . Sacó la libretica que su papá le había regalado, y se dirigió a la universidad. Realmente no la necesitaba, pues todo estaba en el computador, pero la sentía tan cerca de él. Era como tener a sus viejos cerca. En ese momento sabía cuantos los amaba. A esa hora su papá estaría dando clases, pues era preparador de una materia. Debía tener unos ventipico de años.

Lentamente atravesó las calles, sintió hambre.─ ¿Podía su papá reconocerlo?.

Se dirigió al cafetín de la Facultad, por fortuna, cada vez que tenía que viajar a una época. Las piedritas de oro con que había viajado le permitía cambiarlas por dinero de la época.

Preguntando fue hasta la Facultad de Arquitectura, allí habría un cafetín bastante completo, se dirigió hasta allí, y pidió un servicio. Mientras comía no dejaba de mirar a los lados, para su sorpresa allí estaba su padre, casi de su edad, discutía, con la misma firmeza que le conocía desde niño. Trató de acercarse lo más que pudo. Estaba repleto el cafetín, y dos parejas habían llegado. En su mesa quedaban tres puestos , y en la de papá uno, así que sin más, ofreció a las parejas su mesa, y con el permiso de su padre y de su acompañante se sentó en su mesa. Papá explicaba un problema, que para Fares era sencillo, el acompañante era su alumno. Una vez explicado el problema el muchacho se fue.

Fares se quedó con aquel joven profesor. Alguien se les acercó y dijo,

─Ustedes los asiáticos son como los chinos, todos se parecen. Advirtió que a su padre no le gustó la afirmación, lo vio ponerse rojo y rápidamente le buscó conversaciòn, por fortuna el era un buen parlachin.

 Le mostró una forma rápida de sacar la cuenta y sobre la chaqueta que había puesto entre sus libros estaba la maquinita, que su papá no advirtió, de inmediato. Lo vio sorprendido de lo que hizo. Lo incitó a realizar un cálculo rápido. Su padre sacó su regla de cálculo, lo cual exhibían los muchachos de ingeniería sobre la correa, y antes de que pudiera hacerlo, le dió el resultado. Realmente lo estaba retando, y papá es un hombre de reto. Lo vi enrojecer.

Jesús, como era el nombre del profesor, le preguntó

─¿qué estudias tú?─Fares respondió rçapidamente

─Me faltaba poco para la tesis doctoral.

Fares vio en sus ojos cierta tristeza.

 Eran de la misma edad, o tal vez, Fares más joven que él.

Jesús tendría como 24 ó 25 años y Fares en ese momento contaba con 24 .

Fares le dijo con suavidad,

─Me gustaría mostrarle algo. No se si desconfía de mí, pero le hablaré de mi padre, él es de su misma nacionalidad.

 Comenzó a hablar le de su país de origen, y con gran precisisón fue diciéndole cuestiones históricas que su padre manejaba a la perfección. . Cuidó decirle que vivía cerca de su casa en su país, donde había estado hace algún tiempo. Fares comenzó a hablarle en su idioma materno, y al rato parecían viejos amigos.

Jesús , le miró y luego preguntó

─¿ Dónde vives?

─En el exterior por ahora, ahora estoy de visita.

Papá vivía alquilado un pequeño apartamento, pero fue tanta la entropía que que lograron y tantas las cosas matemáticas y físicas sobre las cuales hablaron, que aquella amistad que recién nacía se veía complementada por las cosas que comenzaron a discutir, y de las cuales dificímente Jesús hablaría con persona alguna.

─¿Estarás mucho en la ciudad? ─ preguntó Jesus

Sólo unos días,mientras resuelvo algunos problemas ─ dijo Fares.

Jesús , se sorprendió del mismo, cuando le ofreció al joven vivir esos días en su apartamento, durante sos días.

 Así que durante quince días vivió allí. Cuando Fares pudo sentir la confianza de Jesús le mostró la maquinita y todos los cálculos que podía lograr. Esta máquina aún la conserva mi padre, al irme se la dí de regalo.

Jesús pensó que debía ser parte de los adelantos que estabn desarrollando los japoneses y los norteamericanos.

Nadie de los profesores que él conocía había hablado sobre aquello, inclusive, ni siquiera los que se habían ido a especializar en sistemas computarizados. Las máquinas para ese momento más avanzadas en el país, trabajaban con tarjetas perforadas. El había elaborado algunos programas y se los mostró a Fares. Juntos perfeccionaron y mejoraron los programas, lo que hizo, que Jesús admirara al joven.

Habían comenzado a entrar en confianza por ello Fares le expresó

─Jesús, te voy a hablar de las computadoras sofisticadas del futuro y te mostraré muchas cosas darán pie a nuevos desarrollos.

─Mira esta foto, es una micro portátil, y durante largo rato hablaron de los sistemas operativos, de los lenguajes de computación del sofware y del hardware. Jesus se mostró interesado y le dijo con mucha sed de aprender.

─Me gustaría al terminar la carrera viajar a los EEUU y cursar un postgrado en ciencia de la información, pero todo eso dependerá de que pueda ser aceptado en una universidad norteamericana.

Una noche─ mientras se tómaban una cerveza─ hablaron de sus planes futuros y de algunas intimidades; de las inquietudes de Jesús sobre las dimensiones que eran accesibles matemáticamente. Sobre algunas ideas sobre los viajes temporoespaciales y como cada uno lo concebía. La noche realmente transcurrió entre aquellas ideas que no eran tan dísimiles entre sí. Allí por priemra vez comenzaron a hablar de los agujeros del espacio, de la física cuántica y de la teoría de la relatividad.

Toda la noche estuvo Fares pensando si realmente se debía identificar con Jesús. Pero le pareció que sería demasiado pronto . El miedo no se lo permitía. Y si Jesús, acaso pensaba que quería aprovecharse de su generosidad. Al día siguiente Fares fue a la clase de Jesús, se convertió prácticamente en el preparador del preparador. Discutía varias cosas con él. Aquel día no se porque había un problema en el auditorium de su facultad pero lo único que recuerdo con mucha precisión fue a mi padre que como una zaheta se lanzó desde el auditorium y cayó encima de uno de los individuos que vociferaban. Creo que se entró a golpes.

Aquella noche nos reímos de ese episodio.

Un día mientras charlábamos le dije:

Jesús ─¿tú crees en los viajes temporoespaciales?.─

 Me miró con mucha firmeza y me dijo

─Sí─ es posible, y me dió algunas explicaciones que más tarde serían las que juntos discutiríamos en el futuro, y lo que en cierta forma había ayudado a mi viaje.

─¿Qué pensarías si te encontraras con un viajero del espacio?, Jesús sonrió. Luego dijo, tengo una cantidad de ideas al respecto, y quisiera ser el primer viajero del espacio de este siglo. Te molestaría encontrarte con una persona que venga del tiempo.

─No, en lo absoluto, respondió, respondió Jesús, estoy preparado para ello, son parte de mis inquietudes, la posibilidad de doblar el espacio

Discutían sobre estas teorías apoyando la moción más rápida que la luz (MRL), y ahora empezamos a trabajar en cómo actualmente los humanos pueden moverse a tal velocidad.

─Jesús dijo─Una teoría propuesta en la ficción científica que posiblemente existe en realidad es que la forma del espacio se puede cambiar. Astronaves empelladas por un motor warp probablemente generarían un campo de energía capaz de doblar el espacio. Cuando esto ocurra, se dice que la astronave está en el subespacio. El subespacio es posiblemente una cuarta dimensión - es decir que es un dominio separado del espacio normal, pero también completamente controlado y generado por una astronave.

            El subespacio es mucho más apretado que el espacio normal, significando que es muy pequeño. Puedes pensar de la relación entre el subespacio y el espacio normal como un embudo. El borde circular del embudo representa el espacio normal, y el chorrea al abajo representa el espacio normal. ¿Si vertías agua en el embudo, correría a lo largo los lados y salía de la chorrea, no? El subespacio y el espacio normal funcionan de la misma manera, con la chorrea pequeña representando el subespacio y el borde grande representando el espacio normal.

            Porque es teórico el subespacio, no sabemos de verdad lo que es la relación entre la velocidad en el subespacio y la velocidad en el espacio normal, pero podemos adivinar para las intenciones del ejemplo.

Fares señaló ─ Jesús podemos decir que una astronave se mueve en el espacio normal a una velocidad de 60 kilómetros por hora (37.3 mi/h). Después de una hora en el subespacio, la astronave se movió 400 kilómetros. ¿Imposible, no? La astronave debería moverse solamente 60 kilómetros como se movería aquí sobre la tierra y en el espacio normal. La capacidad del espacio a doblar significa que la astronave entró en el subespacio a un punto, se movió por una hora, y después salió cientos kilómetros delante de donde saldría una astronave moviendose en el espacio normal. Puedes pensar de la astronave moviendose a lo largo de unos lados, moviendose la distancia entre los lados de la chorrea, y finalmente subiendo el lado opuesto del embudo y por lo tanto volviendo a entrar en el espacio normal.

─Pero─formuló Jesús, poniendo su mano en la barbilla

 ─- Un punto en el espacio normal es una función de un punto

correspondiente en el subespacio.─ ¿Qué significa éso?

Fares lo miró y le respondió─ ─. Pues, en matemáticas, cuando se dice que dos puntos son funciones de sí, cada punto está directamente relacionado a otro punto. Es decir, podemos especular que todos los puntos en el espacio normal tienen un punto correspondiente en el subespacio y que todos los puntos en el subespacio discrepan de los puntos en el espacio normal por la misma cantidad. Piensa de brillar una linterna sobre una pared de mucha distancia. Si giras la linterna en la mano, la luz que brilla sobre la pared cambia dramáticamente. Aún girándola un poco cambia dramáticamente la posición de la luz. Sin embargo, la luz se mueve a una velocidad y en una dirección que depende de como y con que rapidez mueves la linterna. Es decir que la localidad de la luz sobre la pared está completamente dependiente de como mueves la linterna. Sin embargo, la localidad de la luz sobre la pared es una función de la localidad de la linterna en la mano. Los puntos del subespacio son semejantes a la luz de la linterna, y los puntos del espacio normal son semejantes de la luz que brilla sobre la pared. Cualquiera punto en el subespacio se puede ser determinado por usar el punto correspondiente en el espacio normal.

─Bueno─ dijo Jesús─Según las físicas del subespacio, la palabra usada para abarcar los dos grupos de puntos en el subespacio y en el espacio normal es el tensor. Un tensor es semejante a un vector, pero en vez de significar velocidad y dirección, también representa puntos complementarios en los dos espacios. Tensores tienen relaciones directas con cercos de referencia, o áreas del espacio y del subespacio de donde está una astronave. Para entrar en el subespacio, necesitamos saber los cercos de referencia para la astronave en los dos espacios. Tensores representan la dirección, la velocidad, y los grupos de puntos para los dos cercos de referencia.

En ese instante que Fares hablaba Jesús interrumpió para decirle

-─ Para entrar en el subespacio es necesario usar la información del tensor para encontrar un punto idéntico en el subespacio que puede moverse a la misma velocidad y que está bastante grande para caber una astronave.

            Porque los puntos son infinitivamente pequeños por la definición, hay una cantidad infinita de puntos que representa una astronave. Con esa idea, déjanos fingir que la astronave está constada de pedazos, y cada pedazo tiene sus propios coordinados en el espacio normal. Cuando la astronave entera entra en el subespacio, cada pedazo llena un lugar del subespacio que se mueve a la misma velocidad y que es bastante grande para caber la masa del pedazo. Los pedazos representan la distribución de la masa de la astronave, y nos dejan saber donde podemos poner la astronave cuando queremos entrar en el subespacio.

           Las bobinas esferas de warp que generan las esferas necesarias para mover una astronave cambia la geometría (o sea forma) del espacio. Es importante recordar que el subespacio no es un segundo nivel invisible del espacio exterior, sino simplemente un cambio en la forma del espacio normal que es manipulado por las bobinas esferas de warp. Para entrar en el subespacio, la astronave dobla el espacio normal y cruza la divisoria corta entre los dos puntos. Piensa de la analogía del embudo. Un boquete se crea y la astronave simplemente se mueve a través de la distancia. Mientras puede parecer que la astronave se movió una distancia increible, la realidad es que solamente se movió una distancia corta. Cuando se desdobla el espacio normal, se encuentra la astronave al otro lado, y se ha logrado warp. [[2]](#footnote-2)

Después de hablar largamente por espacios casi interminables Fares le dijo a –Jesús ─ soy un viajero temporoespacial, vengo del siglo XXI.

 Jesús le miró intensamente, y le preguntó ─ ¿ tienes pruebas de ello.? .

─Sí, dijo el muchacho─ las generaciones de máquinas que te he enseñado, pero puedo darte otros materiales que tu puedes estudiar a profundidad. Lamentablemente lo que te puedo ofrecer de nada te serviría, aún ustedes trabajan con tarjetas, con el lenguaje fortran, de que te serviría que te enseñara materiales que no puedes usar. Trabajamos con otros lenguajes. Pero te explicaré, tú eres un buen programador, y trabajar con estos lengujes te ayudará en tus invstigaciones futuras.

Incluso te puedo hablar de un extraordinario descubrimiento que inicia su entrada en 1994. El arseniuro galio. Es un conductor intrinsecamente mejor que el conductor de silicio,que se emplea en la mayoría de los artefactos eléctricos, en primer lugar , los electrones viajan a mayor velocidad en el arseniuro de galio que en el siilico, lo que permite desarrollar sistemas que funcionan mejor en campos tales como las computadoras de alta velocidad y las comunicaciones por medio de microondas. Esto facilitará fabricar aparatos electrónicos utilizando silicio en el material aislante.El óxido de sicilio que se forma a partir del silicio ,.Esto lo trabajó el Dr. Tak.Kin Chu. Hasta ese momento ningún material aislante se había podido formar a partir del arseniuro de galio. Desde hace muchos años el arseniuro ha encerrado la promesa de ser un candidato ideal , para producir transitores eficientes y otros componentes electrónicos semiconductores. Este material permitió una nueva generación de computadores y de aparatos más sofisticados. Es posible en parte mi viaje gracias a este.

En el siglo XXI se trabaja con discos que pueden almacenar una gran cantidad de información, no creible a tus ojos en este tiempo. Mira la fotos. Estas máquinas se llamarán micros, esto que ves aquí es un drive y por ella se introducen disquettes, pero además dentro de la máquina hay un disco llamado hard disk que almacema millones de bites. te imagina la gran cantidad de datos que se pueden procesar. En el siglo XXI las potencias se pelean por la información y su control.

Jesús, al oir sus palabras se incorporó, y de inmediato comenzó a conversar de multiplicidad de fenómenos físicos y variables a considerar en un viaje de esta naturaleza. La verdad, que Fares no sabía si le estaba haciendo un daño a su padre, pues Jesús estaba ahora en posesión de muchos conocimientos que a lo mejor le eran extraños y peor,su padre que de por sí era un solitario., ¿hasta dónde aquella información no lo convertía en un ser más solitario?, ¿quién podía conprenderlo, si trataba de explicar lo que le había dicho?.

Fares le pidió hacer una especie de pacto de caballeros, comenzaron a hablar de lo que podía significar este nuevo conocimiento, sin embargo, Jesús expresó─ se puede hablar de tendencias, y en esta época ya hay varios hombres en EEUU que han comenzado a trabajar sobre el diseño de estas nuevas máquinas, así , que sólo te basta con viajar o escrbir a estos hombres , y le dí los nombres los jóvenes que estaban trabajando con los nuevos diseños, para que tenga mayor información. Ellos serán los creadores de la nueva micro, y aún sabiendolo tú de antemano, no habría mayor problema, pues no estoy acá para cambiar el futuro, sino para observar el pasado.

Si aun me permites hacerte una confesión, mucho más sorprendente─ soy tu hijo dentro de unos 30 años. Ahora tu y yo prácticamente tenemos la misma edad, pero en el siglo XXI eres mi padre. De un sólo golpe Jesus se incorporó de la mesa.

─¿tu padre?.

Ni siquiera he pensado en casarme.

─¿Crees que puedo ofrecerle algo a una mujer, si ni siquiera tengo para mí?.

─¿Sabes de que vivo?, de vendedor, y además mantengo a mi madre?. Tampoco naceré de un padre de 20 años. Pero aún así ya fui a esa época, y te conocí al igual que a mamá. Debo advertirte, que me recibiste muy bien, creiste en mí, pero mi madre, no. No me creyó, y hoy en el 2022, está llorando por que me vine a este viaje.

 ─Sabes, mi nombre completo es Fares As Suhah más tu apellido y el de mamá. Viajé al pasado con tu ayuda. Mira esta libreta, es tuya, la vas adquirir dentro de poco en uno de los pasillos de tu facultad, y allí escribirás notas importantes que me ayudarán a viajara través del tiempo. Cuando este viaje se realice, ya tu no podrás viajar como un primer viajero, pués tu experiencia será aprovechada para ayudarme a mí.─Soy tu hijo, y mi madre trabaja cerca de tí, más cerca de lo que tu te imaginas. ─¿Tiene mi profesión ?, preguntó Jesús. En parte, si y en parte no. En la cara de mi padre se dibujó cierta tristeza, que interpreté perfectamente. Tampoco eso lo puedo cambiar padre. Si te complace te diré, regreso de un viaje ahora, donde estuve con ella. Nos vimos en Francia y la protegí por tí y por mí. Jesús sonrió y su hijo también. Dime, le dijiste que era su hijo?. ─No, no, si casí la hago mi novia, los dos sonrieron. ─¿ Puedo saber dónde encontrarla?. Claro en año 1986. Estás loco, dijo Jesús, estamos en 1973. Muy bien piensa, a través del tiempo, y por favor cuidate. Jesús dió un abrazo aquel joven. Un día volvió y encontró una carta. Hasta los noventa .. FARES As Suhab.

# CAPITULO X

# LA BUSQUEDA DE KEYLA.

Aquella noche Keyla escribía en su diario

En mi afán por saber de mi hijo me he inscrito en todas las redes internacionales de información. He descuidado mi hogar.

─¿Mi hogar? ya no sabría decirte, querido diario, si aquél lugar era mi hogar. Nunca lo he sentido mío. Cada cosa la conservó y la protejo, pero jamás las he sentido mías.

 Pero aquí están todas las redes que me comunican con el mundo. Gastar dinero en adquirirlas y llevárlas a mi antigua casa, la que siempre he conservado sería demasiado costoso. Así que trató de navegar con los recursos que aquella casa me ofrece. Había contratado a una nueva ama de llaves. Pavlona, sin pena ni gloria un día no se levantó. Murió como mueren los seres humildes, sabios y buenos. Murió como vivió, calladita, sin hacer ruido. Sobre la mesita de noche dejó una carta. Me he sentido mal durante los últimos días. No he querido aumentar su pena. Cuando muera, traslade mi cuerpo al hospital universitario, lo doné. No necesito oraciones, no soy creyente. No tengo familliares en este país, y los que tengo a raíz de la guerra se perdieron. En mi mesa de noche dejo dos medallones, recuerdo de mis bisabuelos, son para la pequeña Marsha. A mi pequeño roble, se refería a Suhab dele mi cariño. Las otras cosas que decían casi no las entendía.

Su nueva ama de llave se encargaría de Marsha, era de origen italiano, y por la manera de ser, sería una excelente compañía para la pequeña Marha. Era hija de la conserje del edificio donde vivía una de sus hermanas. Una muchacha joven y llena de vitalidad.

Habían transcurrido cuatro años. Nadie daba señales de vida. La Liga Científica se desembarazó de Keyla. Así que nunca más se dió información sobre esta supuesta misión. Keyla Había almacenado una información valiosísima. Tanto como para hacer un tratado histórico de posibles visitantes de una era a otra. Keyla Inscribió a Marsha en una institución bilingue. Trató de buscar a sus posibles abuelos o parientes, por parte de su madre, pero todo fue en vano. Así que la pobre fue inscrita en el Registro como hija de uno de los sobrinos de Keyla. Poco a poco Marsha se fue acostumbrado a ellos. Cuando habían pasado siete años. La liga cientifica le envió un documento, donde si pasado este tiempo,no daban señales de vida los viajeros del espacio/tiempo, podía disponer de sus bienes. Aquella era la muerte de su ser más querido.

─Sabes diario de mi corazón. ─Aquel día no dormí. Me fui al balcón más íntimo de aquella casa. La noche era hermosa. Todo el cielo estaba invadido de estrellas y la luna en el firmamento brillaba más intensamente. No tenía pensamientos, un pequeño nudo en la garganta. Mis ojos comenzaron a derramar lágrimas, no estaba pensando, estaba sintiendo. Me dolía algo profundamente.

Sabía que tenía un dolor, más intenso que nada, más profundo que cualquier cosa. Llena estaba de dolor. Miré mis manos, que tantas veces lo acarició. Cuantas veces respiramos el mismo aire. Cuanto amor hubo en mi corazón para los dos. Con que facilidad la vida me daba y me quitaba lo que me daba y lo que me era más preciado.

 El gran amor de mi vida, lo único por lo que hubiera entregado mi alma, mi cuerpo, mi existencia, yacía en la nada, perdido en el tiempo, perdido en el espacio. No había nada, tenía las manos vacías y un profundo y triste dolor me quemaba las entrañas.

He pensado en Jesús. Él me había dado todo y me lo había quitado todo. No tenía ni siquiera el consuelo de poder refugiarme en nada. A mi lado una gran estatua de madera esculpida por mi hijo, representando un elefante mirando al cielo, era mi único compañero. Lo abracé. Al fin podía abrazarlo, aquel animal de madera, podía ser confidente de mis íntimos sonrojos. El no hablaba, no pedía explicaciones, no me miraba, y yo podía apoyarme comodamente en él. Allí me sorprendía cada día que pasó desde aquella horrible y triste mañana.

Después de recibir aquella carta, me dediqué a organizar el material recopilado. Me refugié en él. Un año más tarde publicaba la obra más completa sobre viajeros interespaciales. Aquella obra la pagaron muy bien. Todo el dinero fue a parar a las manos de mis sobrinos más estudiosos. No sabía porque, pero de repente comenzó a crecer dentro de mi, un odio terrible para todo lo que me rodeaba. Cualquier cosa tenía que ser perfecta, a todo lo examinaba con lujos de detalles. Cualquier error me exasperaba y nunca más pude conservar la calma. Ya nadie me visitaba, los servicios duraban tres días y al cuarto sin pagarles, no volvían, preferían eso a escucharme y tolerarme,

 Marsha dejó de venir, asistía a la escuela, y de su madre nunca más supe. Así que he empezado a organizar toda esta casa. En el fondo conservo una pequeña esperanza. Sabes diario, realicé un inventario de cada objeto y lo hice registrar ante un tribunal. Dejé los planos de la casa, los secretos y vericuetos que tenía aquella casa los dejé en un sobre lacrado, y la posibilidad de abrirlos en cincuenta años, si mi hijo y Jesús no aparecían antes. Pues ya ni sé ni de uno ni del otro.

He cerrado toda aquella inmensa casa , y apenas me reduje al cuarto más alejado de aquel sitio. Compré un perro grande y fiero y el pobre a pesar de ser agresivo con otros ha sido mi fiel compañero. Me acaricia cuando regreso de cualquier sitio. Después de publicar el libro me he convertido en una especie de conferencista internacional.

Así que viajo , incluso acompañada del perro. Esto me cuesta disgustos en los aereopuertos, pero me hice el firme convencimiento de que si no me aceptaban el perro no iría. Así que supongo debía ser muy importante mi visita, pués al final triunfaba , y hasta el perro lo dejaban entrar al sitio de la conferencia. En la prensa me llamaban excéntrica, o genio de locura. Yo pienso que en el fondo aquella era una manera de vengarme de la vida, que me había tratado peor que a un perro. Dándome todo, nada me dió. Obligaba a quienes me invitaban a servirle al perro, a atender al perro. Llamé al perro Gratitud, no estaba introduciéndo ninguna variable, estaba tratando a los perros, como se merecen que se les trate. Un perro merece un mínimo de respeto, al fin lo colocamos de guardían de nuestras casas, de nuestras vidas, o como cazadores, o como bomberos. Entonces, por que no darle un merecido trato.

## Debo escribir esto

Un día salió una información sobre mi en la prensa. Una joven periodista, despotricaba de mi manera de tratar a los demás. Me llamaba pedante, loca, desquiciada, insolente. Cuantos calificativos estúpidos. Ni siquiera me di por enterada. En las largas horas con mi soledad me dediqué a pintar, a escribir, y la gente, que llamé estúpida, comenzó a comprar mis obras. Una simple raya con mi firma tiene un valor incalculable.

Sabes una vez se me botó un poco de pintura sobre un lienzo, y un estúpido banquero lo compró, fijando el mismo el precio. Una vez, quise conocer mi patrimonio, superaba con creces mi imaginación. Por primera vez en muchísimos años me he reido. Si alguen hubiera estado cerca ,no hubiera vacilado en llamarme loca.

 ─¡Que ironía tiene la vida!─. En este momento cuando te escribo sobre mís andadas. Siempre la vida me dió demasiado para lo que yo necesitaba. Siempre comí poco, siempre gasté poco, y siempre dí mucho. Pero aquello parecía una fuente de nunca acabar.

¿Qué haría yo con tanto excremento?. Vieja, con problemas para caminar, me dolía la columna, la espalda, las piernas, el coxis, el cuello.

-¿Para que serviría todo aquello?.

Un día se me metió en la cabeza abandonar aquella casa, de la cual me había convertido en una guardiana. Instalé dos policías en la puerta y me eché a andar por el mundo. Sentía deseos de molestar a la gente. Me volví irónica. A todo le encontraba peros. En el interior de mi alma comcencé a disfrutar de ver a la gente amargarse con mi presencia. Y lo peor, no poder reclamarme nada. He estado viajando por mucho tiempo, dando conferencias. Viajo con una enfermera y con un médico. Estos pillos derrochaban mi dinero como les daba la gana, al fin ni me importaba. Yo sabía que por las tardes me daban una pastilla para que me durmiera y lo acepté. En el fondo de mi alma me queda un poco de compasión. Así que a pesar de todas mis intolerancias, y a pesar de que aquellas pastillas no logran dormirme, lo simulo muy bien. Así puedo oir muchas de las conversaciones de aquel par de alacranes.

Nunca más he vuelto abrir aquella casa, me acostumbré a caminar por ella a obscura.

## LA PESADILLA

Una noche, mientras pensaba en mi Fares tuve un sueño, más que sueño una pesadilla, que nunca pude interpretar. Estaba allí, en una larga carretera,compañada de un hombre que desconocía. Cada cruce del camino donde nos detuvimos fue una especie de laberinto que nadie conocía. Es una especie de encrucijada que nos mira y se ríe. Nada la detiene, y me enseña los dientes y se burla de mí. Me he sentido cansada como si alguien me empujara por un abismo, donde toda obscuridad silencia la noche. A veces estoy a tiempo de pedir auxilio, pero en vano grio, nadie oye mis gritos. Nadie entiende cuando comienzo a caminar y cuando dejo de hacerlo. Camino a veces pegada a la pared, o en círculos, vuelvo de nuevo al inicio para empezar de nuevo a caminar.

La fantasía me atrapa me hace esclava de sus deseos y así caminando en un eterno peregrinaje voy dando tumbo entre lo real y lo virtual. A veces, empiezo a sentir que soy presa de bastones humanos y a ello me aferro sin el más ligero remordimiento. Esa forma extraña que tenemos los seres humanos de acostumbrarnos a los demás. A ser fieles a sus desplantes, a sus odios y a su rabia acumulada. Es una especie de masoquismo que termina por tragarnos cual tremedal. Esa forma extraña de perseguir, se va convirtiendo en una especie de obsesión. Veo que la gente se persigue en aquella extraña carretera, vía, laberinto, no sé. La gente grita, nadie sabe por que grita, nadie sabe por que persigue algo, lo cierto es que camino detrás de los otros, acosando, persiguiendo, exigiendo. A veces toco el cielo, a veces caigo en los más profundos abismos. Creo tocar con las manos las estrellas y el sol se asoma por una hendija y me quema la piel y me aturde. Empiezo a creer que el tiempo se escapa, que las burbujas de aire me afixian.

 Una especie de sopor adormece a la multitud que camina, nos adormece el espíritu y entre gritos de medianoche volvemos a la consciencia. No se parece a nada, y se parece a todo. Es extraño ver como figuras de diferentes colores danzan al compás de un sueño glotón en las horas de vigilia de nuestros pensamientos. Me despierto, en este estado la cabeza me da vueltas, y siento que todo se derrumba a mi paso. Empiezo a imaginar figuras que se mueven al compás de una marcha sin fin. Entonces vuelvo a mi consciencia y me vuelvo a dormir entre los brazos rotos de un mueble viejo. Despierto, creo que he caminado entre las cenizas de mi pensamiento. Cuanto he tenido que andar y desandar para darme cuenta que no vale la pena. Seguir, caminar, eso parece un torpe pensamiento, un torpe andar. Otro día, en otro lugar. Ni siquiera he tenido tiempo de escuchar ya mis abúlicos pensamientos.

En esta búsqueda inagotable, ahora, estoy aquí, en un patio de cualquier casa, cerca de de cualquier playa. Rodeada de árboles y matas sin ningún acierto ni concierto. Nada más parecido a un tremedal. Me rodeo de moscas, de pájaros cuyo canto me suena horrible, de sapos que no dejan de croar, de grillos que me atormetan el oído. Aquel suelo lleno de piedritas y piedrotas y peroles viejos y latas de cerveza. Al frente tengo una figura que parece un hombre, un hombre viejo, lo diviso desde donde estoy sentada. Todos parecen vivir en un mundo que desconozco, beben, bailan, gritan, se revuelcan como perros, se enseñan los dientes, se halan de un lado a otro.

─Allí entre el mal olor de sus cabezas, de sus pies, de su cuerpo todo, estoy yo.

─¿ Cómo pude llegar allí?.

Estoy presa entre aquella gente que de sólo mirarla me causa grima. Siento que el vómito va a salir de mi estómago y va a dar a la cara de aquellos seres, quisiera escaparme, pero estoy allí. Un vaho de aguardiente sale por aquella boca sucia que huele a tabaco de bajo costo, un profundo olor a orine rancio desprende aquel cuerpo y todos aquellos cuerpos malolientes. Parecieran que se orinan en la ropa interior. Las mujeres no se peinan, amarran su cabello a la nuca, y se ponen cualquier porquería encima. No se lavan, hasta mi llega el tufo de unos genitales sucios.

Ellos están difrutando de la playa, y yo estoy aquí, muy cerca, amargando mi vida. Siento asco y un rictus de amargura se devela en mis labios. No es nada, es la vida que pasa como si paseara por entre los cabellos de aquellas figuras. Un hombre alto, delgado, envuelto en aquel barro y en aquella podredumbre, pasa frente a mí. Allí en una casa de playa, a orillas de cualquier mar. Allí van a comerse un hervido, a pasar horas frente a la playa, a fumar a beber. Siento asco, quisiera vomitar, permanezco allí sola. Retorna , se sienta a mi lado. Es un un ser, que más que hombre parece parte del despojo de una sociedad muerta de hambre, de fatiga o no se de qué. Allí está, se tiende sobre una cama de hojas secas y ladrillos por almohada, aquella figura que otrora debió ser un hombre, se acuesta entre aquella podredumbre; Entre la basura del patio, las moscas y los perros, deja ver unos pies que parecen blancos, sucios, cubiertos por unas medias de quien sabe cuanto tiempo. Los hombres le ponen medias al nacer y nunca jamás se la quitan. Tiene cubierto el cuerpo por uno de esos pantaloncitos de playa de quien sabe cuantas posturas. Se los prestaron, pues lo vi llegar, y llevaba puesto un pantalón largo. Cambió los zapatos por alpargatas que tambien eran prestadas y por una camiseta que se ve que tiene varias posturas. No le importa, se tiende en el suelo, se duerme, y deja que los animales caminen por su cuerpo. Las moscas le hacen cosquilla en la nariz, en la espalda en la cabeza, y ni siquiera un gesto para quitárselas de encima. Voltea hacia mí y me sonrié con aquellos pocos dientes que le quedan, carcomidos, negros y desvencijados. Llama a cualquier mujer y le pide que me preste un short y una camisa. Siento un escalofrío que recorre mi cuerpo. La mujer me mira, y le hago señas para que no se preocupe.─ Me siento cómoda así─,le enuncio. La mujer sonríe dejando ver un poco de dientes amarillos, careados y pintados por el carmin de sus labios y se retira. ─estoy a su orden, me dice.

 Este hombre, tiene un aliento fétido, la cara larga y y los cabellos greñúos. El pelo muy liso le cae sobre la cara, él se lo quita con las manos y lo alisa a hacia atrás. Una nariz perfilada, y unos labios delgados. Me mira, me hace un gesto, como de lanzarme un beso, y vuelve a caer por la borrachera en aquella improvisada cama. Siento una angustia infinita, asco y grima se confunden en mi mente. Trato de conservar la calma, aquello no puede durar mucho tiempo. Practico una técnica de meditación, ello me ayuda a pasar aquel trago. Miro a mi alrededor, allí está ahora el viejo de pantalones cortos y unas chancletas que dejan ver una uñas largas y sucias. Ahora se ha puesto puesto un sombrero de paja, se mece en una hamaca, tan asquerosa como todo lo que le rodea, que parece improvisada entre dos peñascos. Me mira y se sonríe. Yo no se adivinar su pensamiento, su mirada me aturde, me sonroja, siento miedo. Me ofrece una cerveza que bebe, y que rechazo. Siento que por mi cuerpo una mezcla de odio y de rabia comienza a tener la forma de un río monstruoso. Me provoca escaparme, todavía me pregunto como llegué allí. Algo me detiene. Eso, eso que nunca es, y que creemos que puede ser. Por eso no me voy. Aún parece que guardo esperanza, esperanza a de no se qué. Esperanza, esa parece ser la razón de los que no tenemos razón. Tiempo perdido, tiempo ido, tiempo que se acaba y no vuelve. Tiempo que perdemos al compas de una espera sin fin, o de un tren sin retorno. El viejo me mira, me sonrié, yo no se que tiene su sonrisa pero la repudio. No los concozco, no se quienes son aquellas gentes. Cada momento llega uno y otro acompañado de su mujer. Asquerosas figurillas con las tetas al aire, si aquel par de cosas se le puede llamar así. Parecen prostitutas. Su cuerpo es sucio, parece que jamás se bañaran. Los hombres y mujeres se besan. Cómo pueden besarse, qué sienten aquellos mugrosos labios cuando se juntan.

El estómago me duele, tengo ganas de vomitar cada instante. Detengo las naúseas. Huelo un poco de hojas de limón que se encuentran en aquel patio, y a veces logro vencer el vómito. Se meten en los cuartos improvisados que han hecho sobre la playa, y hasta mí llegan los quejidos de las mujeres. Quisiera irme, no se cuanto podría aguantar. Una mujer funge de matrona, no se si es la dueña de la casa o la mujer del viejo. Se sirven el almuerzo. No se si yo debo esperar que me sirvan o debo servirme. Tengo hambre, sed, me duele el estómago. ─¿Cómo he llegado a este sitio?. Me despierto, quiero gritar, correr, no se qué hacer.

Una nueva tarde, triste sin otra esperanza para encontrar a mi hijo y a Jesús, me adormilé, sobre un viejo sofá de esta casa que ya ni siquiera se si es casa. Lo único que tengo al lado es mi diario, y mi perro, así que escribo cada cosa sobre él. Lo que me pasa y lo que deseo, lo que anhelo y lo que sufro. Me dormí y esa fiera pesadilla me consumía..

En mi pesadilla un hombre me llevó hasta allí, hasta aquella asquerosa casa de playa. Al principio me pareció que no debía ir, pero luego me convencí de que no tenía nada que perder. El hombre se presentó a mi hogar. Lo acompañaba otro hombre. Tomamos un taxi, un joven chofer nos llevó, a aquella casa. Durante el sueño, soñé que dormía en un sofá de la sala. Un mueble roto y viejo, que al menor movimiento chirriaba. El hombre durmió en el sofá que estaba frente a mí. Durante la estadía no me quité la ropa. Por la mañana el hombre que nos había acompañado dijo con sorna y burla.

─ Oí un ruidito anoche en ese mueble, ahí también se puede.

─Sabes diario, sentí asco y ni siquiera miedo, ya casi ni me importaba nada. Aquella pesadilla se hacía recurrente. Casi no comía. Mi estómago casi no lograba asimilar nada. Me sumergía en mis sueños, que más que sueños eran pesadillas.

Una tarde, retorné de una conferencia, me sentía cansada y me adormilé. De nuevo la pesadilla volvía a mí.

 Una casa de playa, con un gran patio, tan descuidado como toda la construcción. Apenas si pude lavarme la cara. Cuando llegué todos los que estaban allí me trataron de una manera desconocida para mí. No sabía si aquello era una casa de prostitución, o de cita, o de familia. Me senté hacia el patio, en un mueble destartalado y sucio. De allí no me moví. Me presentó por mi nombre. Las mujeres estaban haciendo un hervido. Eran como las nueve de la mañana. Uno de los más viejos del grupo, tenía un apellido que me pareció familiar, y quise congeniar con él. Al fin no se cuanto tiempo permanecería allí. El más viejo del grupo me miró como si yo fuera una cosa rara y entre gorgojeos me contestaba.

Me senté en uno de los bancos de cemento de aquel patio. Aquell hombre frente a mí, nunca se apartó de mi sueño. Creo que sentía lástima por mí. Me miraba y me hacía preguntas. Sentí sed y hambre, un nudo oprimía mi garganta. No me atrevía a moverme de aquel sitio. El viejo, como que sintió pena por mí, me trajo un poco de aquel hervido. Tenía hambre pero sentía asco. Las mujeres de vez en cuando me miraban de reojo. El viejo se me acercó y luego de mirarme por largo rato dijo

─ Siempre pasa la primera vez, después uno se acostumbra.

─¿Acostumbra?. Le pregunté

 A qué tenía que acostumbrarme. ¿Qué tipo de vida era aquella?, yo desconocía todo lo que me estaba pasando. El hombre con quien llegué, seguía durmiendo. Ni siquiera se dió cuenta que estaban sirviendo el almuerzo. Uno de los hombres lo llamó y le ofreció una cerveza. La tomó con ganas, mientras un hilillo de saliva se le desprendía de los labios. Me ofreció un poco, quise tomar la botella y tirarla lejos. Nadie le importaba nada y aquel sujeto borracho se había olvidado de mi existencia.

 A lo lejos, hacia la sala un tocadisco sonaba, una canción: Mi calvario, repetía y repetía lo mismo. Me daba vuelta la cabeza. A veces cambiaban la musica, y aparecía Pedro Iinfante, o Javier Solis cantando rancheras, ayayay cielito lindo, y aquellos borrachos la coreaban. Nunca he sentido tanto miedo y tanto asco como ese día. Me asqueban las personas.

Como si aquello fuera poco, ví como en la mesa que estaba en el patio pusieron un reciepiente inmenso, allí pusieron toda clase de verduras. Allí fueron a parar, todos metían la mano y sacaban verduras. Las manoseaban, se metían a la boca pedazo de papas, o simplemente la papa completa , la mordían y la que no deseaban la volvían a poner en el recipiente. Luego otra mano se metía allí y sacaba lo que el otro había dejado. Había un tobo grande de plástico allí pusieron el caldo. Con un cucharon se servían, y lo volvían a meter. El tobo debió ser amarillo, se veía marrón por el sucio. Cuando alguien terminaba con la cucharilla se la pasaba al otro, y así iban comiendo. Destapaban una cerveza, jugaban dominó, y a veces venía la mujer de alguno y le quitaba de la mano la cerveza y tomaba ella. No se cuanto podía mi estómago aguantar.

Me preguntaba que nos diferenciaba. Por que podían vivir así. Cerveza, cigarros, sexo, borrachos. ─Animales ─ me repetía para mis adentros..

Desde mi asiento veía a todos, yo se que no les agradaba. Menos mal que una desdentada mujer, que exhibía con orgullo sus piernas, sus bustos y su barriga grasienta, se le ocurrió decirme tímida. Aquello me serviría de capa protectora mientras estuviera allí. Era alta, bastante alta. Es la típica bachaca, pelo amarillo ensotijado, que se pintorrequeba los cabellos y la cara, dejando ver unos pedazos de cabellos marrones y otros amarillos. El marido otro inmundo borracho, la agarraba por la cintura y la besaba en los labios, en los senos, en la espalda.

 Rogaba a que el tiempo pasara, tenía miedo. Cuando llegó la tarde, estaba muerta de hambre, nadie se fijaba en mí. Habían recogido entre todos para comprar aguardiente. Aquel hombre, el que me acompañó entregó dos billetes. Al rato las cajas de cervezas llegaban en los hombros de aquellos sujetos. Cuando cayó la tarde cerca de las seis, me dolía la cabeza. Ni siquiera tenía idea de donde dormiría. Borrachos hombres y mujeres se regaron por toda aquella casa. Yo estaba en el patio, sentada frente aquella otra basuras humanas que me miraban sin cesar. Yo no se qué me miraban, pero cada rato los descubría mirándome. A las siete de la noche, se vistió y me tomó de la mano. Se despidió del que pudo y se dirigió a un hotel cercano. Allí prové la primera comida en dos días. Todo el que entró a aquel hotelucho me miró. Nunca voy a olvidar esas miradas. Nos tocó una asquerosa habitación. Sentí que dormí hasta el siguiente día. Una habitación de muy poco aseo. La puerta quedaba abierta, me da la impresión que la gente no dura mucho tiempo en aquel sitio. En otras habitaciones no hay puertas, sino cortinas rojas, sucias y malolientas.

Desperté sudorosa─No sabía por qué─ pero este sueño me perseguía desde muy joven. Ello me hizo recordar cuando cumplía mis 17 años. Tuve ese horrible sueño desperté sudorosa pero…..

 Mis sábanas limpias y mi almohada cómoda me devolvieron la paz . Pude darme cuenta que había soñado, y ello me devolvió la calma. Había despertado de un sueño horrible, y el cual me ha acompañado durante toda mi vida. Caía nuevamente en el más profundo de los sueños. Cuando despertaba me sentía mejor. Mi cerebro no estaba dispuesto a pensar.

Aquel día, di vuelta alrededor de la cama, estaba vacía. Miré al techo, a la lámpara, al Cristo que estaba sobre el copete de mi cama. El Cristo, se reflejaba en el espejo que tenía al frente. Miré mis manos y mis brazos como reconociéndome. Mi habitación era amplia, lo suficientemente grande. Una gran poltrona rosa vieja, y un mueble de estilo chino ayudaban a embellecerla. Un bellísimo Sinfonié adornaba mi habitación y sobré él un bello jarrón de Jade. Mis lámparas de noche traídas de París, de esas casas que venden antiguedades. Muy finas, deben haber costado una gran cantidad de dinero. Me levanté pisé sobre la alfombra verde agua, y con bellísimos arabescos en marfil y rosa. Una cama de dos metros de ancho, limpia, suave, agradable y cómoda. Me dirigí al baño, fui preparándolo poco a poco, al rato descansaba en una bañera de agua tibia y olorosa a esencia. No quería pensar. Pasé un cuarto de hora allí, oyendo música y dejando que mi cuerpo se recreara con el compás del agua del yacuzzi. Pasé mis largas manos por mi cuerpo, me agraba, suave, medio joven aún y vital. Me envolví en una bata blanca, de encajes, que dejaba ver mi figura. Dejé caer mis cabellos sobre mi espalda y los fui peinanado poco a poco. Cuando fui al comedor el desayuno estaba listo. Sobre la mesa una tostada recien hecha, jugo de frutas, mermelada y café. Pasé la vista por el inmenso comedor. Muebles londineses. Era hermoso mi hogar. El plato de aquella vajilla, blanca con una escena de amor entre dos jóvenes, ella sentada en un parque y él a sus pies como besando sus manos. Que finos los cubiertos, cuantas personas comerían con la venta de cualquiera de aquellos cubiertos. Repasé cada objeto, tomé el desayuno, me levanté de la mesa, revisé que cada cosa estuviera en su sitio. Por primera vez sentí que un soplo de libertad me acariciaba, un soplo de felicidad. Que lejos estaba hoy, de aquel mugroso sueño.

Hoy, pensando en mi Fares, me dirigí al jardín, la mujer del servicio se acercó a mí.─ Señora puede ordenar el almuerzo.─ La miré, una especie de murmullo salió de mi garganta. Prepara lo que quieras, le dije sonriendo. Comeremos los mismos de siempre. Yo en el comedor y ella en la cocina, y ambas solas. Jamás quiso comer conmigo en el comedor. No tenía idea, cuanta comida se compraba, ni cuanta fruta.Yo apenas si probaba una pera, una manzana, un par de níspero, un pedazo de lechoza, de patilla, o de cualquier fruta que me pusiera. Yo era una especie de extraña, que había caído allí, ni siquiera se por que razón.

No me estaba acostumbrando aquella vida. Sentía que algo estaba mal, muy mal. No podía decirlo a nadie. Había cambiado bastante, mi talla, mi peso, mi forma de ver la vida. Algo me retorcía por dentro y no podía definir lo que era. Seguía con mis sueños extraños, y por la mañana amanecía inquieta y como si no hubiese dormido durante toda la noche.

Comencé a sentir que mi cerebro usaba todos los mecanimos para hacerme escapar de mi cotidianidad. Había amado, no lo sé. Sólo sentía una especie de gusanillo remordiéndome por dentro.

El amor es un nutriente que se da y hace que germine el amor en sus diversas manifestaciones. Uno puede acostumbrase a la idea del amor. Pero también puede resistirse a ser amado. El nutriente se encapsula. Deja de existir. Cuando esa capsula está dura, romperla es peor que rasguñar el acero. Hacemos daño, nos autodestruímos, pero somos incapaces de dejarrnos rasguñar cuan hoja de acero inoxidable.

Yo estaba entrando en esa etapa. No sabía cuanto me amó mi hijo. El único amor sencillo, fiel y translucido que en ese momento percibía. Lo recordaba de niño, de adolescente, de joven y siempre sus ojitos almendrados venían a mi imaginación. Me detenía largas horas pensando, si había educado a mi hijo equivocadamente. Si esa sería la mejor forma de educar. Sí demasiado amor hace daño. Si aferrarnos a nuestros hijos no le quita su libertad. Si no tiene derecho cada ser humano a ser más libre, a ser más él. Miraba a los pajaritos, a los perritos, a los animalitos del monte, acaso ellos, una vez crecidos no se despegaban de la madre. Acaso ellos no cobraban su independencia más rápido de su madre, y podían sobrevivir y su madre también. ¿qué me ocurría?, ¿por qué mi Fares, no tenía igual derecho, de vivir, de amar , de sentir la libertad, de no sentirse amarrado ni siquiera por los sentimientos. Acaso era lógico cortar las alitas de la imaginación, de la sed de conocer, de indagar de buscar. Acaso esa no había sido mi teoría siempre?. ¿ Por qué ahora, quería limitar la imaginación de mi hijo?. Acaso no había sido yo tan libre como él. Acaso no me revelé contra todo lo que fuera un status quo establecido. Acaso no llegé a mirar la miseria de la vida humana de cerca.

# CAPITULO XI

# EL REGRESO DE FARES.

De aquel viaje habían transcurrido diez años, en el cual se había incorporado Jesús. Al cabo de este término regresaron en el tiempo a casa. De ese regreso no se hizo gran alboroto a nivel mundial, pero sí a nivel científico. Estuvieron sometidos a miles de interrogatorio, Jesús Rubí y Fares. Cuarenta días de informes y avances. Cuando pudieron estar libres, su desepero aumentó, sentían deseo de abrazar a sus seres queridos. Fares se la imaginó un poco más acabada pero tan dulce como siempre. Caminaron hacia la puerta principal, dos guardias se atravesaron para no dejarlos pasar. Cuando pudieron comprobar que aquella era su casa, les franquearon la puerta. Había polvo por doquier, un extraño olor a perro sin lavarse cubrió el aire de aquella casa siempre limpia.

Jesús corrió escalera arriba, registró los cuartos y los baños. En la cocina un montón de platos de cartón tirados, sin lavar, llenos de migajas de pan, revuelto con cucarachas daba la peor impresión. De repente el ladrido muy bajito de un perro los llevó hasta la parte alta de la casa. Allí estaba ella. Delgada, con una mirada extraviada, casi sin luz y diciendo incoherencias. No los reconoció. Jesús le pasó la mano por la fernte y ella de un solo manotón la retiró.

─¡Ladrones, ladrones!─ gritaba.

Si hubiera tenido, la voz de otra época enseguida aquellos policías huibieran acudido en su auxilio. Comenzó a gritar y a golperales. Tuvieron que dominarla por la fuerza. Poco a poco la llevaron hasta el baño. La bañaron, le pusieron ropa limpia y le dieron algode beber. Desde aquel día comenzaron a alimentarla. Dos lágrimas siempre estuvieron en sus ojos. Y las únicas palabras que siempre musitaba era mi “Fares, el Caballero que cabalga las nubes”. Sólo sobrevivió un mes a esta llegada . Pasaba las horas amarrada en aquella cama. No hablaba nada que pudiese sentirse coherente. Casi no comía. A penas migajas. Un día, treinta de diciembre después del regreso de Fares y Jesús, estaba muy linda, tenía una bata fuscia, su color preferido. Todos sus blancos cabellos amarrados con una cinta del mismo color. Del cuello un medallón precioso que siempre guardó con el retrato de Jesús y el de Fares. Nunca recobró la memoria pasada, jamás supo que habían regresado. Nunca se quejó, nunca pidió nada. Por las noches se iba junto al perro de madera y lo acariciaba, y le narraba los mismos cuentos que le había narrado a Fares de niño. Jesús, no quiso verla en aquel estado, así que se encerró en su laboratorio. Cuando al fin se decidió pués parecía estar contenta aquel día, subió hasta su habitación, la tomó entre sus brazos y ella le miró y , le dijo ¡Oh Jesús! , y lentamente cerró los ojos, para no volverlos abrir jamás. Padre e hijos se miraron y quisieron volver al pasado, así la encontrarían de nuevo y podrían abrazarla.

 FIN

1. lainconcepts.com/es/tendencias-tecnologicas-2025/#:~:text=Gracias%20a%20nuevas%20tecnologías%20como,eficiencia%20y%20al%20crecimiento%20empresarial. [↑](#footnote-ref-1)
2. Tomado exactamente de

http://library.thinkquest.org/05aug/00951/es/warp/subspace.html [↑](#footnote-ref-2)